

FEREAL.net **GUÍA DEL MAESTRO** **Tercer trimestre de 2009**

Editor

Kathleen Beagles

Editores asociados

Randy Fishell, Troy Fitzgerald

Secretaría editorial

Daniella Volf

Director de la Escuela Sabática mundial

Jonathan Kuntaraf

Consejero de la Asociación General

Mark A. Finley

Consejero del Instituto de Investigación Bíblica

Gerhard Pfandl

Diseño conceptual

Clayton Kinney

Diseño

Madelyn Gatz

Dirección de arte

Mark O'Connor

Técnico en informática

Fred Wuerstlin

Servicios de suscripción

Julie Haines

Director de publicaciones periódicas
de la Escuela Sabática

Jocelyn Fay

Traducción al español

Ernesto Giménez

Edición del texto

Marcos Paseggi

Diagramación

Jaime Gori

FEREAL.net las citas bíblicas se toman de la versión de la Biblia *Dios Habla Hoy* (DHH) de las Sociedades Bíblicas Unidas. Otras versiones de la Biblia que se utilizan en la versión española son: Nueva Versión Internacional (NVI), © Sociedad Bíblica Internacional; Biblia de Jerusalén (BJ) edición latinoamericana, © Descleé de Brouwer; Nueva Biblia Española (NBE) edición latinoamericana, © Ediciones Cristiandad; Traducción en Lenguaje Actual (TLA), © Sociedades Bíblicas Unidas; Reina-Valera 1995 (RV95) © Sociedades Bíblicas Unidas; Nueva Reina Valera (NRV) © Sociedad Bíblica Emanuel.

Copyright © 2009 by the General Conference Corporation of Seventh-day Adventists, 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, U.S.A. Published for the General Conference of Seventh-day Adventists.

EDICIÓN EN ESPAÑOL

APIA (Asociación Publicadora Interamericana)

2905 NW 87 Ave. Doral, Florida 33172 EE. UU.

tel. 305 599 0037 fax 305 592 8999

mail@iadpa.org www.iadpa.org

GEMA Editores

Agencia de Publicaciones México Central, A. C.

Uxmal 431, Colonia Narvarte, México, D. F. 03020

tel (55) 5687 2100 fax (55) 5543 9446

informacion@gemaeditores.com.mx

www.gemaeditores.com.mx

Impreso por

Stilo impresores Ltda. Bogotá

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Autores

Jackie Bishop, Colorado, Colorado, EE. UU.

Nathan Brown, Queensland, Australia

Troy Fitzgerald, Washington, EE. UU.

Tim Gillespie, California, EE. UU.

Fylvia Fowler Kline, Kathmandu, NEPAL.

Jezaniah Fowler Kline, California, EE. UU.

Trudy Morgan-Cole, Newfoundland, Canadá

Si quieres conocerlos, visita

<http://RealTimeFaith.adventist.org> (en inglés).

Nuestro agradecimiento a:

Marklynn Bazy, Lyndelle Chiomenti, Debbie Eisele, James Feldbush, Fylvia Kline, Jezaniah Kline, Judy Shull, y al Departamento de mayordomía de la Asociación General.

DE QUÉ TRATAN LAS LECCIONES

Las lecciones hablan del reino de gracia de Dios y de cómo convertirnos en agentes (mayordomos y ciudadanos) de ese reino. En este momento hay una batalla en pleno desarrollo entre el reino de Dios y el reino del mal. Por ello, si queremos ser agentes del reino de Dios, es preciso que actuemos. Si queremos ser agentes efectivos en esta tierra, no se trata solo de escuchar lo que Jesús quiere que hagamos, sino de actuar (Santiago 1: 22). La primera lección de cada trimestre contiene una parte del sermón del monte, «el discurso inaugural de Cristo como Rey del reino de la gracia y la constitución del reino» (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 313). Después de la primera lección de cada trimestre, las lecciones subsiguientes tratarán sobre los diferentes desafíos, derechos y privilegios que tenemos como agentes del reino de Dios. Un cristiano nunca sabe lo que se le puede presentar en el camino. Hemos creado el sitio <http://RealTimeFaith.adventist.org> (en inglés), donde los adolescentes podrán explorar juntos cada tema, y donde también los maestros encontrarán recursos adicionales y podrán intercambiar ideas.

CÓMO USAR LA GUÍA DEL MAESTRO

- >> **PASO 1:** Leamos toda la sección de preparación de la *Guía del maestro* para familiarizarnos con los conceptos de las lecciones. Si entendemos la manera en que han sido diseñadas las lecciones, podremos usar el material de manera más eficaz.
- >> **PASO 2:** Leamos el resto del material de la *Guía del maestro* para la semana, incluyendo la lección del estudiante. Familiaricémonos con las opciones que se ofrecen para enseñar los conceptos.
- >> **PASO 3:** Escojamos las opciones específicas que usaremos para enseñar la lección. Se nos ofrecen más lecciones que las que tendremos tiempo de usar, pero procuremos elegir una de cada categoría: Inicio, Conexión y Práctica. Recordemos que los estudiantes desean que se les ofrezca la oportunidad de ser interactivos (participar de manera activa e interactuar entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra.
- >> **PASO 4:** Fijémonos cuándo y de qué manera distribuiremos la lección del estudiante y la utilizaremos durante el programa. La lección del estudiante de cada semana es una parte integral del proceso de enseñanza y la utilizaremos de manera constante. Está diseñada para que, si lo deseamos, cada semana podamos arrancar la hoja y usarla durante el programa de Escuela Sabática. Con ella, el estudiante podrá estudiar la lección en su casa durante el resto de la semana (si lo deseamos, podemos distribuirla una semana antes de que demos la lección para que puedan estudiarla).
- >> **PASO 5:** Consigamos los materiales que necesitamos para cada lección. Recordemos que la participación de los alumnos es esencial.
- >> **PASO 6:** Preparemos la lección de los estudiantes. Si mantenemos las guías de estudio de los estudiantes en la iglesia, arranquemos la lección correspondiente de la semana y tengámosla lista para distribuirla. Si los estudiantes se llevan con ellos sus guías de estudio al comienzo del trimestre, estemos preparados para dar la lección en caso de que los estudiantes olviden traerlas (tengamos las referencias bíblicas de la semana escritas en el pizarrón, copias adicionales de las ilustraciones, etc.).
- >> **PASO 7:** Preparemos la conclusión de la clase. Hagamos un resumen de lo que los estudiantes aprendieron.

Í N D I C E



**FEREAL.net, lecciones de la Escuela Sabática
para adolescentes**

Guía del maestro JULIO

4

JUZGAR A LOS DEMÁS • 7 • / La historia de dos jueces

Dios no solamente nos advierte a no meternos en lo que no nos importa, también nos recuerda que necesitamos su perdón si queremos ayudar a los demás.

11

FORTALEZA EN JESÚS • 15 • / Mejor quédate a mi lado

El Señor nos ha salvado, sin embargo nosotros hemos de entregarnos continuamente a él para que pueda seguir realizando cambios significativos en nuestras vidas.

18

AL ENFRENTAR LAS ADICCIONES, Primera parte • 21 • / Vivir encadenado

Si quieren prepararse para enfrentar las verdaderas tentaciones de la vida, los adolescentes necesitan más que un mero conocimiento de los peligros que conlleva la adicción.

25

AL ENFRENTAR LAS ADICCIONES, Segunda parte • 27 • / Rompamos las cadenas

Una vida centrada en Cristo ayudará al adolescente a lidiar con sus propias adicciones y entender y ayudar a cualquier amigo o miembro de su familia que tenga problemas con ellas.

AGOSTO

1

LA AMISTAD • 33 • / Lo que más nos conviene

Jesús aprecia nuestra amistad. Él también quiere que nosotros compartamos el don de la amistad, desea que aprendamos a tener relaciones humanas duraderas y que podamos acercarnos más a él.

8

LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Primera parte • 41 • /

Dios habla ambos idiomas

Cuando creamos un ambiente positivo y seguro en donde todos tenemos libertad para expresarnos, los adolescentes pueden llegar a darse cuenta de que Dios tiene asignaciones concretas para cada uno de ellos.

15

LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Segunda parte • 47 • / No podrás recuperarlo

La interacción entre chicos y chicas es vital para un correcto entendimiento de la buena relación que debe existir entre ambos sexos.

22

LA SEXUALIDAD • 53 • / ¿Una cuestión de atracción?

Los jóvenes cristianos necesitan conocer todo lo relacionado con la sexualidad. Hemos de enseñarles que la sexualidad es un don de Dios, que es buena, y que no es un producto que se anuncia o se vende.

29

LA MALDICIÓN DE LAS PALABROTAS • 59 • / ¡Cuidado con lo que dices!

Muchos jóvenes no le dan importancia a la elección de sus palabras. ¿Son hirientes nuestras palabras? ¿Puedo esto hacer la diferencia nuestras vidas?

SEPTIEMBRE

5

LAS JOYAS, LA BIBLIA Y LOS CRISTIANOS • 65 • /

Todo lo que brilla

Las prohibiciones en sí misma no son muy efectivas. Por ello, más allá de los simples «no...» hemos de encontrar los verdaderos principios, aquellos que van más allá de no usar aretes ni collares.

12

EL REINO DEL REVÉS • 71 • / ¿Qué estás diciendo?

Los principios con los que Jesús quiere gobernar nuestras vidas están en completa oposición a los del mundo. Cuanto más conozcamos a Jesús, más capacitados estaremos para distinguir la verdad del error.

19

TONTOS POR CRISTO • 79 • / El disparate de Fulton

Si queremos hacer algo grande para Dios, debemos sacrificar nuestra comodidad y correr el riesgo de que los demás nos llamen tontos.

26

LOS CRISTIANOS Y LA MÚSICA • 87 • / Las mejores canciones

La música es elemento importante de la cultura juvenil. Necesitamos enseñar a nuestros jóvenes a elegirla de una manera sabia y prudente.



JUZGAR A LOS DEMÁS

La historia de dos jueces

Para el sábado 4 de julio de 2009

1

PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 7: 1-5 • «No juzguen a otros, para que Dios no los juzgue a ustedes. Pues Dios los juzgará a ustedes de la misma manera que ustedes juzguen a otros; y con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les dará a ustedes. ¿Por qué te pones a mirar la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no te fijas en el tronco que tú tienes en el tuyo? Y si tú tienes un tronco en tu propio ojo, ¿cómo puedes decirle a tu hermano: “Déjame sacarte la astilla que tienes en el ojo”? ¡Hipócrita!, saca primero el tronco de tu propio ojo, y así podrás ver bien para sacar la astilla que tiene tu hermano en el suyo».

Romanos 2: 1-4 • «Por eso no tienes disculpa, tú que juzgas a otros, no importa quién seas. Al juzgar a otros te condenas a ti mismo, pues haces precisamente lo mismo que hacen ellos. Pero sabemos que Dios juzga conforme a la verdad cuando condena a los que así se portan. En cuanto a ti, que juzgas a otros y haces lo mismo que ellos, no creas que vas a escapar de la condenación de Dios. Tú desprecias la inagotable bondad, tolerancia y paciencia de Dios, sin darte cuenta de que es precisamente su bondad la que te está llevando a convertirte a él».

Romanos 14: 1-4 • «Reciban bien al que es débil en la fe, y no entren en discusiones con él. Por ejemplo, hay quienes piensan que pueden comer de todo, mientras otros, que son débiles en la fe,

comen solamente verduras. Pues bien, el que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas; y el que no come ciertas cosas no debe criticar al que come de todo, pues Dios lo ha aceptado. ¿Quién eres tú para criticar al servidor de otro? Si queda bien o queda mal, es asunto de su propio amo. Pero quedará bien, porque el Señor tiene poder para hacerlo quedar bien».

1 Corintios 4: 2-5 • «Ahora bien, el que recibe un encargo debe demostrar que es digno de confianza. En cuanto a mí respecta, muy poco me preocupa ser juzgado por ustedes o por algún tribunal humano. Ni siquiera yo mismo me juzgo. Sin embargo, el que mi conciencia no me acuse de nada no significa que yo por esto sea inocente. Pues el que me juzga es el Señor. Por lo tanto, no juzguen ustedes nada antes de tiempo; esperen a que el Señor venga y saque a la luz lo que ahora está en la oscuridad y dé a conocer las intenciones del corazón. Entonces Dios dará a cada uno la alabanza que merezca».

Santiago 3: 1 • «Hermanos míos, no haya entre ustedes tantos maestros, pues ya saben que quienes enseñamos seremos juzgados con más severidad».

Deuteronomio 16: 18-20 • «Nombren jueces y oficiales para todas las ciudades que el Señor su Dios le va a dar a cada tribu, para que juzguen al pueblo con verdadera justicia. No perviertan la justicia; no hagan ninguna diferencia entre unas personas y otras, ni se dejen sobornar, pues el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte

las palabras de las personas justas. La justicia, y solo la justicia, es lo que ustedes deben seguir, para que vivan y posean el país que el Señor su Dios les da».

Hebreos 10: 30 • «Sabemos que el Señor ha dicho: “A mí me corresponde hacer justicia; yo pagaré”. Y ha dicho también: “El Señor juzgará a su pueblo”.

Mateo 7: 1 • Comentario de Robertson del Nuevo Testamento, edición electrónica. «No juzguéis [...] El hábito de la censura y la crítica aguda e injusta. La palabra “crítico” proviene de ese vocablo. Significa “separar”, “distinguir”, “discriminar”. Es algo necesario, pero el prejuicio (prejuzgamiento) representa una crítica injusta y capciosa» (Copyright ©1997 by Biblesoft & Robertson’s Word Pictures in the New Testament. Copyright © 1985 by Broadman Press).

Mateo 7: 3 • Estudio de vocablos del Nuevo Testamento de Vincent. «“Contemplar”; “mirar”: “Observar algo desde afuera, como en el caso de alguien que no puede ver con claridad”» (Copyright © 1997 de Biblesoft).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «JUZGAR A LOS DEMÁS»?

Cuando alguien critica a otra persona que no está actuando correctamente, se suele escuchar el comentario de que «no tenemos que juzgar a los demás». Sin embargo, los seres humanos tenemos la tendencia a evaluar y juzgar a nuestros semejantes. En cierto sentido, es imposible que nos abstengamos de emitir juicios sobre los demás; pero por otra parte, Jesús advirtió a sus seguidores que tenían que evitar el juzgar a los demás, pues se trata de una práctica peligrosa y delicada que solo puede hacer alguien con la experiencia y el conocimiento necesarios.

Esta lección examina lo que Jesús dijo en cuanto a cómo relacionarnos con aquellos que necesitan ser corregidos. El ejemplo de Jesús de la astilla y el tronc en Mateo 7: 3 no solo tiene que ver con mirarnos a nosotros mismos, sino que también nos

recuerda que necesitamos el perdón de Dios para enfrentar el pecado en nuestra propia vida, a fin de que podamos ayudar a otros. El asunto no es determinar si debemos juzgar, sino más bien la forma en la que identificamos el pecado que yace en nosotros y en los demás. Para hacer esto correctamente, es necesario que entendamos la diferencia entre juzgar y emitir una crítica, y entre condenar y corregir.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «JUZGAR A LOS DEMÁS»?

Como resultado de esta lección el alumno deberá ser capaz de:

1. Saber cuál es nuestro papel a la hora de corregir a alguien.
2. Identificar por qué las personas están tan mal preparadas para juzgar a los demás.
3. Considerar las maneras en que podemos ayudar a otros a alcanzar la restauración por medio de una nueva dirección de sus vidas basada en la gracia.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) venda para tapar los ojos, lentes de sol, lentes para leer, agujas, hilo; (Actividad B) diez libros.

Conexión • Biblias, lápices, papel, hoja extraíble.

Práctica • Pizarrón o rotafolio.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la

parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés) de la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 Inicio

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos una cinta para vendar los ojos, lentes de sol, lentes para leer y un poco de hilo. El propósito de esta actividad

es que los estudiantes traten de enhebrar una aguja (algo que suele ser difícil incluso para los que tiene buena visión) con la visión limitada.

Alistémonos • Permitamos participar a cuantos voluntarios lo deseen, según el material con el que contemos. El resto pueden animar y guiar a los participantes a enhebrar sus agujas.

Iniciemos la actividad • **Digamos: Yo estoy seguro que todos los presentes nos sentimos capaces de enhebrar una aguja. La verdad es que no es nada difícil; pero, ¿qué tal si nos ponemos esto?** (Mostremos el material para dificultar la visión). Invitemos a los alumnos a que intenten enhebrar primero la aguja con los lentes o la venda puesta, y después que la enhebrén sin ellos.

Analicemos • **Preguntemos: ¿Hasta qué punto los lentes y la venda hicieron que el trabajo fuese más difícil?** (No mucho; fue imposible). **¿En qué aspectos de la vida tenemos que ver claramente para completar una tarea?** (En la cirugía, en la física nuclear, etc.). **Para pasar un examen para sacar la licencia de conducir, el candidato necesita tener al menos visión 20/30. ¿En qué circunstancias crees que tener la visión limitada como en nuestra actividad sería un problema a la hora de conducir un vehículo?** (Para estacionarse, leer las señales de tránsito). **¿En qué circunstancias esto no representaría un gran problema?** (Podemos seguir identificando colores como el rojo, el verde, el amarillo. Podemos seguir identificando formas, como un aviso de “pare”). **En cuanto a la manera en que percibimos las fallas de los demás, ¿cuán importante debería ser que aprendamos a ver esas fallas desde la mayor cantidad de perspectivas posibles?**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • La siguiente actividad tiene por nombre «juzgar un libro por su portada». Simplemente debemos reunir diez libros que conozcamos bien, cuyos títulos varían en la forma en que comunican el contenido del libro. El objetivo es que los alumnos experimenten

por sí mismos lo poco que puede comunicar un título. La idea es dejar en claro que aunque creemos tener la capacidad de entender a las personas, no podemos saber realmente qué es lo que está sucediendo en su interior, los motivos o circunstancias que la han llevado a actuar de cierta manera. Es por ello que etiquetar, juzgar y culpar a alguien sin tener el cuadro completo de la situación es una actividad peligrosa.

Alistémonos • Coloquemos los libros en una mesa, de manera que nosotros podamos ver los títulos pero no nuestros alumnos.

Iniciemos la actividad • Algunas personas dicen que no se puede juzgar el contenido de un libro por su portada. ¿Podemos saber de qué se trata un libro leyendo su título? Veamos si es posible. Comencemos leyendo los títulos que suenen más obvios, como *Conducción del niño*. **Preguntemos:** **¿Podemos determinar de qué se trata este libro? (Sí). Pasemos a otro entonces.** Continuemos leyendo los títulos y pidamos a los alumnos que nos digan de qué creen que tratan. Si con algunos libros no son capaces de adivinar el contenido, leamos el subtítulo, si el libro tiene alguno. Si no, mostremos la ilustración de la portada. Después de varios intentos, describamos el contenido de cada libro y comparémoslos con lo que dijeron los miembros de cada clase.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué nos enseña esta actividad sobre la capacidad que tenemos de saber algo sin tener detalles específicos? (No siempre podemos saberlo. Unas veces es más fácil que otras). **¿Cuánto podemos saber del contenido de un libro leyendo solo su título?** (Solo podemos tener una idea general). **¿Qué circunstancias podemos recordar en las que algunas personas hayan sido malinterpretadas o juzgadas apresuradamente por lo que era simplemente aparente?**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

(Anteriormente ya se utilizó una historia similar sobre las rosquillas. Si la usamos recientemente con nuestros alumnos, podemos pasar por alto esta ilustración).

Se cuenta que una mujer que estaba esperando su vuelo en el aeropuerto compró una bolsa de galletitas para llevarlas como merienda durante el viaje.

La mujer se sentó en la sala de espera y colocó sus pertenencias en una silla vacía que estaba a su lado. Al otro lado de la silla vacía había un hombre leyendo el periódico y tomando café, quien le sonrió y continuó leyendo su periódico a la vez que ella abría la bolsa de galletitas que estaba en la silla vacía y tomaba algunas, mientras veía las noticias en el televisor de la sala de espera de ese aeropuerto. De pronto, quedó estupefacta al ver que el señor que estaba leyendo el periódico tuvo la osadía de meter su mano en la bolsa de galletas y sacar algunas para comérselas. Ella se quedó muda ante esta actitud tan irrespetuosa e inesperada. *¡Este hombre se está comiendo mis galletas!*, pensó. El caballero continuó comiendo sin parar, y cuando la bolsa estaba casi vacía, ella introdujo la mano y tomó un buen puñado de galletas, asombrada de cómo alguien podía ser tan descarado y falto de sentido común. Cuando el caballero estiró la mano para tomar la última galleta, ella rápidamente tomó la bolsa y se apoderó de ella. El hombre sonrió de manera cortés, tomó un poco de café y continuó leyendo hasta que llamaron a los pasajeros para abordar el avión. Ya en el asiento del avión, la mujer seguía pensando en el descaro de este ladrón de galletas, hasta que abrió su cartera para sacar un bolígrafo y vio que su bolsa de galletas estaba intacta dentro de ella.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué cosas debemos verificar primero antes de sacar conclusiones apresuradas? ¿Alguna vez nos ha sucedido algo semejante?

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Muchas de las cosas que Jesús dijo mientras estuvo en esta tierra no son fáciles de escuchar. Algunas de las cosas más duras que dijo tienen que ver con la manera en que las personas se relacionan entre sí. Dios siempre se ha mostrado firme al defender a aquellos que son juzgados por los demás. El mandato de Cristo de no juzgar a los demás tiene su origen en una comprensión clara del daño que ocasiona que una persona injusta juzgue a otra. Esta circunstancia se torna especialmente peligrosa para la persona que juzga. Jesús dice: «No juzguen a otros, para que Dios no los juzgue a ustedes» (Mateo 7: 1). Recordemos alguna experiencia en que alguien que conozcamos se haya puesto a juzgar a otra persona. ¿De qué manera su posición le hizo daño a la persona juzgada? ¿De qué manera le hizo daño al que juzgaba? **Digamos: En la ilustración de Jesús, hay diferentes maneras de ver a la «astilla» y al «tronco». En grupos de dos o tres, escribamos nuestra propia interpretación de este pasaje, explicando por qué creemos que Jesús usó este ejemplo y cuál es el significado de la astilla y del tronco. Pensemos después en otra analogía o ilustración que también exprese esta verdad y compartámosla con la clase.** Después que los estudiantes hayan compartido sus analogías, discutamos con ellos las siguientes interpretaciones de la parábola.

Preguntemos: ¿Cuál de ellas se acerca más a la manera en que entendimos las palabras de Jesús?

- El texto habla de la perspectiva con la que vemos las cosas. ¿Cómo se ve una astilla cuando está en nuestro propio ojo? Parece ser que aunque la astilla sea pequeña, nubla completamente nuestra visión, porque no la podemos ver. Cuando nos fijamos en nuestros propios defectos, nuestra visión es muy limitada. Pero cuando vemos a otros atravesar dificultades —por cierto, con una visión muy clara—, sus

defectos se convierten en una verdadera astilla, en un problema, aunque realmente no sea algo tan grave.

- Aunque veamos que alguien está actuando de manera equivocada en relación con algo, es poco lo que podemos percibir con nuestra visión limitada en comparación con lo que sí sabemos que no está bien en nuestra propia vida. Jesús nos dice: «No te fijas en lo que hacen los demás; tú tienes suficiente de qué preocuparte en ti mismo».
- Jesús está hablando de cómo ayudar a otros. Él dice: «Saca primero el tronco de tu propio ojo, y así podrás ver bien para sacar la astilla que tiene tu hermano en el suyo». Antes de indignarnos por los errores que comenten los demás, hagamos una lista de nuestros propios errores. Cuando nos cansemos de hacer la lista y lleguemos a un punto en el que entendamos que solo la gracia de Dios puede ayudarnos, entonces podremos acercarnos a otra persona con un corazón misericordioso y ayudarla a recibir lo que nosotros hemos recibido y lograr lo que nosotros hemos logrado, para su propio beneficio.
- Después de discutir estas tres perspectivas en la parábola, **Digamos: Leamos los versículos en la lección del alumno y escojamos uno o dos que realmente nos lleguen en cuanto a cómo relacionarnos con alguien que está actuando o ha actuado de manera equivocada. Dividámonos en parejas y compartamos con la persona que nos tocó los versículos que escogimos y expliquémosle por qué los hemos escogido. Preparémonos para informar a la clase la conversación que hemos tenido con nuestro compañero.**

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien de antemano que lea o narre la historia de la sección del sábado de la lección.

Preguntemos: ¿Con quién nos identificamos más en la «Historia de dos jueces»? ¿Seríamos más bien la persona que reaccionó

airada o la que se acercó a ver qué era lo que estaba pasando? ¿Recordamos alguna otra historia similar? ¿Hemos nosotros mismos juzgado de manera equivocada a alguien? Preguntemos a los alumnos si están de acuerdo o no con la siguiente aseveración: *Es preferible dejar que alguien aprenda de sus propios errores por las malas, que señalarlo de una manera inmisericorde. Expliquemos nuestra respuesta.*

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Digamos: Imaginemos que nos han encargado hacer una lista de cinco preguntas que las personas se deben hacer antes de criticar a otra persona por algo equivocado que esté haciendo (Podemos usar el interrogante que aparece en la lección del alumno como un ejemplo inicial). **¿Cuáles serían esas cinco preguntas?** Pidamos a los estudiantes que trabajen en grupos de tres o cuatro personas. Cuando terminen, pidamos a cada grupo que compartan sus cinco preguntas y que comparen las listas que cada grupo presente. Demos a los alumnos una copia de la hoja extraíble «¿Qué es peor?» de la página ¿?, y démosles unos minutos para que las completen. Cuando hayan terminado, discutamos con ellos cuán dañinas son estas acciones y actitudes tanto para quien las recibe como para quien las hace. **Preguntemos:** **¿Cuántos de nosotros hemos hecho esto en alguna ocasión? ¿Cuántos de nosotros sabemos que bien podríamos hacer estas cosas? ¿De qué manera esta actividad nos puede ayudar a cambiar la manera en que nos relacionamos con alguien que está actuando de manera equivocada?**

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Escribamos las siguientes palabras en un pizarrón o rotafolio: Juicio, condenación, amonestación y corrección.

Digamos: Antes de avanzar es necesario que definamos algunas palabras que están siendo mal utilizadas. Voy a darles cuatro palabras y quiero que las definan, y también que digan en qué se parecen y en qué difieren. **Podemos hacer esta actividad en parejas o en grupos pequeños.** A medida que los alumnos vayan terminando, preguntemos de qué manera influyen las diferencias en estas palabras en la manera en que actuamos ante quienes han cometido algún error. Pidamos que las mismas parejas o grupos de alumnos creen una situación similar a la historia de la lección del alumno en la que alguien aparentemente tiene motivos para juzgar a otra persona.

Pidamos que presenten sus dilemas ante la clase sin que den el final de la historia.

Después de cada presentación, **Preguntemos:** **¿Cuál es nuestra primera respuesta o nuestra respuesta espontánea ante este problema? ¿Cuáles podrían ser algunas respuestas alternativas ante el accionar equivocado de esa persona? ¿Cómo creemos que terminará la historia?**

Dejemos que los alumnos cuenten el final de sus historias y comenten de qué manera tenemos que tratar de restaurar a las personas con un espíritu de misericordia.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál es la mejor reacción que podemos tener ante alguien que necesita ayuda con un problema?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Conocemos a alguien con quien podríamos practicar esto en este momento?
2. ¿De qué manera la oración personal representa una parte importante para juzgar o no juzgar a los demás?
3. La mayoría de las personas a las que les gusta juzgar a otros sufren miserablemente por la culpa de sus propios pecados. ¿Estamos o no de acuerdo con ello?

4. ¿Cómo podemos actuar ante alguien que le gusta juzgar a los demás y no se da cuenta de ello?
5. ¿Podemos aplicar estos principios a la manera en que nosotros y nuestros amigos vemos a los demás alumnos, a los pastores y al resto de los líderes?
6. Apartemos un tiempo esta semana para orar por aquellas personas en quienes no pensamos mucho como resultado de su comportamiento. Pensemos un poco en las cosas que pueden hacerlas actuar de esa manera que tanto nos desagrada.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La aplicación de esta sección de la Biblia es tal vez una de las más difíciles que los ciudadanos del reino de Dios pueden hacer. No deberíamos tener ni siquiera como posibilidad el ser críticos de los demás. Por el contrario, el ser misericordiosos y serviciales es una regla no negociable. Cuando estamos atrapados entre ambas cosas es que comenzamos a luchar con nosotros mismos. Creemos que la mejor manera de reaccionar ante alguien que sabemos que está actuando mal es no reaccionar y esperar. Comencemos a orar, analizar y escudriñar nuestro propio corazón, y también a orar por la otra persona hasta que nuestro espíritu esté listo. Después que lo hayamos logrado, actuemos. ¡Si encontramos la manera de hacer esto, entonces escribamos un libro, fundemos un programa de televisión o busquemos alguna manera de compartir nuestra técnica con el resto de los ciudadanos del reino! Si alcanzamos cierta experiencia con este ejercicio en la gracia, ¿podemos imaginar lo diferente que sería la vida en la iglesia y en el mundo?

¿Qué es peor?

En la columna A, ordenemos las siguientes acciones en el siguiente orden: 1 para el pecado más abierto, 5 para el menos malo o incorrecto.

A	B
_____	_____ Mentirle a un amigo.
_____	_____ Hablar de alguien a sus espaldas.
_____	_____ Burlarnos de alguien que es diferente a nosotros
_____	_____ Sentirnos satisfechos cuando alguien que no nos cae bien pasa por problemas o es juzgado
_____	_____ Pretender ser espirituales cuando en realidad no lo sentimos

Ahora repasemos de nuevo la lista y en la columna B ordenemos las cosas en el siguiente orden: 1 para lo que menos quisiéramos hacer o hemos hecho menos, y 5 para lo que nunca hemos hecho o haríamos.



FORTALEZA EN JESÚS

Mejor quédate a mi lado

Para el sábado 11 de julio de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

2 Corintios 5: 17 • «Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo».

Hechos 16: 30, 31 • «Luego los sacó y les preguntó: “Señores, ¿qué debo hacer para salvarme?” Ellos contestaron: “Cree en el Señor Jesús, y obtendrás la salvación tú y tu familia”».

1 Tesalonicenses 5: 16-22 • «Estén siempre contentos. Oren en todo momento. Den gracias a Dios por todo, porque esto es lo que él quiere de ustedes como creyentes en Cristo Jesús. No apaguen el fuego del Espíritu. No desprecien el don de profecía. Sométanlo todo a prueba y retengan lo bueno. Apártense de toda clase de mal».

Hebreos 12: 2 • «Fijemos nuestra mirada en Jesús, pues de él procede nuestra fe y él es quien la perfecciona. Jesús soportó la cruz, sin hacer caso de lo vergonzoso de esa muerte, porque sabía que después del sufrimiento tendría gozo y alegría; y se sentó a la derecha del trono de Dios».

Ezequiel 18: 24 • «Pero si el justo deja de actuar rectamente, y hace todo lo malo y detestable que hace el malvado, ¿piensan ustedes que habrá de seguir viviendo? Yo no volveré a acordarme de todo lo bueno que haya hecho: morirá por culpa de su infidelidad y de sus pecados».

1 Juan 1: 9 • «Si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad».

1 Pedro 2: 9 • «Pero ustedes son una familia escogida, un sacerdocio al servicio del rey, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios. Y esto es así para que anuncien las obras maravillosas de Dios, el cual los llamó a salir de la oscuridad para entrar en su luz maravillosa».

Judas 24, 25 • «El Dios único, Salvador nuestro, tiene poder para cuidar de que ustedes no caigan, y para presentarlos sin mancha y llenos de alegría ante su gloriosa presencia. A él sea la gloria, la grandeza, el poder y la autoridad, por nuestro Señor Jesucristo, antes, ahora y siempre. Amén».

Elena G. de White, Testimonios para la iglesia, t. 3, pp. 402, 403 • «La obediencia y la sumisión a los requerimientos de Dios son las condiciones que expone el apóstol inspirado, por las cuales llegamos a ser hijos de Dios y miembros de la familia real. Jesús ha rescatado por su propia sangre, del abismo y la ruina a la cual Satanás los obligaba a ir».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «FORTALEZA EN JESÚS»?

Dios hizo que la salvación para su pueblo sea bastante sencilla. Él nos pidió que aceptáramos que estamos en problemas y que no podemos vivir sin que Dios esté en control. Dios quiere que invitemos a

Jesús a que tome el control de nuestras vidas. Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador, alcanzamos la salvación.

Sin embargo, Dios no solo quiere que nos salvemos. Él nos salvó porque nos ama demasiado. Y debido a ese amor, desea entablar una relación con nosotros con la esperanza de que nosotros también lo amemos a medida que lo conocemos. Cuando nos «enamoremos» de Jesús, notaremos algunos cambios importantes en nuestra vida. Nos esforzaremos en cambiar para satisfacer a las personas que amamos. Y lo que es más importante, las personas que nos aman se contagiarán de nuestra actitud.

Sin embargo, a veces decidimos amarnos más a nosotros mismos que a Dios y decidimos no cambiar. A veces la relación se dificulta y cometemos errores. El pensamiento de que tal vez Dios ya no desea seguir siendo nuestro amigo porque le hemos fallado se posesiona de nosotros. Nada más lejos de la verdad. Dios siempre está dispuesto a levantarnos y a restaurar su relación con nosotros.

Por medio de la disciplina, podremos evitar fácilmente todas esas cosas que nos alejan de Dios. La disciplina es un sistema de entrenamiento que nos permite aprender a ser obedientes. La disciplina espiritual, así como la oración, el estudio de la Biblia y el servicio darán a nuestras mentes y corazones el entrenamiento necesario que nos permitirá permanecer cerca de Dios.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «FORTALEZA EN JESÚS?»

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender el proceso de salvación y de asemejarse más a Cristo.
2. Tomar la decisión de aceptar la salvación de Cristo.
3. Descubrir y practicar las disciplinas espirituales.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel y lápices, pizarrón o rotafolio; (Actividad B) papel y lápices de colores o marcadores.

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Práctica • Papel, lápices, papel de periódicos o pizarra, marcadores.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dividamos a los estudiantes en grupos. Demos a cada uno papel y lápiz. **Digamos: Cada uno de nosotros tiene que ganarse su boleto al cielo. Lo único que tenemos que hacer es reunir mil puntos. Los equipos pueden combinar sus puntos, pero una sola persona irá al cielo por cada mil puntos que el equipo tenga.**

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que escuchen el valor de los puntos, y que los sumen para determinar si califican para el cielo. **Digamos: Solo podemos obtener puntos por las cosas que hicimos la semana pasada** (a medida que damos el valor de los puntos de cada actividad, vayamos escribiendo la actividad y su puntaje en un pizarrón o rotafolio). **Recibiremos 5 puntos por cada buena acción, cada oración, cada vez que leamos la Biblia, cada versículo que nos aprendamos y por cada ayuda que demos a los pobres. Recibiremos 50 puntos cada vez que testifiquemos, pero restaremos 10 puntos por cada mandamiento que quebrantemos. Esto no solo incluye los mandamientos de Dios, sino también los de los padres y los de los maestros.**

Iniciemos la actividad • Pidamos a los equipos que sumen sus puntos (primero en forma individual y más tarde de manera colectiva), a fin de decidir quién podrá entrar al cielo, en caso de que tengan suficientes puntos. Después

que los alumnos hayan intentado obtener los puntos necesarios para que todos en el equipo puedan entrar al cielo, **Digamos: Acabo de decidir regalarle 1000 puntos a cualquiera que quiera aceptarlos. ¿Alguno de ustedes quiere 1000 puntos?** —Adaptado de *Cómo llegar al cielo*, de Larry Thomas.

Analicemos • Preguntemos: Cuando anuncié el juego por primera vez, ¿qué oportunidad creímos que tendríamos de entrar al cielo? ¿Cómo nos sentimos cuando nos dimos cuenta de la baja puntuación que teníamos? (Me sentí sin esperanza, que no sería capaz de hacerlo). **Si nos dieran la oportunidad de volver a jugar la semana que viene, ¿sería diferente nuestra semana?** (Compartiría a Cristo con veinte personas, trataría de hacer muchas obras buenas. Esperaría a que me regalaran los puntos gratis). **¿En qué se parece este juego a la vida real?** (Podemos hacer muchas buenas obras, y aun así no sería suficiente. Necesitamos el regalo de Dios).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Repartamos papel y marcadores o lápices de colores a cada alumno.

Alistémonos • Cada alumno hará un dibujo o una metáfora de lo que significa la salvación para él.

Iniciemos la actividad • Digamos: hay muchas maneras de describir o ilustrar la salvación. El compositor James Rowe la describe de la siguiente manera: «Yo me estaba ahogando en el pecado, lejos de la costa serena / Manchado profundamente en mi interior; ahogado, sin esperanza de salir adelante / Pero el Amo del mar escuchó mi súplica desesperada / Me sacó de la profundidad, y ahora estoy a salvo». Si tuviéramos que representar gráficamente la salvación, ¿qué aspecto tendría para nosotros? Permitamos que los alumnos muestren sus creaciones cuando las finalicen.

Analícemos • Preguntemos: ¿Cómo se relaciona cada dibujo con la salvación? Describamos en qué se relaciona nuestras creaciones con lo que sucede en la vida.

C. ACTIVIDAD INICIAL

Contemos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

El 11 de enero de 2003, el gobernador del estado de Illinois, Estados Unidos, hizo algo que asombró a todos. El gobernador George Ryan decidió tener misericordia de varios criminales. ¡Durante sus últimos días como gobernador, cambió las sentencias de todos los que estaban en lista de espera para cumplir la pena de muerte! Se trataba de personas a quienes las cortes y los jurados habían encontrado culpables de crímenes terribles. Los crímenes eran tan horribles, que el sistema de justicia decidió que estas personas no eran merecedoras de seguir viviendo. La paga de sus terribles crímenes era la muerte.

Sin embargo, el gobernador Ryan veía las cosas de manera distinta. Se había dado cuenta de algunos errores que habían llevado a varios inocentes a ser condenados a muerte. Para estar totalmente seguro de que ningún inocente fuese condenado, cambió la sentencia de todos los procesados. A algunos les dio cadena perpetua, incluso a los que se sabía que efectivamente habían cometido los crímenes que se les imputaban. Pero también liberó a cuatro hombres. A pesar de que estos estaban condenados a morir, decidió devolverles la vida. Muchos aplaudieron su decisión, pero otros la consideraron una bofetada en la cara para las víctimas, sus familias, y el sistema judicial.

Analícemos • Preguntemos: ¿Estamos de acuerdo con la decisión del gobernador Ryan? ¿Qué habríamos hecho nosotros de otra manera? ¿En qué se parece esta historia a la salvación que Jesús nos ofrece? (A pesar de que estamos sentenciados a muerte por nuestros pecados, Jesús se «arriesgó» a devolvernos la vida). ¿En qué se diferencia la historia? (La mayoría de los prisioneros siguen en prisión, pero Jesús nos libera para siempre).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

La lección de hoy es una de las más importantes enseñanzas relacionadas con reino de Dios, pues tiene que ver con nuestra ciudadanía. Nos referimos a tener la seguridad de que somos ciudadanos de este reino. Muchas personas viven en países de los cuales no son ciudadanos, y por lo tanto no pueden disfrutar de todos los privilegios de la ciudadanía. Nosotros podemos solicitar la ciudadanía del reino de Dios, y él nos dará vida abundante. ¿Cómo podemos solicitarla? Confesemos que somos pecadores, creamos que Dios puede salvarnos y está dispuesto a hacerlo, y aceptemos a su Hijo como el regente y el líder de nuestra vida.

Preguntemos • Según Pablo, ¿qué debemos hacer para ser salvos? (Creer en Jesús). **¿Qué significa creer en Jesús?** (Creer que él es nuestro Salvador y Rey y darle el trono de nuestras vidas). **¿Qué cosas pueden obstaculizar nuestra intención de adquirir la ciudadanía del reino de Dios?** (Él nos pide que sigamos las reglas y que hagamos sacrificios, darle a él el control de nuestra vida). **Nombremos algunos privilegios de ser ciudadanos del reino de Dios** (protección, poder, seguridad, vida, acceso a las promesas de Dios).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos tres voluntarios. Un estudiante leerá en voz alta la historia de la lección del sábado, mientras que los otros dos la escenificarán mientras es leída. Uno será Christian y el otro el pastor. Después, **preguntemos: Tratemos de recordar algún momento en que nos hayamos sentido como Christian; es decir, como si hubiéramos perdido nuestra**

salvación. ¿Qué hicimos para «recuperarla»? (Oré y le pedí perdón a Dios). **¿Qué hacemos cuando sabemos que somos salvos, pero no sentimos que lo somos?** (Tener fe, seguir creyendo, recordar las promesas de Dios en su Palabra). **Una vez que somos salvos, ¿qué tenemos que hacer para mantener nuestra condición?** (Mantener una relación con Dios, esforzarnos para parecernos más a él). **Leamos 1 Juan 1: 9 y Salmos 37: 23, 24 para obtener la respuesta.** Leamos el pasaje. **Digamos: Cuando cometemos errores, Dios está allí para perdonarnos. Incluso cuando caemos en pecado, la Biblia dice que Dios está allí para sostenernos. Preguntemos: ¿Es posible que perdamos la salvación que hemos alcanzado?** (Sí, si nos apartamos totalmente de Dios). Leamos Ezequiel 18: 24. **Digamos: Cuando decidimos que ya no queremos mantener una relación con Dios o continuar por el camino de la justicia viviendo una vida correcta, le estamos diciendo a Dios que ya no deseamos su gracia y su salvación, y Dios respeta esa decisión.**

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Un primo nuestro viene a pasar sus vacaciones de verano con nosotros. Él no es cristiano, y a nuestra tía le pareció una buena idea que él se quedara unas semanas con nuestra familia, pues cree que será una buena influencia para él. Durante las vacaciones, nuestro primo acepta a Jesús como su Salvador; sin embargo, a los pocos días hace algo y se mete en problemas con nuestra mamá, así que se siente muy desanimado porque le parece que está cometiendo los mismos errores que cometía antes de entregarle su vida a Cristo. De manera que decide echarse atrás y continuar viviendo como lo hacía antes.

Preguntemos: ¿Qué le diríamos? (Que no se desanime, que todos cometemos errores, que Dios lo perdonará). **¿Qué cosas le sugeriríamos que hiciera para que su vida**

como cristiano sea más fácil? (Encomendarse a Dios cada día, pedir fortaleza a Dios. Debe tener claro que por sí solo no lo logrará. Llenar su mente de cosas beneficiosas asistiendo cada sábado a la iglesia y a la Escuela Sabática, aprender textos bíblicos, etc.). **¿Qué cosas le sugeriríamos no hacer para que su vida como cristiano sea más fácil?** (No llenar su mente con juegos de video violentos, no escuchar música con letras inapropiadas, no ver programas o películas en los que se exalte la maldad, llenar su mente con cosas que exalten el bien). **Digamos: La Biblia nos da ciertos hábitos que podemos seguir que nos ayudarán a parecernos cada vez más a Jesús.** Pidamos a los alumnos que lean Romanos 13: 11-14; Salmos 119: 9-11; Josué 1: 8; 1 Tesalonicenses 5: 16-22. Pidámosles que busquen y compartan con el resto de la clase los hábitos que nos da la Biblia para disfrutar de una vida cristiana exitosa. Escribámoslos en un pizarrón o rotafolio a medida que los alumnos los van descubriendo (Permanecer alejados del pecado, estudiar y meditar en la Palabra de Dios, orar sin cesar). **Digamos: Dios nos da estos hábitos para ayudarnos a que nuestro Espíritu crezca y para que nuestros corazones se asemejen más al de él. Sin embargo, él no espera que nosotros logremos esto por nuestro propio esfuerzo. ¡Él ha prometido trabajar con nosotros, en nosotros, y por medio de nosotros!**

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dividamos la clase en grupos de tres o cuatro estudiantes. Pidamos que cada grupo seleccione a un anotador. Entreguemos a cada anotador un lápiz y un papel. **Digamos: Cada grupo debe mencionar siete hábitos distintivos de los cristianos altamente efectivos. Analicemos a todos los buenos cristianos sobre los que hayamos leído y conozcamos. ¿Qué creemos que tienen en**

común? (Todos actuaron correctamente, todos tienen fe, todos aman a Dios). **¿Qué hábitos creemos que comparten?** (Oran con frecuencia, escuchan la voz de Dios, pasan tiempo a solas con Dios, ayunan [permanecen concentrados en Dios], estudian la Biblia, meditan en la Palabra, aprenden citas de memoria, sirven a los demás, asisten a la iglesia, sienten que Dios es lo único que poseen y se aferran a ello, guardan los mandamientos de Dios). Demos tiempo para que los grupos analicen y discutan sus ideas y preparen sus respuestas.

Cuando hayan terminado, demos tiempo para que cada grupo comparta sus conclusiones. Escribamos en el pizarrón o rotafolio los hábitos que hayan sido repetidos por dos o más grupos. Leamos nuevamente los hábitos que escribimos en el pizarrón o rotafolio.

Digamos: Al parecer estos hábitos son muy importantes, pues más de un grupo los sugirió. Echemos un vistazo a nuestra propia vida y fijémonos si nosotros los ponemos en práctica. Recordemos que no estamos buscando acciones o cosas que solo hacemos de vez en cuando. Un hábito es un patrón de comportamiento que desarrollamos gracias a la repetición.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué es importante desarrollar estos buenos hábitos o disciplinas espirituales? (estos nos ayudan a acostumbrarnos a llevar una vida santa).

¿Alguna vez ha existido un súper cristiano? Si es así, demos algunos ejemplos (Sí, Moisés, Abraham. O no, porque todos ellos cometieron errores). **¿Creen ustedes que es más difícil ser cristianos ahora que en el tiempo de la Biblia? ¿Por qué?** (Ahora, porque existen más tentaciones. Han pasado miles de años y nos hemos vuelto más pecaminosos. Era

más difícil en los tiempos del Antiguo Testamento porque ellos no contaban con el ejemplo de Jesús) **¿Creemos que es posible ser tan fuertes como los cristianos de la Biblia?** (Sí, gracias a la ayuda de Cristo).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cómo podemos hacer para convertirnos en cristianos fuertes como los de la Biblia?
2. ¿Qué hábitos pensamos desarrollar para fortalecer nuestro diario caminar con Jesús?
3. ¿Qué hábitos pensamos abandonar para fortalecer nuestro diario caminar con Jesús?
4. ¿Qué tenemos que hacer cuando pecamos y no reflejamos el carácter de Dios en nuestras acciones?
5. ¿De qué manera pensamos que pueden cambiar nuestra vida las disciplinas espirituales?
6. ¿Qué creemos que quiere hacer Dios de manera diferente en nuestra vida personal?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios nos ha llamado a ser agentes de su reino. Pero no somos unos agentes cualquiera: somos agentes reales; reyes y reinas en formación. Dios desea que seamos como él. Después de alcanzar la ciudadanía del reino de Dios, él comienza a inculcarnos el comportamiento real. Durante el proceso de aprendizaje podemos flaquear, pero eso no hace que perdamos nuestra herencia real. ¡Simplemente volvemos a levantarnos y comenzamos de nuevo; de hecho, más conectados a su poder!



AL ENFRENTAR LAS ADICCIONES, **Primera parte** **Vivir encadenado**

Para el sábado 18 de julio de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 6: 16 • «Ustedes saben muy bien que si se entregan como esclavos a un amo para obedecerlo, entonces son esclavos de ese amo a quien obedecen. Y esto es así, tanto si obedecen al pecado, lo cual lleva a la muerte, como si obedecen a Dios para vivir en la justicia».

Proverbios 23: 20, 21 • «No te juntes con los borrachos ni con los que comen demasiado, pues los borrachos y los glotones acaban en la ruina, y los perezosos se visten de harapos».

Romanos 13: 12-14 • «La noche está muy avanzada, y se acerca el día; por eso dejemos de hacer las cosas propias de la oscuridad y revistámonos de luz, como un soldado se reviste de su armadura. Actuemos con decencia, como en pleno día. No andemos en banquetes y borracheras, ni en inmoralidades y vicios, ni en discordias y envidias. Al contrario, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no busquen satisfacer los malos deseos de la naturaleza humana».

Efesios 5: 18 • «No se emborrachen, pues eso lleva al desenfreno; al contrario, llénense del Espíritu Santo».

(Por citas adicionales, véase la guía del estudiante).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «AL ENFRENTAR LAS ADICCIONES, Primera parte»?

La mayoría de los adolescentes adventistas están familiarizados con los llamados en los que se recomienda decirles «no a las drogas y el alcohol»; pero a veces esto es tan vago como lo puede ser su conocimiento sobre las adicciones. Los adolescentes necesitan tener un conocimiento más claro de los peligros que representa el abuso de sustancias si realmente quieren estar preparados para lidiar con las tentaciones de la vida real. Ellos también necesitan reconocer que las drogas y el alcohol no son las únicas cosas que pueden causar adicciones. La lección de esta semana examina a fondo el problema de las adicciones y lo enmarca en el contexto de la vida de los adolescentes.

(Nota: Muchas definiciones incluyen el concepto de que una persona puede hacerse adicta a cualquier sustancia, comportamiento o relación que tenga un efecto negativo sobre su vida, sin poder dejar su adicción a pesar de este efecto negativo).

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «AL ENFRENTAR LAS ADICCIONES, Primera parte»?

Como resultado de esta lección, los estudiantes deberán ser capaces de:

1. Definir lo que es una adicción.
2. Reconocer algunas de las primeras señales de una adicción.

3. Identificar los peligros potenciales de adicción en su vida.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) Hilo, tijeras; (Actividad B) papel, lápices, pizarrón o rotafolio

Conexión • Biblias, lección del estudiante.

Práctica • Hoja extraíble «Señales de alerta», lápices, pizarrón o rotafolio.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.
Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Traigamos un carrete de hilo fino. Pidamos a un voluntario que pase al frente.

Alistémonos • Pidamos al voluntario que junte sus manos a la altura de las muñecas, y amarrémoselas con una sola hebra de hilo. A continuación pidámosle que se libere. El hilo se romperá fácilmente. Luego **digamos: Imaginemos que este hilo representa un hábito que podría llegar a convertirse en una adicción. Veamos qué sucede si dejamos que las cosas continúen como están.**

Iniciemos la actividad • Sigamos amarrando hilo alrededor de las muñecas del voluntario, hasta que sea difícil romperlo. Pidámosle ahora que se libere. Lo más probable es que no pueda hacerlo.

Preguntemos: ¿Qué puedes ver? El estudiante solo podrá ver la venda o la luz que se cuele a través de ella. Desenrollemos una de las capas de la venda y **preguntemos: ¿Qué necesitamos ahora para poder liberarnos?** (Una ayuda

externa). Cortemos los hilos con un par de tijeras, agradezcamos al voluntario y pidámosle que se siente de nuevo.

Analícemos • Preguntemos: ¿En qué se parece este ejemplo a una adicción verdadera? ¿En qué se diferencia? ¿En qué punto sigue siendo «fácil» deshacerse de un comportamiento adictivo? ¿En qué momento la adicción se hace más fuerte que nosotros? ¿Podemos darnos cuenta del momento en que alcanzamos ese punto? ¿Qué clase de ayuda externa puede necesitar una persona para liberarse si está atrapada por una adicción? (Busquemos la nota en la sección «Qué debemos decir de [...]» en la lección del maestro).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Demos a todos papel y lápices.

Alistémonos • Digamos: Voy a hacer una pregunta, y quiero que escribamos todo lo que nos pase por la mente cuando la escuchemos. No tenemos que escribir frases u oraciones; si queremos, anotemos solo las palabras que identifiquen lo que hemos pensado. Solo anotemos las palabras que se nos pasen por la mente después que haga la pregunta, durante un minuto o dos.

Iniciemos la actividad • Preguntemos: ¿Qué clase de persona es un adicto? Demos uno o dos minutos para que los alumnos escriban lo que pase por sus mentes. Cuando finalice el tiempo, pidamos a todos que compartan lo que escribieron. Escribamos varias frases o palabras extraídas de sus respuestas en un pizarrón o rotafolio frente a la clase.

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué clase de cuadro tenemos aquí? ¿Qué clase de imágenes asociamos con la palabra «adicto»? ¿Describen estas a alguien de nuestra edad, a un amigo o a nosotros mismos? ¿En qué clase de adicción pensamos cuando escribimos nuestra respuesta?

Aclaremos que no todos los adictos y no todas las adicciones se adaptan al mismo patrón o estereotipo. Algunas personas pueden ocultar su adicción durante años, y llevar una vida aparentemente normal, mientras que en secreto son adictos a una sustancia o comportamiento. Las personas pueden desarrollar adicciones a cosas tan «inofensivas» como a la televisión e Internet; o a cosas más evidentes como las drogas o el alcohol. No existe tal cosa como un adicto «típico». Lo único típico en una adicción es la esclavitud que esta genera, pues la persona llega a estar dominada por una sustancia o un comportamiento determinado.

(Busquemos la nota en la sección «Qué debemos decir de [...]» en la lección del maestro).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Algunos de los amigos de Chad están comenzando a experimentar con el alcohol y la marihuana, e incluso algunos de ellos han estado fumando desde que estaban en quinto grado y parecen estar bastante inmersos en el vicio. Pero Chad se mantiene alejado de todo eso, pues él no desea caer en ese estilo de vida. En vez de salir con esos amigos, Chad pasa la mayor parte del tiempo en su habitación sentado en la computadora. Él no hace nada malo en la computadora, sino que se dedica mayormente a visitar páginas variadas, escribir en foros y comentar sobre las cosas que le gustan en salas de chat. A veces le gusta quedarse hasta tarde y se le hacen las dos o tres de la mañana, y muchas veces se pone a jugar en línea cuando se supone que debería estar haciendo sus tareas. La mamá de Chad dice que ella cree que él es un adicto a la Internet. Pero Chad no lo cree así, ¡él dice que quienes tienen problemas de adicción son sus amigos y no él!

Analícemos • Preguntemos ¿Es Chad un adicto? ¿Es posible que uno llegue a ser adicto a Internet? ¿Cómo puede Chad (o su mamá) saber que tiene un problema? ¿Cómo definimos una adicción? ¿Cuáles son algunas de las cosas,

aparte de las drogas y el alcohol, que pueden volverse adicciones?

(Busquemos la nota en la sección «Qué debemos decir de [...]» en la lección del maestro).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas en nuestras propias palabras:

Muchos de los problemas que enfrentamos al hablar de las adicciones no se mencionan específicamente en la Biblia. No existe un versículo que nos diga que no tenemos que fumar o usar drogas, pues el tabaco y las drogas que usamos hoy en día ni siquiera se habían descubierto en los tiempos bíblicos. Obviamente, ¡nadie en la Biblia tenía problemas con la televisión o Internet! Pero la Biblia tiene consejos que, si los seguimos, nos resguardarán de las adicciones de cosas como la comida, el poder o el sexo. Otro problema que existe hoy en día es el alcohol. Gracias al cuadro que nos pinta la Biblia sobre el alcohol y el alcoholismo, podemos hacernos una idea de por qué las adicciones constituyen un problema y cuál tiene que ser nuestra respuesta como ciudadanos del reino.

Seleccionemos a varios alumnos para que lean los siguientes textos: Proverbios 23: 20, 21, 29-35; Romanos 13: 12-14; Efesios 5: 18

Preguntemos: ¿Podemos aplicar lo que dicen estos textos a la adicción moderna al alcohol? ¿Cómo podemos aplicarlos a otros comportamientos adictivos?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos de antemano a alguien que lea o narre la historia correspondiente a la lección del sábado.

Preguntemos: ¿Conocemos a alguien que tome alcohol como lo hacía Becky?

¿Creemos que esa persona está en riesgo de convertirse en adicta? ¿Es el patrón de bebida de Becky normal entre los jovencitos que conoces? Discutamos la reacción de Becky a la presentación de la maestra sobre el alcoholismo. ¿Cuán a menudo escuchamos que los maestros y los padres hablan sobre esta clase de problemas (incluyendo lo que dice la lección de hoy) mientras pensamos que «eso no se aplica a mí porque yo no tengo esa clase de problemas»? ¿Crees que Becky era alcohólica o estaba en camino de convertirse en una alcohólica? Si fuésemos amigos de ella, ¿qué consejo le daríamos?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente circunstancia:

Nuestra mejor amiga ha comenzado a fumar marihuana. No lo hace muy a menudo, sino una que otra vez a la semana. Dice que en realidad no está metida del todo en eso, sino que solo la disfruta un poco y que no le encuentra nada de malo. Afirma que en realidad la ayuda a relajarse y que además, no es adictiva como las drogas duras. Ella asegura que jamás usará cocaína ni nada por el estilo. Entonces nos dice: «¿Cuál es el problema, si no le estoy haciendo daño a nadie?»

Preguntemos: ¿Cómo podemos hacer que nuestra amiga entienda las señales de alerta de que podría convertirse en una adicta, aunque no lo sea físicamente? ¿Qué le responderíamos cuando nos dice: «No es un problema porque puedo dejarla cuando quiero»? ¿Por qué es preferible evitar por completo algunas costumbres?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Distribuyamos la hoja extraíble de las «señales de alerta» y leámosla con los miembros de la clase. **Preguntemos: ¿De qué clase de adicción se está hablando en esta hoja**

extraíble? ¿Tiene que ver con el abuso de drogas y alcohol? Demos tiempo para que los alumnos respondan.

Digamos: De hecho, estas señales de alerta han sido extraídas de un sitio de Internet que trata sobre la adicción a Internet. Leamos de nuevo las señales de alerta pero ahora con esto en mente. ¿Ahora que sabemos que está hablando de Internet, nos parece que este material se aplica más a nuestra vida?

Pidamos a los miembros de la clase que den vuelta la hoja extraíble y que anoten en el reverso todas las sustancias o actividades que crean que pueden causar adicción (aparte de las drogas, el alcohol, y la adicción a Internet que discutimos en esta lección, nombremos también los juegos de azar, un problema serio en el que los niños están comenzando a participar en edades cada vez más tempranas. Los miembros de la clase pueden dar también otras sugerencias). Dejemos que los alumnos compartan sus listas y escribámoslas en un pizarrón o rotafolio frente a la clase.

Analícemos • Preguntemos: ¿Pueden aplicarse estas mismas señales de alerta a todas las demás adicciones? ¿Qué diferencias podrían existir? ¿Qué amenaza común encontramos en estas señales de alerta que nos pueden ayudar a definir lo que es realmente una «adicción»? (Por ejemplo, una cosa de la que nos volvemos dependientes, alguna cosa de la cual no podemos librarnos con facilidad, algo que interfiere con nuestra capacidad de llevar una vida sana).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿En qué circunstancias es aceptable usar o hacer algo de forma «moderada», y en qué circunstancias es preferible evitarlo por completo?
2. ¿Qué es lo mejor que podemos hacer si creemos que un amigo ha caído en alguna adicción?

3. ¿Alguna vez hemos dejado alguna práctica porque sentimos que ejercía demasiado poder en nuestra vida? ¿En qué nos benefició dejarla?

4. ¿Qué clase de problemas en la vida de una persona pueden hacerla más propensa a hacerse adicta a las drogas, el alcohol u otras sustancias o comportamientos? ¿De qué manera la decisión de lidiar con esos problemas puede ayudarnos a abandonar la adicción?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Todos tenemos en claro que una adicción es un problema. Da miedo pensar que algo pueda llegar a tener control sobre nuestra vida y que no podamos tomar buenas decisiones por culpa de ello. Pero siempre vemos las adicciones como un problema de los otros. Aun así, es probable que tengamos un amigo o un familiar que sea adicto a algo. Es muy importante que aprendamos más sobre las adicciones para que podamos ayudar a los demás. Pero también es importante que conozcamos las señales de alerta para que podamos estar al tanto de las cosas en nuestra propia vida que podrían estar saliéndose de control. A lo mejor estamos haciendo algo que a simple vista parece inofensivo, como ver televisión, jugar juegos de video o hacer ejercicio; pero puede que estemos invirtiendo demasiado de tiempo en ello, convirtiéndolo en un escape de la realidad. O quizá, aunque creamos que tenemos todo bajo control, hemos caído en un comportamiento potencialmente adictivo y peligroso para nuestra salud, tal como fumar, beber alcohol o apostar. Examinemos nuestros propios hábitos y pidamos a Dios que nos muestre si hay cosas en nuestra vida que pueden convertirse en un peligro de adicción.

PARA LA LECCIÓN 3:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA

Ocho señales de alerta de una adicción a _____

1. ¿Solemos pensar en _____ aunque no lo estemos usando?
2. ¿Necesitamos usar _____ cada vez más para sentirnos satisfechos?
3. ¿Hemos intentado varias veces controlar, cortar, o dejar de usar _____?
4. ¿Nos sentimos inquietos, irritables, o molestos cuando tratamos de dejarlo o limitarlo?
5. ¿Hemos mentido en relación con cuánto hemos usado _____?
6. ¿Ha afectado _____ nuestro rendimiento escolar o nuestras relaciones con los demás?
7. ¿Usamos _____ cada vez más, o por más tiempo de lo que habíamos planificado?
8. ¿Usamos _____ para escapar de nuestros problemas o para animarnos cuando nos sentimos mal?



AL ENFRENTAR LAS ADICCIONES, **Segunda parte** **Rompamos las cadenas**

Para el sábado 25 de julio de 2009

1

PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Juan 10: 10 • «El ladrón viene solamente para robar, matar y destruir; pero yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia».

Romanos 6: 16-23 • «Ustedes saben muy bien que si se entregan como esclavos a un amo para obedecerlo, entonces son esclavos de ese amo a quien obedecen. Y esto es así, tanto si obedecen al pecado, lo cual lleva a la muerte, como si obedecen a Dios para vivir en la justicia. Pero gracias a Dios que ustedes, que antes eran esclavos del pecado, ya han obedecido de corazón a la forma de enseñanza que han recibido. Una vez libres de la esclavitud del pecado, ustedes han entrado al servicio de la justicia. (Hablo en términos humanos, porque ustedes, por su debilidad, no pueden entender bien estas cosas). De modo que, así como antes entregaron su cuerpo al servicio de la impureza y la maldad para hacer lo malo, entreguen también ahora su cuerpo al servicio de la justicia, con el fin de llevar una vida santa. Cuando ustedes todavía eran esclavos del pecado, no estaban al servicio de la justicia; pero ¿qué provecho sacaron entonces? Ahora ustedes se avergüenzan de esas cosas, pues solo llevan a la muerte. Pero ahora, libres de la esclavitud del pecado, han entrado al servicio de Dios. Esto sí les es provechoso, pues el resultado es la vida

santa y, finalmente, la vida eterna. El pago que da el pecado es la muerte, pero el don de Dios es vida eterna en unión con Cristo Jesús, nuestro Señor».

Isaías 61: 1 • «El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha consagrado; me ha enviado a dar buenas noticias a los pobres, a aliviar a los afligidos, a anunciar libertad a los presos, libertad a los que están en la cárcel».

Apocalipsis 3: 21 • «A los que salgan vencedores les daré un lugar conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono».

(Por citas adicionales, véase el material del estudiante).

El ministerio de curación, p. 260 • «En todas partes hay algo que hacer por las víctimas de la intemperancia. En el seno de las iglesias, de las instituciones religiosas y de los hogares en que se hace profesión cristiana, muchos jóvenes van camino de su ruina. Sus hábitos intemperantes les acarrearán enfermedades, y por el afán de obtener dinero para satisfacer sus apetitos pecaminosos caen en prácticas deshonestas. Arruinan su salud y su carácter. Lejos de Dios, desechos de la sociedad, estas pobres almas se sienten sin esperanza para esta vida ni para la venidera. A los padres se les parte el corazón. Muchos consideran a estos extraviados como casos desesperados; pero Dios no los considera así, pues comprende todas las circunstancias

que han hecho de ellos lo que son, y se apiada de ellos. Esta clase de gente requiere ayuda. Jamás debe dársele lugar a que diga: “Nadie se preocupa de mi alma”».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «AL ENFRENTAR LAS ADICCIONES, Segunda parte»?

En la lección de la semana pasada tratamos de identificar los tipos de adicciones y las señales de alerta ante una posible adicción. La información de la lección de esta semana pretende ayudar a quienes ya tienen una adicción o a quienes tienen un amigo o familiar que es adicto. El enfoque se basa en consejos y sugerencias prácticas y cristocéntricas que ayudarán al afectado a romper las cadenas de la adicción.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «AL ENFRENTAR LAS ADICCIONES, Segunda parte»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Reconocer que los adictos no tienen control sobre su problema sin la ayuda divina.
2. Pedir el poder de Dios para lidiar con cualquier comportamiento adictivo en sus propias vidas.
3. Saber cómo ofrecerle ayuda a un amigo o familiar que esté luchando con una adicción.

C. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) juego de pesas; (Actividad B) nada.

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Práctica • Biblias, cartulina, revistas viejas (opcional), marcadores, tijeras, pegamento.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la

oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Pidamos a alguien que levante pesas que nos preste algunas que sean lo suficientemente pesadas como para que los jovencitos las levanten. Lléve mos las a la clase y coloqué mos las frente a ellos.

Alistémonos • Pidamos a un voluntario de la clase que pase al frente y trate de levantarlas (Nota: ¡Si tenemos algún físico culturista o gimnasta en la clase, no lo escojamos, a menos que estemos totalmente seguros de que no va a poder levantar las pesas!).

Iniciemos la actividad • **Digamos:** En nuestra sociedad occidental se le da mucha importancia a la fuerza, a la independencia personal, a hacer las cosas por nuestros propios méritos. Pero hay cosas que no podemos lograr por nosotros mismos. **Preguntemos:** ¿Es muy difícil pedir ayuda? ¿En qué se parece levantar esta pesa a la persona que está luchando contra una adicción? ¿Qué clase de ayuda puede buscar una persona que se encuentra en esa situación? (Pedir ayuda a Dios por medio de la oración, buscar el apoyo de su familia y la ayuda profesional de un consejero o grupo de apoyo, etc.).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dispongamos a los alumnos para realizar un ejercicio de confianza en el que los miembros del grupo se dividen en dos filas enfrentadas cara a cara con los brazos enlazados entre sí, y una persona situada en medio de ellos se deja caer de espaldas hacia los brazos de los miembros del grupo.

Alistémonos • Pidamos a un voluntario que se deje caer de espaldas. Recordemos a los

miembros del grupo que el ejercicio es una ilustración de la confianza, así que es muy importante la unión y el apoyo hacia la persona que se deja caer.

Iniciemos la actividad • Pidamos al voluntario que se deje caer y que los demás lo atrapen. Repitamos la actividad con otros voluntarios, si los hay (Nota: Cuando la persona se deja caer de espaldas hacia los brazos de los demás, es bueno que al menos seis personas lo atrapen. Existe una variante de este juego en el que el voluntario se sube a una silla o una mesa, pero NO se recomienda esto, ya que el riesgo de salir herido es elevado).

Analícemos • **Digamos:** Muchas personas confían en los «grupos de apoyo» para buscar una solución a su problema de adicción. ¿De qué manera ilustra esta actividad la forma en que puede ayudar un grupo de apoyo? ¿Qué cosas podrían hacer que un grupo de apoyo no funcione? ¿Cuán importante es que haya personas en el grupo que hayan pasado por la misma experiencia? ¿Por qué a veces se hace difícil confiar en otras personas en un grupo?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Imaginemos que hemos estado caminando por el bosque durante varias horas y no sabemos cómo regresar a la vía principal que nos lleva a nuestra casa. No tenemos ni una brújula ni un mapa, pero tenemos un teléfono celular o móvil. Se acerca la noche y nos estamos poniendo nerviosos. ¿Qué tendría más sentido, decir: «¡No estoy solo; si insisto voy a encontrar el camino a casa!»? ¿O llamar a alguien y decirle: «Estoy perdido; permíteme decirte lo que me pasó y tal vez puedas enviar a alguien a buscarme»? ¿Cuáles son los riesgos de cada opción?

Analícemos • **Preguntemos:** A la mayoría de nosotros nos cuesta admitir que tenemos un problema. Se nos ha enseñado que debemos

ser independientes y que tenemos que encontrar nuestras propias soluciones, de manera que nos esforzamos por salir de los problemas nosotros mismos a pesar de que sabemos que cada vez nos estamos hundiendo más y más. A veces incluso nos cuesta pedirle ayuda a Dios. Preguntemos: ¿Qué clase de ayuda puede buscar una persona que está «perdida» en una adicción? ¿Qué haríamos si un amigo adicto nos pide que lo ayudemos?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas en nuestras propias palabras:

Como vimos la semana pasada, una «adicción» puede significar diferentes cosas; sin embargo, hay algo que todas las adicciones tienen en común: las adicciones son una forma de esclavitud. La persona que es adicta no es libre. Su vida está fuera de control porque la necesidad del comportamiento, la sustancia o la relación a la que es adicta es más fuerte que el sentido común, los buenos consejos o el deseo de hacer la voluntad de Dios.

Las adicciones son destructivas siempre. A pesar de ello, como agentes de Dios en este mundo tenemos que permitir que Dios nos libere de cualquier clase de adicción. Simplemente no seremos capaces de realizar la obra de Dios si somos esclavos de una adicción. La buena noticia es que Dios quiere liberarnos (¿Podría considerarse la adicción un ídolo? ¿Sería como tener otro dios antes que Dios?).

El primer paso es admitir que tenemos un problema. Los adictos suelen engañarse a sí mismos diciendo: «No es tan malo. ¡Yo puedo manejar esta situación!», pero la verdad es que nadie puede «manejar» una adicción. Dejarla es la única manera de vencerla, pero esto no es nada fácil. Sin embargo, Dios promete darnos poder, y también puede resultarnos de utilidad la ayuda de otras personas. A pesar de ello,

nadie puede ayudar a un adicto hasta que este admita que necesita ayuda.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Recordémosle a la clase la historia de Becky de la semana pasada.

Digamos: A los 15 años, Becky estaba convencida de que no tenía ningún problema con el alcohol. Cuando cumplió 20 años, su problema se había vuelto mucho peor. ¿Qué creemos que la llevó al punto de admitir que era una alcohólica?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Compartamos los siguientes pensamientos con nuestras propias palabras:

¿Cómo podemos ayudar a un amigo o a un familiar que tenga una adicción? Si lo básico es que la persona adicta admita que tiene un problema, esto significa entonces que nosotros no podemos solucionar el problema por él o por ella. La propia persona tiene que tomar la decisión de cambiar. Pero nosotros podemos ser honestos con otra persona al describirle lo que vemos en su vida. Si no somos honestos en ese sentido, estaremos extendiendo el tiempo que le toma al adicto enfrentar el problema. De esta manera estaremos preparados para apoyar a la persona cuando tome la decisión de cambiar.

Presentemos las siguientes circunstancias:

A. A veces nos gusta salir con Reena a pesar de que sabemos que su afición a las «fiestas» es conocida. Nos dijo en una ocasión que a ella no le parece malo tomar un poco de alcohol cuando se está con los amigos, si estos también están tomando. Ella bien sabe, sin embargo, que nosotros pensamos de otra forma. En este último tiempo, sin embargo, nos preocupa la actitud de Reena. Está

tomando mucho más, y ya no solo en fiestas, sino en su propia casa después de la escuela, cuando sus padres no están. A veces toma incluso en las mañanas antes de salir. Varios amigos están de acuerdo con nosotros en que Reena tiene un problema, pero nadie se atreve a decírselo. ¿Qué es lo mejor que un buen amigo cristiano puede hacer? ¿Qué texto de la Biblia le podría ser útil a Reena o a nosotros mismos? (Veamos los textos que aparecen en la lección del alumno, pero consideremos también otros).

B. Nuestro hermano mayor regresa de la universidad a pasar vacaciones con la familia pero luce diferente. Se la pasa de mal humor y discutiendo con nuestros padres. Un día que salimos a andar en bicicleta, nos cuenta que ha comenzado a usar drogas con unos compañeros de clase. Primero fue una que otra vez para reírse un rato, pero ahora las usa casi todos los días cuando va a clases. Nos dice: «Desde que vine a casa, como no he podido drogarme, me he dado cuenta lo atrapado que estoy y tengo miedo. Quiero dejar las drogas pero no sé cómo. Te lo digo para que no vayas a caer en el mismo error en el que yo caí».

¿Cuál es la mejor ayuda o consejo que podemos darle a nuestro hermano? ¿Qué texto de la Biblia podría ayudarlo?

C. A nuestro amigo Dave le gusta jugar con esas máquinas de video en las que se hacen apuestas. «No es gran cosa, es solo un juego», nos dice. Pero últimamente ha estado dedicándole mucho tiempo a eso, y nos enteramos de que les robó cincuenta dólares a sus padres para apostarlos en esas máquinas.

¿Necesita Dave que lo ayuden? ¿Es un adicto? ¿Qué podemos hacer por él? ¿Recordamos algún versículo bíblico que se relacione con la situación de Dave?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Demos a cada miembro de la clase un pliego de cartulina o de papel, lápices, marcadores, revistas viejas, tijeras y pegamento. Pidamos a los alumnos que lean los textos bíblicos que aparecen en la lección del alumno, y leamos también los que aparecen en la lección del maestro. **Digamos: Escojamos un texto que nos parezca útil para ayudar a otros a vencer una adicción. Escribamos el versículo (o parte de él) y la cita en la cartulina, y seguidamente ilustrémoslo de la manera que queramos mediante un dibujo o collage de recortes de revista, con la finalidad de crear un afiche atractivo que ayude a las personas que están luchando con alguna adicción.** Los alumnos no tienen que limitarse únicamente a los versículos que hemos leído, sino que pueden colocar algún otro que sea apropiado y que no esté incluido en el material de la lección.

Analicemos • Después de dar tiempo suficiente para que todos trabajen en sus afiches, demos la oportunidad de que muestren su obra y la expliquen (si nuestra clase es muy grande, dividamos la clase en grupos pequeños).

Preguntemos: ¿Por qué escogimos ese versículo particular? ¿Qué mensaje positivo creemos que ofrece? ¿Cómo ayuda nuestro diseño a que el mensaje del versículo llegue de manera más directa?

Busquemos un área de nuestra iglesia o escuela donde podamos exhibir nuestros afiches durante un tiempo.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Debemos evitar «meternos en los problemas de los demás» cuando nos preocupa la situación de una persona? ¿En qué clase de situaciones es apropiado intervenir y decirle a alguien:

«Creo que estás actuando mal» o: «Creo que tienes un problema»?

2. ¿Cómo se espera que reaccione alguien a quien le decimos que creemos que está adicto a algo?
3. ¿Cómo reaccionaríamos si alguien nos dice que cree que somos adictos a algo? ¿Qué nos dice nuestra propia reacción?
4. Los mejores centros de rehabilitación del mundo (para alcohólicos y drogadictos) tienen un promedio de éxito del quince por ciento (Ese es el número de adictos que continúan estando libres de la adicción un año después de abandonar el tratamiento). Si Dios tiene realmente el poder de liberar a las personas, ¿por qué a tantas personas les cuesta tanto romper las cadenas de la adicción?
5. ¿Por qué es tan importante admitir que tenemos un problema y que necesitamos ayuda?
6. «Las personas adictas no son responsables de sus decisiones porque están bajo el dominio de la adicción». ¿Qué pensamos de esta aseveración? ¿Estamos de acuerdo o en desacuerdo? Si estamos en desacuerdo, ¿qué cambiaríamos de esta declaración?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Las adicciones pueden ser terribles y poderosas, pero no tienen por qué dominar nuestra vida. Dios nos promete librarnos de nuestras adicciones y también nos ofrece libertad de todo pecado. Para alcanzar esa libertad debemos primero admitir que tenemos un problema y que necesitamos ayuda. Seguidamente tenemos que hacernos responsables de nuestras elecciones y tomarlas.

Es preciso que cada día permanezcamos alejados de las adicciones y llenemos nuestra vida de decisiones positivas. Esto incluye permanecer cerca de Dios y pasar tiempo con él como nuestra fuente de fortaleza. Sea que necesitemos librarnos de una adicción o ayudar y apoyar a un amigo que lo necesite, recordemos que Dios nos ofrece un camino para romper las cadenas de la adicción.

5

LA AMISTAD

Lo que más nos conviene

Para el sábado 1 de agosto de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 18: 24 • «Algunas amistades se rompen fácilmente, pero hay amigos más fieles que un hermano».

Proverbios 22: 24, 25 • «No te hagas amigo ni compañero de gente violenta y malhumorada, no sea que aprendas sus malas costumbres y te echas la soga al cuello».

Santiago 4: 4 • «¡Oh gente infiel! ¿No saben ustedes que ser amigos del mundo es ser enemigos de Dios? Cualquiera que decide ser amigo del mundo, se vuelve enemigo de Dios».

Santiago 2: 23 • «Así se cumplió la Escritura que dice: “Abraham creyó a Dios, y por eso Dios lo aceptó como justo”. Y Abraham fue llamado amigo de Dios».

Juan 15: 13 • «El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos».

1 Pedro 4: 8 • «Haya sobre todo mucho amor entre ustedes, porque el amor perdona muchos pecados».

Mateo 18: 15 • «Si tu hermano te hace algo malo, habla con él a solas y hazle reconocer su falta. Si te hace caso, ya has ganado a tu hermano».

Proverbios 14: 20 • «Al pobre, hasta sus propios amigos lo odian; al rico le sobran amigos».

Proverbios 19: 6 • «Al que es dadivoso y desprendido, todo el mundo lo busca y se hace su amigo».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA AMISTAD»?

Jesús nos mostró cuánto valora nuestra amistad. Mientras estuvo en la tierra tuvo amigos, amigos cercanos y amigos muy cercanos. Mediante su ejemplo, Jesús nos enseñó que no tenemos que limitarnos a las personas populares o influyentes. También Jesús nos enseñó que aunque los amigos nos fallen, no necesariamente debemos abandonar la relación que tenemos con ellos.

Las amistades vienen en muchas formas y tamaños. A veces es muy fácil hacer un nuevo amigo. Otras veces tenemos que esforzarnos para conocer a alguien y hacernos su amigo. Pero si no cuidamos las amistades, podemos perderlas. Los errores y los malentendidos pueden apagar el deseo de pasar tiempo con una persona. Por ello, Jesús nos dio un plan para resolver nuestros problemas con los demás. Él desea que continuemos disfrutando nuestro tiempo con nuestros amigos. La amistad es algo tan importante que el mismo Jesús quiere ser nuestro amigo, y está atento a que nosotros le respondamos. Jesús quiere que el tiempo que le dedicamos a él sea un verdadero deleite.

En un mundo de gobiernos en conflicto, el lema «divide y vencerás» describe la estrategia que utiliza Satanás para separar a los agentes de Cristo de la fuente de poder. Satanás está siempre ocupado buscando la manera de alejarnos de nuestra relación con Jesús y acercarnos a amistades que nos distancien de nuestro Creador.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA AMISTAD»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Identificar las características de una amistad.
2. Reconocer las características de un amigo cristiano.
3. Desear ser amigos cristianos.
4. Entender los pasos para lidiar con los conflictos.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) Fotocopias de la lista de los nombres de todos los alumnos de la clase, papel, lápices o bolígrafos, portapapeles o una superficie sólida para escribir.

Conexión • Biblias, lección del alumno, papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si

encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Los alumnos deberán reconocer que todos tenemos al menos una buena cualidad. Cada alumno recibirá una lista

de los nombres de todos los miembros de la clase. Necesitarán algo con qué escribir y algo para apoyarse. No se permitirá que los alumnos vean lo que los demás están escribiendo. Demos unos cuantos minutos para que piensen y escriban sus impresiones.

Alistémonos • Digamos: Hoy vamos a escribir algo positivo sobre el carácter de cada uno de los miembros de nuestra Escuela Sabática. No me estoy refiriendo a su cabello, su ropa o sus posesiones.

(Ejemplos: Jaime: honestidad; Sara: alegría; etc.).

Iniciemos la actividad • Asegurémonos de que todos han entendido las instrucciones y revisemos que todos hayan escrito cosas positivas. Recojamos las listas sin que los alumnos puedan ver lo que escribieron de los demás (durante la semana, escribamos todas las cosas buenas que se escribieron de Jaime en una sola hoja, lo que se dijo de Sara en otra, y así sucesivamente. La semana siguiente entreguemos a cada uno su lista).

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué grado de dificultad tuvo este ejercicio? ¿Por qué fue fácil o difícil? Si nos hubiesen dado más tiempo para pensar en las virtudes de los demás, ¿habría sido más fácil? Pidamos a los alumnos que traten de analizar las virtudes de las personas que los rodean durante el resto de la semana.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito es ayudar a los alumnos a pensar cómo reaccionarían ante determinadas situaciones. Podemos plantear una sola situación en la que sepamos que nuestros alumnos tienen problemas, o plantearlas todas (o inclusive crear nuestras propias situaciones). Preparemos las hojas de papel con las primeras líneas de las situaciones que elegimos.

Alistémonos • Pidamos dos voluntarios (no obliguemos a nadie). Demos a cada participante

sus líneas introductorias. Los alumnos deberán continuar cada situación con sus propias palabras.

Situación 1: Dos chicas:

1. «Esa chica nueva se cree que es mejor que todas nosotras».
2. «Ese es su problema. De verdad que no entiendo por qué se cree la mejor».
1. «Deberíamos darle un espejo para que se vea».
2. «Lo primero que debería hacer es ir a ver un [...]».

Situación 2: Dos chicos o dos chicas:

1. «¿Cómo saliste en el examen de ciencias?».
2. «Mal, pero no entiendo por qué, porque yo estudié».
1. «Yo también, y pasé casi una hora estudiando».
2. «Creo que fue un examen tonto. El libro no explica bien las cosas y el maestro no sabe [...]».

Situación 3: Dos chicos:

1. «Tú eres tan feo que ni un perro se fijaría en ti».
2. «Tú eres tan tonto que el doctor te hizo una resonancia magnética del cerebro y salió en blanco».
1. «Tú eres tan [...]».

Analícemos • Preguntemos: ¿Cuál es el problema de las chicas en la situación 1? (El chisme) ¿Su conversación ayuda o hace daño? ¿Por qué? ¿Qué debería hacer un agente del reino de Dios en esta situación? ¿Cuál es el problema en la situación 2 (Culpar

a los demás) **¿Su conversación ayuda o hace daño? ¿Qué deberían hacer los alumnos ahora? ¿Qué deberían hacer antes del próximo examen? ¿Cuál es el problema de la situación 3 (La burla) ¿Por qué las personas se burlan de los demás? ¿Qué se gana con esta clase de conversación? ¿Qué debemos hacer cuando alguien nos responde que «solo estaba bromeando»? ¿Pueden herir las palabras? Expliquemos nuestra respuesta.**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

En 1936 se realizaron los juegos olímpicos en Berlín, Alemania, al tiempo que Adolf Hitler se encontraba preparando una invasión secreta a otros países de Europa.

Los nazis creían en la «superioridad aria». Estaban convencidos de que los atletas de ojos azules y cabello rubio ganarían los juegos olímpicos. Los nazis querían probar que ellos tenían razón.

Jesse Owens, el hijo de un aparcero afroamericano, era espectacular en el salto de longitud. Tenía el récord mundial de 8, 13 metros.

A medida que Jesse se acercaba al punto de práctica del salto de longitud, comenzó a preocuparse. El saltador alemán Luz Long estaba practicando saltos que casi alcanzaban los ocho metros.

Para sorpresa de Jesse, el «modelo de perfección» nazi se acercó a él y se presentó. Luz le dijo a Jesse que él estaba seguro que Jesse podría hacer ese salto con «los ojos cerrados». Como necesitaba tan solo siete metros para poder clasificar, Luz le sugirió a Jesse que comenzara su salto más atrás para que aumentaran sus posibilidades de aterrizar bien. La sugerencia de Luz funcionó.

Jesse ganó la medalla olímpica y estableció un nuevo récord mundial. La primera persona que lo felicitó fue Luz, frente al mismísimo Adolf Hitler.

Esa fue la última vez que ambos se vieron. Unos años después, Luz fue muerto en la II Guerra Mundial.

Al referirse a esa breve amistad, Jesse Owens escribió: «Podría fundir todas las medallas y los trofeos que he ganado y aun así, no sería suficiente para compararse a la amistad de 24 kilates que tuve con Luz Long».— Adaptado de David Wallechinsky en *The Complete Book of the Olympics* [La guía completa de las Olimpiadas].

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué habríamos dicho si hubiésemos estado en el lugar de Luz? ¿Y si hubiésemos sido Jesse? Según esta historia, ¿qué puede decirse de la amistad? ¿Qué se necesita para hacer una nueva amistad? ¿Por qué algunas amistades crecen con tanta rapidez?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Preguntemos: Cuando surge un desacuerdo, ¿qué manera de solucionar el problema escogemos?

Digamos: Hay un par de maneras en las que solemos responder: Una es evitar el conflicto, y la otra es enfrentarlo. Veamos lo que dice la Biblia sobre las discusiones (Entreguemos las lecciones de los alumnos. Revisemos los textos de la sección del miércoles, así como los del inicio de la lección del maestro).

¿Qué nos dicen los siguientes textos sobre la amistad? (De la sección del maestro: Proverbios 22: 24, 25; de la lección del alumno: Proverbios 17: 14. Leamos también Proverbios 19: 11).

Preguntemos: ¿De qué manera puede una persona evitar el conflicto, aparte de alejarse físicamente de la persona? (Dejando de escucharla o evitando encontrarse con ella).

Digamos: Una manera de evitar el conflicto es negar que tenemos algo que ver con el

problema. Algunas personas incluso llegan a negar que el problema existe. Otra manera es culpar a los demás.

Preguntemos: Nosotros sabemos lo que es pelear con los puños; pero ¿existen otras maneras de pelear?

Digamos: Una manera de pelear es con las palabras. A veces las personas hacen uso de las burlas como una forma de degradar a los demás. Otras veces las personas escogen hablar a espaldas de los demás. A esto se le llama chisme. La mayoría de nosotros seguramente no había pensado que las burlas y el chisme son otras maneras de pelear.

¿Qué nos dice el siguiente texto sobre cómo debemos hablar? Pidamos que alguien lea Efesios 4: 29, ya sea de la Biblia o de la lección del alumno.

Preguntemos: ¿Qué nos pide la Biblia que hagamos en vez de pelear o de evitar un problema? Veamos los siguientes textos: Proverbios 19: 11; 1 Pedro 4: 8; Colosenses 3: 13.

Preguntemos: ¿Qué dice la Biblia? (A veces debemos pasar por alto las cosas molestas que nos han hecho otras personas). **¿Qué debemos hacer si no podemos pasar por alto el problema?** Pidamos que alguien busque y lea Mateo 18: 15. **Preguntemos:** ¿Qué nos dice la Biblia? (Tenemos que acercarnos a la persona y hablar con ella). Pidamos que alguien busque y lea Gálatas 6: 1-5 y Mateo 5: 23, 24.

Preguntemos: ¿En qué momentos funciona este método de conversar sobre las desavenencias? (Cuando ambas partes acuerdan resolver sus diferencias). **¿Es fácil hablar con alguien sobre un problema? ¿Por qué no todo el mundo resuelve sus problemas de esta manera?** (Porque realmente no quieren hacerlo, porque le tienen miedo a la otra persona, porque no confían en la otra persona). **En algunos casos ni siquiera**

funciona el diálogo. ¿Qué tienen que hacer entonces?

Pidamos a alguien que busque y lea Mateo 18: 16.

Preguntemos: ¿Qué debemos hacer? Pidamos a alguien de confianza que nos acompañe a conversar con la persona, para tratar de resolver el asunto).

Preguntemos: ¿Les parece que este es un buen consejo? ¿A quién le pediríamos que nos acompañe? (A un amigo de confianza, a un maestro u otro adulto). **¿Por qué creemos que Jesús desea que resolvamos todos nuestros conflictos?** (Él nos creó con el deseo de amar a los demás). **¿Qué pasa si conversar no funciona?** (La amistad llega a su fin, la otra persona tal vez necesita tiempo para cambiar de parecer; en ese caso, recordemos mantener el asunto en nuestras oraciones y seguir haciendo lo que Jesús haría).

En la sección LA FUENTE de esta guía del maestro pueden hallarse algunos textos adicionales sobre el tema de la amistad que podrían usarse en esta lección (Proverbios 18: 24, Santiago 4: 4, Santiago 2: 23, Juan 15: 1, Proverbios 14: 20, y Proverbios 19: 6).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Continuemos analizando las siguientes preguntas:

Preguntemos: ¿Qué decisión tomó el rey Saúl para solucionar su problema con David? (Pelear). **¿Qué decisión tomó Jonatán?** (Fue hasta donde estaba David y habló con él, con la finalidad de proteger a David de su padre el rey). **A pesar de que nosotros no tenemos que tomar decisiones de vida o muerte, estas sí nos llevarán a vivir o a morir eternamente.** Estas son las decisiones que determinan nuestro carácter. Podemos elegir lo que haremos o diremos. La Biblia es la mejor guía que tenemos para saber cuáles son las mejores decisiones que podemos tomar.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Nuestra clase está tomando un examen y de repente vemos a nuestro mejor amigo observando algo en la suela de su zapato. Después de mirar la suela durante un momento, baja el zapato y regresa al examen. No le damos mucha importancia al asunto hasta que en el gimnasio nos damos cuenta que su zapato tiene un texto escrito por debajo que curiosamente se parece mucho a una de las respuestas del examen.

Preguntemos: ¿Qué hacemos? Si ignoramos el problema, ¿qué posición estamos tomando? (Evitar el problema, negar que hay un problema). **¿Qué sucederá si decidimos hablar con nuestro amigo sobre lo que estamos sospechando?** (Nuestro amigo podría negar que hizo algo. Después de todo, la evidencia ya se borró. Lo más seguro es que perdamos la amistad de esa persona). **¿Por qué deberíamos hablar con nuestro amigo en vez de ignorar la trampa que está haciendo?** (Porque realmente nos importa su bienestar, y queremos saber por qué tiene que hacer trampa en el examen para poder aprobarlo. Nosotros podríamos ayudarlo a prepararse de manera honesta para los exámenes que siguen). **¿Podemos confiar en la amistad de una persona que es deshonesto en la escuela?** **¿Por qué sí o por qué no?**

Presentemos la siguiente situación:

Nuestros compañeros de clase están inmersos en una guerra de burlas. Se la pasan diciéndose cosas feas entre sí. Cuando el maestro les pide que dejen de actuar así, ellos responden que solo están bromeando y que nadie cree que lo que dicen es verdad.

Preguntemos: ¿Qué responderíamos ante la explicación de estos muchachos? (Que no es así, puesto que las palabras hieren). **Veamos lo que dice Efesios 4: 25, 26, 29, 31, 32. ¿Cómo se aplican estos textos a las burlas?** (Tenemos que hablar la verdad

sobre los demás; no debemos ser ásperos; tenemos que evitar el uso de palabras corrompidas o maliciosas; debemos usar solo palabras apropiadas y ser compasivos y perdonadores).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dibujemos tres columnas en un pizarrón o rotafolio. Coloquemos como título de cada columna: pelea, evasión y solución. Recordemos a los estudiantes que hay momentos en que enfrentar el problema o evitarlo son opciones apropiadas. La clase trabajará para crear listas en estos tres aspectos.

Digamos: ¿Cuáles son algunos de los problemas de la vida real que los adolescentes deciden enfrentar mediante las burlas o el chisme? ¿En qué momentos tratamos de enfrentar nuestros problemas evitándolos, negando que hay un problema o culpando a alguien o a otra cosa en lugar de asumir nuestra culpa? ¿En qué situaciones podemos resolver un problema ignorándolo, conversando con la otra persona o pidiéndole a alguien que nos ayude a resolver el problema? Trabajemos juntos para crear tres listas. Incluyamos respuestas típicas, de la vida real, y no solo aquellas que sean las respuestas ideales.

Pidamos a varios voluntarios que escriban en el pizarrón o rotafolio, o que dicten la lista a uno de los líderes mientras disertamos con los estudiantes.

Analícemos • Preguntemos: ¿Creemos que seremos capaces en el futuro de considerar primero nuestra respuesta antes de reaccionar? ¿Por qué parece algo difícil de hacer? (Los viejos hábitos de respuesta no son fáciles de abandonar, nuestra mente está acostumbrada a reaccionar de una manera específica).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué podemos hacer para ayudar a cambiar un hábito que genere una respuesta específica? (Orar cada día para que el Señor nos recuerde que deseamos responder de manera diferente y nos ayude a recordarlo, especialmente a la hora de tomar una decisión).
2. ¿Qué método preferirá un agente del reino de Dios? (Resolver el problema dejándolo pasar y, si es posible, conversando sobre él o pidiéndole a alguien que lo ayude).
3. ¿En qué momentos las opciones de enfrentar el problema o evitarlo son válidas? (Cuando nuestra vida está en peligro).
4. ¿Cuán realista nos parece el hecho que las palabras (el chisme o las descalificaciones) verdaderamente les hacen daño a los demás y son una manera de «enfrentar» un problema?
5. ¿Qué le podemos decir a alguien que usa el chisme o las descalificaciones?
6. ¿Qué hemos aprendido sobre la costumbre de culpar a los demás o sobre la negación?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La amistad es algo que Dios nos ha dado para ayudarnos a permanecer fuertes y leales a él. Como agentes del reino del cielo, necesitamos buscar amigos que compartan nuestro deseo de estar del lado ganador de Dios.

Aun así, incluso en las mejores amistades pueden surgir desavenencias. Por ello, en nosotros está la decisión de cómo responder en esos casos. Podemos tomar la decisión de evitarlas, pero ¿salvará ello nuestra amistad? Podemos enfrentarlas, pero el daño infligido puede deteriorar los lazos que compartimos. O podemos tomar la difícil decisión de tratar de solucionar nuestras diferencias. Podemos tomar la decisión de ignorar el problema o discutirlo hasta encontrar una solución. Podemos pedirle a alguien que nos ayude a solucionar nuestras diferencias. Dios tiene un plan para los problemas que enfrentamos cada día, y ese plan nos traerá paz y felicidad.



LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Primera parte

Dios habla ambos idiomas

Para el sábado 8 de agosto de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Proverbios 18: 24 • «El cual, al verla, dijo: “¡Esta sí que es de mi propia carne y de mis propios huesos! Se va a llamar ‘mujer’, porque Dios la sacó del hombre”».

Génesis 1: 26 • «Entonces dijo: Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen. Él tendrá poder sobre los peces, las aves, los animales domésticos y los salvajes, y sobre los que se arrastran por el suelo».

Efesios 2: 10 • «Pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano».

Génesis 5: 2 • «Los creó varón y mujer, y les dio su bendición. El día en que fueron creados, Dios dijo: “Se llamarán hombres”».

1 Corintios 11: 12 • «Pues aunque es verdad que la mujer fue formada del hombre, también es cierto que el hombre nace de la mujer; y todo tiene su origen en Dios».

1 Samuel 25: 3 • «Este hombre se llamaba Nabal, y era descendiente de Caleb; era un hombre rudo y de mala conducta. Por el contrario, Abigail, su esposa, era hermosa e inteligente».

(Por citas adicionales, véase la guía del estudiante).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Primera parte»?

Los chicos y las chicas son diferentes. Esto no debería sorprender a quien vaya a dar la lección esta semana. Sin embargo, ¿cómo hablarles de estas diferencias a los jóvenes de una manera apropiada sabiendo cuán inseguros son de sí mismos? Podemos hacerlo si les mencionamos las diferencias y las similitudes, a la vez que creamos un ambiente seguro y positivo en el que cada género pueda expresarse y sentirse cómodo respecto de su propio desarrollo. También es importante ratificarle a cada género que Dios tiene funciones específicas para cada uno de ellos, según el don que hayan recibido.

También es importante destacar que la interacción entre chicos y chicas es esencial para el desarrollo de una comprensión positiva de las relaciones. Antes de entrar en el tema de las relaciones la semana próxima, esta semana echaremos las bases para esa discusión.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Primera parte»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender que son precisamente las diferencias de género las que realzan nuestra importancia mutua.
2. Tener una comprensión más acabada de cómo comunicarnos de manera efectiva con el sexo opuesto.

3. Ver que según la Biblia, Dios tiene un papel para cada uno de nosotros, sea cual fuere nuestro género.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) cartulinas, bolígrafos, pizarrón o rotafolio, preguntas específicas para cada sexo; (Actividad B) cronómetro.

Conexión • Biblias, lección del alumno, lápices o bolígrafos, hoja extraíble, pizarrón o rotafolio.

Práctica • La sección del viernes de la lección del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. reguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Tengamos preparadas varias preguntas que sean específicas para cada sexo, las que utilizaremos en un juego a modo de examen. A medida que vayan llegando los alumnos, vayamos separándolos por sexo: los chicos a un lado del salón y las chicas del otro lado. *No dejemos que se sienten juntos.*

Alistémonos • Cuando comience la Escuela Sabática, digámosles que vamos a hacer un juego de chicos contra chicas. Lo que ellos no saben es que las preguntas van a polarizar a la clase.

Iniciemos la actividad • Nosotros llevaremos el puntaje, y así mantendremos la neutralidad. Comencemos a hacer las preguntas. Las preguntas para las chicas tratarán sobre temas que los varones responderían fácilmente, como deportes, automóviles, etc. Con los varones haremos lo contrario: les preguntaremos de maquillaje, ropa, cocina, etc. Obviamente, estamos haciendo grandes generalizaciones, pero ¡de eso se trata!

Cuando ninguna de las chicas o los chicos hayan podido responder, demos al equipo contrario la oportunidad de hacerlo. Nos daremos cuenta de que mientras más centrados en los chicos o en las chicas estemos, más ruidosa será la actividad. El equipo contrario no podrá creer que el equipo al que se le hizo la pregunta no sea capaz de responderla.

Analícemos • Preguntemos: Preguntemos:
¿Qué nos ha parecido esta actividad?
¿Notamos algo extraño? ¿Por qué creemos que a un equipo le resultó más difícil responder ciertas preguntas que al otro? (Lo que queremos dejar claro aquí es que hay notables diferencias entre lo que es importante para los chicos y lo que es importante para las chicas).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Pidamos a los chicos que se sienten en un lado del salón y a las chicas en el otro. Pidamos de dos a cuatro voluntarios de cada lado para que pasen al frente. Informémosles que tendrán que actuar.

Alistémonos • Expongamos tanto a las chicas como a los chicos voluntarios la siguiente situación hipotética: Una persona (varón o mujer, respectivamente) entra al salón visiblemente molesto/a. Sus ojos están rojos e hinchados debido a que obviamente ha estado llorando. ¿Cómo reaccionaríamos?

Iniciemos la actividad • Pidamos a los chicos que salgan del salón y que preparen su actuación. Pidamos a las chicas que se queden en el salón, preparen rápidamente la actuación y que la representen. Cuando las chicas hayan terminado, pidamos a los chicos que entren y presenten lo que prepararon.

La reacción típica de las chicas es mostrar preocupación y concentrarse en su amiga afectada. Los varones suelen hacer lo contrario. En vez de concentrarse en el problema de su amigo, más bien lo dejarán solo. Es posible que

tengamos varones sensibles en nuestra clase, pero animémoslos a ser honestos sobre cómo reaccionarían ante esta situación. No dejemos que expresen lo que ellos creen que nosotros consideraríamos correcto; sino más bien, lo que realmente harían.

Analícemos • Preguntemos: ¿Por qué hay una diferencia en la manera en que ambos grupos reaccionaron?

(Una respuesta que podríamos sugerir es que las chicas sienten que son respetuosas de las demás cuando comparten, mientras que los chicos muestran respeto cuando permiten que cada uno tenga su espacio y comparta solamente cuando se les pide que lo hagan).

Preguntemos por qué creen que las chicas y los chicos reaccionaron de manera tan diferente. Hablemos sobre el papel de cada género y preguntemos qué se suele esperar del comportamiento de los varones (las características de su carácter) y qué se suele esperar del comportamiento de las chicas. Anotemos estas características en el pizarrón o rotafolio para que los alumnos puedan leer las diferencias que ven entre los chicos y las chicas.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Una pareja de recién casados se muda a donde vive su familia en las afueras de la ciudad. El esposo está haciendo un postgrado, de manera que la esposa tiene que trabajar. Las cosas comienzan realmente bien, pero después de un mes la esposa comienza a quejarse sobre la relación que tiene con su jefe. El esposo se siente honrado de que su esposa confíe en él. Es así que, como buen esposo, le da una sugerencia, que suele comenzar con la frase: «Lo que tienes que hacer es [...]». Después de un mes, el esposo comienza a notar que su esposa ya no le cuenta lo que le sucede en su trabajo, y comienza a preguntarse por qué ella ya no comparte con él esas cosas. Entonces decide preguntárselo.

—Bueno —dice ella— lo que pasa es que tú siempre me dices lo que tengo que hacer en la relación con mi jefe. Es como que pensaras que yo no puedo manejar la situación por mí misma.

El esposo se queda sorprendido. No puede creer que ella lo esté acusando de eso. Él asume una actitud defensiva y la emprende contra ella, diciéndole:

—¡Es que parece que *no puedes* manejar la situación, pues todo el tiempo me estás preguntando qué hacer!

Ella se ríe incrédula y responde:

—Yo nunca te pedí consejo; ¡tú siempre estás aconsejándome sin que yo te lo pida!

El esposo se queda perplejo.

—¿Perdón? ¡Tú estuviste un mes completo quejándote de la relación que llevabas con tu jefe! ¿Para qué me cuentas entonces todas esas cosas si no quieres mi consejo?

—¡Estaba compartiendo las cosas contigo! —respondió ella.

—¿Compartiendo las cosas conmigo? ¿Y qué se supone que debo hacer cuando me dices esas cosas?

—Nada —respondió ella— solo escuchar.

Este era un nuevo concepto para el joven esposo. Había crecido en un hogar con tres hermanos y su papá, pero sin su mamá. A causa de ello, solo había aprendido a comunicarse como lo haría un varón. Los varones generalmente cuentan sus cosas solo cuando necesitan un consejo. De hecho, el varón se siente honrado cuando alguien le pide consejo sobre cualquier situación.

Por otra parte, la esposa creció en un hogar con dos hermanas y su mamá, pero sin papá. Debido a esto, ella nunca aprendió a comunicarse efectivamente con los varones. Creyó que contándole a su esposo lo que le estaba pasando, este simplemente sentiría empatía hacia ella. Sin embargo, cuando su esposo comenzó a darle consejos, que era lo que él pensaba que ella quería, comenzó a sentir que él pensaba que ella no era capaz de manejar la situación.

Después de varias conversaciones, el esposo y la esposa aprendieron que no estaban realmente molestos, sino que hablaban idiomas diferentes.

Analícemos • Preguntemos: ¿Alguna vez nos ha pasado algo similar? ¿Cómo podemos nosotros, como jóvenes, comunicarnos mejor con el sexo opuesto que esta pareja? ¿Cómo es posible que dos personas usen las mismas palabras y quieran decir algo completamente diferente? Demos algunos ejemplos.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas en nuestras propias palabras:

Si Dios nos hizo así, diferentes e interesantes, entonces debe haber algo que podamos aprender los unos de los otros. Los chicos y las chicas ven las cosas de maneras distintas por una razón. Nuestro trabajo como agentes del reino es analizar qué estructura de pensamiento ha dado Dios a cada sexo. ¿Esto nos resulta extraño? Tal vez lo sea, pero nos daremos cuenta de que mientras más escuchemos al sexo opuesto, más entenderemos lo que quiere decir. Dios nos ha pedido que escuchemos lo que él tiene para decirnos, y nos dice que nos ha hecho maravillosamente especiales. No solo fuimos creados por una razón, sino que nos hizo como él quería. No es casualidad que «los hombres son de Marte y las mujeres son de Venus».

C. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Alguno de nosotros ha atravesado por una situación similar? ¿De qué manera la mala comunicación entre un hombre y una mujer ha causado problemas a algún amigo o incluso a nosotros mismos? ¿De qué manera crees que tener una relación con Dios puede ayudar a que los sexos opuestos se entiendan mejor?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Alguien que conocemos (del sexo opuesto) nos pide que hagamos algo juntos, sin el resto de nuestros amigos. (Averigüemos antes que nada con nuestros alumnos qué tipo de actividad sería apropiada en nuestro marco cultural). No sabemos qué hacer con la invitación, pues esta persona es amiga nuestra, pero pareciera que la invitación podría indicar algo más. Le preguntamos a nuestros otros amigos qué creen que deberíamos hacer y nos dan respuestas muy diversas. En último término, vemos que terminamos más confundidos que antes.

Preguntemos: ¿Qué debemos hacer y qué palabras exactamente tenemos que usar? ¿Usaríamos palabras distintas según deseáramos entablar una relación o no con esa persona? ¿Cómo podría cambiar la dinámica de la relación que llevamos con esa persona?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Asegurémonos que cada alumno tenga un ejemplar de la lección del viernes del folleto del alumno (podemos fotocopiarla si no tenemos suficientes). Pidamos a los alumnos que se mezclen y que se hagan las preguntas entre sí, y asegurémonos que se le hagan a cada chico y a cada chica todas las preguntas. Pidamos a los alumnos que regresen a sus puestos y conversemos en grupo. Hagamos dos columnas en un pizarrón o rotafolio, una para los chicos y otra para las chicas. Escribamos verticalmente los números del 1 al 16 debajo de cada columna. De una manera ordenada, pidamos a los alumnos que digan cuáles fueron las respuestas que recibieron para cada pregunta. Anotémoslas en el lugar apropiado donde todos puedan verlas. Los alumnos se sentirán confiados al momento de decir las respuestas, pues no estarán diciendo las suyas propias.

Analícemos • Preguntemos: ¿En qué pueden compararse las respuestas dadas por los chicos y las chicas? ¿Hubo más diferencias entre los mismos chicos y las mismas chicas o entre chicos y chicas? ¿Qué patrones encontramos? ¿Qué conclusiones, si es posible, podemos sacar de estas comparaciones?

B. ACTIVIDAD PRÁCTICA

1. ¿Qué es lo más interesante que aprendimos hoy del sexo opuesto?
2. ¿Nos sorprendió alguna información, resultado o respuesta de lo que hicimos hoy?
3. ¿Qué preguntas nos habría gustado que hubiesen respondido los chicos o las chicas?
4. ¿Por qué creemos que los chicos y las chicas son tan diferentes? ¿Creemos que se debe a que desde pequeños se nos dice lo que tiene que gustarnos o no, y cómo debemos actuar?
5. ¿Qué cosa creemos que desea Dios para las chicas de hoy en día? (Que sean trabajadoras, que sean dedicadas a su hogar, que críen a sus hijos, que prediquen el Evangelio, etc.).
6. ¿Cuántos de nosotros creemos estar listos para comenzar a relacionarnos con las chicas (en relaciones individuales)? ¿Qué beneficios tiene comenzar desde temprana edad? ¿Qué beneficios tiene esperar hasta más adelante? (Analizaremos esto a fondo en la lección de la semana entrante, pero esto los hará comenzar a pensar en el asunto).

6 CONCLUSIÓN

A. RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Los chicos y las chicas son diferentes, y esto es algo que se ha dicho en numerosas ocasiones. Pero Dios demostró en la Biblia que está dispuesto a utilizar tanto a hombres como a mujeres para realizar su obra (véase 1 Samuel 25 y la historia de Abigail). Dios también tiene cosas que decirnos sobre las relaciones entre los chicos y las chicas. Esta semana dimos un vistazo a algunos de los

problemas de comunicación que existen entre los sexos. También vimos la importancia de aprender a comunicarnos con el sexo opuesto y de tener una mentalidad abierta sobre la forma de pensar de cada uno. La semana que viene daremos un paso más allá y trataremos algunos asuntos específicos de las buenas relaciones entre los chicos y las chicas.



LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Segunda parte

No podrás recuperarlo

Para el sábado 15 de agosto de 2009

1

PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 22: 37, 38 • «Jesús le dijo: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. Este es el más importante y el primero de los mandamientos».

Mateo 22: 39, 40 • «Pero hay un segundo, parecido a este; dice: “Ama a tu prójimo como a ti mismo”. En estos dos mandamientos se basan toda la ley y los profetas».

Génesis 1: 28 • «Y les dio su bendición: “Tengan muchos, muchos hijos; llenen el mundo y gobiérnenlo; dominen a los peces y a las aves, y a todos los animales que se arrastran».

Mateo 28: 18-20 • «Jesús se acercó a ellos y les dijo: Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Génesis 2: 24 • «Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos llegan a ser como una sola persona».

1 Corintios 6: 18, 19 • «Huyan, pues, de la prostitución. Cualquier otro pecado que una persona comete, no afecta a su cuerpo; pero el que se entrega a la prostitución, peca contra su propio cuerpo. ¿No saben ustedes que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que Dios les ha dado, y que el Espíritu Santo vive en ustedes? Ustedes no son sus propios dueños».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR «LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Segunda parte»?

Los chicos y las chicas son diferentes. Esto quedó claro la semana pasada. Esta semana hablaremos de cómo deber ser las buenas relaciones entre ellos. Responderemos preguntas como: ¿Es correcto que salgamos con alguien a esta edad? ¿Qué significa entregarle nuestro corazón a alguien? ¿Qué principios nos da la Biblia sobre las relaciones? ¿Qué alternativas positivas tenemos para construir nuestras relaciones?

Aunque se trata de un tema sensible para la etapa de desarrollo en que se encuentran los muchachos, podemos hacer que la clase sea divertida si dejamos que los alumnos se rían un poco. No obstante, a veces podrían sentirse un poco incómodos con la discusión; por lo que tal vez sea conveniente separar a los chicos de las chicas cuando hablemos de las relaciones físicas. Una buena idea es contar con un equipo que enseñe esta lección junto con nosotros, como por ejemplo una pareja de esposos o de novios (por supuesto, mayores), o al menos un hombre y una mujer. Lo ideal sería una pareja de esposos

jóvenes, ya que serían el mejor ejemplo para los jovencitos.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS CHICOS Y LAS CHICAS, Segunda parte»?

Como resultado de esta lección, los estudiantes deberán ser capaces de:

1. Entender que las relaciones que tenemos nos han sido dadas por Dios para que las disfrutemos y las cuidemos.
2. Descubrir alternativas a la perspectiva del mundo sobre las relaciones entre los sexos.
3. Establecer límites razonables para sus relaciones.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) Un pizarrón de marcadores o una cartulina blanca, un salón adicional, papel y bolígrafos; (Actividad B) revistas, tijeras, cartulina, pegamento, un cronómetro de cocina.

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Aplicación • Hoja extraíble.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Separemos a los estudiantes en grupos de chicos y chicas a medida que vayan llegando a la clase. Entonces, cuando demos inicio a esta parte de la lección, saquemos a uno de los grupos a otro salón. Enviemos a nuestra maestra femenina con las chicas y a nuestro maestro masculino con los chicos. Hagamos las siguientes preguntas y escribamos las respuestas.

Alistémonos • La persona que acompañe a las chicas les preguntará en primer lugar:

¿Qué piensan buscar en un esposo? Y a continuación: **¿Qué piensan buscar en un novio?** Al mismo tiempo, la persona que acompañe a los niños les preguntará: **¿Qué piensan buscar en una esposa?** Y a continuación: **¿Qué piensan buscar en una novia?**

Iniciemos la actividad • Después que tengamos las respuestas para ambas preguntas, juntemos nuevamente a los alumnos y leámoslas. Será muy interesante comparar las diferencias. De esta manera, habremos creado el ambiente idóneo que permitirá que se den respuestas honestas y no las respuestas que ellos creen que deberían dar.

Analicemos • Preguntemos: **¿Por qué creemos que las respuestas difieren entre los chicos y las chicas? ¿En qué se diferencian los requerimientos para la persona con quien queremos tener un noviazgo y la persona con quien nos gustaría casarnos?** (Si es que hay diferencias). **¿Por qué creemos que hay diferencias en las respuestas a las dos preguntas?**

¿Hay más diferencias entre las respuestas de las chicas o de los chicos? Si los chicos y las chicas piensan de manera tan distinta del sexo opuesto, ¿por qué les es posible llevar una relación feliz que honre a Dios?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Demos a cada alumno una cartulina, tijeras y pegamento (si tenemos un grupo grande, dividámoslo en grupos que trabajen juntos). Tengamos varias revistas viejas disponibles.

Alistémonos • Ajustemos el cronómetro de cocina en diez minutos y pidamos a los alumnos que diseñen un afiche con recortes de revistas que represente lo que ellos más anhelan de una relación de pareja.

Iniciemos la actividad • Cuando suene el cronómetro, pidamos a cada alumno que dé una corta presentación explicando por qué escogió esos recortes por sobre otros. Nos sorprenderá la manera en que ejercerán el proceso de toma de decisiones.

(Alternativa 1: Si nos parece osado pedirles a los alumnos que defiendan su creación, tomemos todos los afiches, mezclémoslos y regresémoslos a los alumnos. Nadie tiene que recibir el suyo. Pidámosles que expliquen lo que ellos creen que representa el afiche que tienen en sus manos.

Alternativa 2: Si nos sigue pareciendo osado pedir a cada alumno que haga esta explicación, mezclemos las cartulinas y trabajemos junto a los alumnos para llegar a un consenso sobre lo que representa cada afiche.

Analicemos • Preguntemos: **¿A cuántos de nosotros nos pareció difícil representar una relación cristiana saludable mediante recortes de revistas? ¿Cómo creemos que los creadores de las revistas quieren que veamos las relaciones de pareja? ¿En qué se parece o se diferencia el concepto de ellos con la realidad de las relaciones de pareja modernas?**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

(Esta es una historia personal del autor de esta lección. Si tenemos una historia paralela, tratemos de ser transparentes con los niños contándoles nuestra propia historia. Eso será mucho más efectivo).

El momento más difícil de la relación con mi esposa fue cuando conversamos sobre las relaciones anteriores que tuvimos. No fue nada divertido ni interesante, sino más bien doloroso. No porque las relaciones hayan sido malas —unas lo fueron, otras no— sino por el simple hecho de que existieron.

Cuando mi esposa y yo nos conocimos, nos dimos cuenta inmediatamente que queríamos estar juntos por el resto de nuestras vidas. ¡Era

algo tan profundo! Ambos tuvimos relaciones en el pasado que no funcionaron, de manera que no fue fácil revivir todos esos recuerdos. Lo hicimos porque queríamos que no hubiese nada oculto entre nosotros. Pudimos haberlo ignorado o pretendido que ninguno de nosotros había tenido un pasado romántico, pero quisimos ser honestos. Y la verdad es que ambos lloramos un poco. Es que cuando se trata de la persona con quien pasaremos el resto de la vida, de esa persona a quien no queremos ocultarle nada, resulta un poco riesgoso. La honestidad para nosotros tenía sus riesgos.

A veces pienso qué maravilloso habría sido si ninguno de nosotros hubiera tenido un pasado semejante. Cómo habría sido si la nuestra hubiera sido la primera relación en nuestra vida y antes no le hubiéramos declarado a nadie nuestro amor. ¡Qué importante habría sido esa declaración si ella hubiera sido la primera persona a quien me declaraba de esa manera! (No estoy diciendo que cuando me declaré por primera vez haya mentido, pero la verdad es que no sentía el profundo amor que siento por mi esposa).

Las decisiones que tomemos ahora determinarán con quién terminaremos a largo plazo. Guardémonos de la impureza y evitemos apresurarnos en este asunto de las relaciones con el sexo opuesto. Tenemos una maravillosa oportunidad de hacer las cosas correctamente; ¡no la desperdiciemos!

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué creemos que es mejor: confesar o nunca haber confesado? ¿Cómo podemos evitar cometer errores en nuestras relaciones? (¿Es permanecer alejados de las relaciones la única e incluso la mejor manera de no cometer errores?) ¿Qué clase de relación queremos tener con el sexo opuesto? ¿Qué edad creemos que tendremos cuando estemos realmente listos para embarcarnos en una relación exclusiva con alguien?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas en nuestras propias palabras:

En Génesis 2: 24 se afirma: «Por eso el hombre deja a su padre y a su madre para unirse a su esposa, y los dos llegan a ser como una sola persona». Esta es una cita poderosa que muestra que Dios está interesado en que entablemos relaciones que puedan crecer y ser de provecho en nuestra vida. Es también un fuerte indicativo de que Dios solo estableció relaciones entre hombres y mujeres (chicos y chicas). Si esto es cierto, necesitamos entonces algún tipo de principios bíblicos a la hora de buscar a esa persona que pasará con nosotros el resto de nuestra vida.

(La Biblia es clara en cuanto a la enseñanza de las relaciones heterosexuales. Este no es el tema de la lección; sin embargo, no está de más reforzar en los muchachos el concepto bíblico. Sin embargo, seamos sensibles por favor a las luchas personales de los jóvenes).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Nos suena de alguna manera familiar esta historia? ¿Nos parece que hemos caído en la misma trampa de Joe o Katie? ¿Había algo incorrecto en su relación, o se trata simplemente de la duración típica de una relación de adolescentes? ¿Por qué es tan intenso el fin de una relación cuando tenemos una relación exclusiva con alguien? ¿Por qué el fin de una relación puede hacer que algunas personas actúen como lo hizo Joe?

Pidamos a los alumnos que conversen sobre las preguntas anteriores. Esperemos una discusión animada. Si es posible dividir la clase

en grupos pequeños del mismo sexo guiados por un adulto, será incluso más efectiva.

Continuemos después con las preguntas prácticas para discutir las en grupo.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué las personas tienen que esperar el momento adecuado para comenzar a salir con alguien?
2. ¿Cuáles son algunas ventajas de tener novio o novia, en lugar de tener solo amigos?
3. ¿Cómo podemos honrar a Dios en todas nuestras relaciones, ya sea saliendo con alguien o simplemente con nuestras amistades?
4. ¿Qué diferencia de edad máxima puede haber entre la persona con quien estamos saliendo y nosotros?
5. ¿Cambia esto a medida que envejecemos?
6. ¿Es esto diferente entre los hombres y las mujeres?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluamos la clase con las siguientes ideas, expresadas en nuestras propias palabras:

A medida que analizamos cuál es nuestra posición en todo este asunto de las relaciones

con el sexo opuesto, pensemos en el siguiente consejo: Dios quiere ser parte de este aspecto de nuestra vida, y también quiere hacerlo con el resto de nuestras cosas. ¡Es una noticia maravillosa! No hay ningún aspecto del que Dios no pueda hacerse cargo. Él siempre está con nosotros, ¡y eso quiere decir que también está con la persona que *con la cual nos casaremos*! Dios ha apartado a esa persona para nosotros. La pregunta es: ¿Qué clase de persona seremos cuando la conozcamos? ¿Seremos puros y estaremos listos para una relación con esa persona, o llevaremos la carga de nuestras relaciones anteriores? Las decisiones que tomamos ahora determinarán con quién terminaremos casándonos cuando estemos listos para hacerlo.

Si al hacer la lista colocamos que queremos a una persona pura e íntegra, tenemos que asegurarnos que nosotros también seamos esa clase de persona. ¿Es justo pedirle a Dios que nos dé una persona que tenga las cualidades que admiramos, cuando nosotros no nos esforzamos por tener esas cualidades? ¿Por qué no demandar lo mejor de la persona con quien pasaremos una buena parte de nuestra vida? Dios ciertamente nos hizo como debemos ser. Somos perfectos ante sus ojos, porque nos mira a través de la vida de Jesucristo.

Para terminar, pidamos a Dios dos cosas: (1) sabiduría para tomar cada día buenas decisiones sobre las relaciones que entablamos; y (2) paciencia para esperar que la persona adecuada llegue a nuestra vida. Si tenemos esas dos cosas, nos estaremos preparando para pasar una vida maravillosa con la persona con la que escojamos vivir el resto de nuestra vida.



LA SEXUALIDAD

¿Una cuestión de atracción?

Para el sábado 22 de agosto de 2009

1

PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 12: 1, 2 • «Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Este es el verdadero culto que deben ofrecer. No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto».

Juan 17: 15, 16 • «No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal. Así como yo no soy del mundo, ellos tampoco son del mundo».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA SEXUALIDAD»?

Nuestros adolescentes están creciendo en una sociedad que, en el mejor de los casos, presenta el concepto de la pureza sexual como anticuado, y en el peor de los casos como represivo. Los medios presentan a los niños —particularmente a las niñas— como objetos sexuales desde edades cada vez menores (como siete u ocho años), vestidas para imitar a Britney Spears o Christina Aguilera. Algunos

profesores de educación secundaria informan que el sexo oral es tan común y casual entre los estudiantes de trece años como lo era besarse una generación atrás. En esta atmósfera contaminada, la Palabra de Dios respira como la fresca brisa del océano. Los jóvenes cristianos necesitan saber que el cuerpo humano y la sexualidad son creaciones buenas de un Dios bueno y no productos comerciales para ser publicitados y vendidos por un precio.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA SEXUALIDAD»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Reconocer que la sexualidad es un regalo de Dios.
2. Entender los principios bíblicos que rigen la sexualidad.
3. Comprometerse a guardar las normas divinas en relación a la vida sexual.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) dos rosas blancas; (Actividad B) una rosa (de cualquier color), revistas y catálogos.

Conexión • Biblias, lección del estudiante.

Práctica • Tarjetas de felicitación sin ningún mensaje en su interior, sobres, bolígrafos, sellos para cerrar sobres.

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las

categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Consigamos dos rosas blancas. Saquemos una al principio de la clase y mantengamos la otra escondida.

Alistémonos • Al principio de la clase demos una de las rosas blancas a los alumnos. Pidámosles que se la pasen entre ellos, que la huelan, que toquen los pétalos y sientan lo suaves que son. Dejemos que todos continúen haciéndolo mientras les hablamos durante la ilustración inicial.

Iniciemos la actividad • Al final de la ilustración, pidamos que nos devuelvan la rosa. Seguramente estará magullada y tendrá los pétalos dañados debido a que ha sido tocada en repetidas ocasiones.

Digamos: **Cada vez que tocamos los pétalos de una rosa, estos se van deteriorando. Lo mismo sucede con nuestra sexualidad. Cada vez que nosotros entregamos alguna parte de nuestra sexualidad, quedamos heridos y deteriorados. No podemos mantener la pureza que Dios desea de nosotros si permitimos que otras personas nos toquen y nos usen.** Saquemos en ese momento la otra rosa blanca y pidamos que la comparen. **¿Cuál de las dos luce más atractiva? ¿Cuál de las dos está viviendo su máximo potencial como flor?**

Analicemos • Preguntemos: **¿En qué se relaciona esta ilustración con nuestra sexualidad? ¿Nos parece una buena comparación? ¿Por qué sí o por qué no?**

Recalquemos el hecho que mediante el perdón, el amor y el poder de Dios, él desea que volvamos a ser la hermosa persona que quiere que seamos. No importa si ya nos hemos ensuciado a causa de nuestras decisiones equivocadas, él está dispuesto a restaurarnos si se lo permitimos. Sin

embargo, es probable que los efectos del daño causado por el pecado tengamos que sufrirlos en esta vida hasta el día que Jesús regrese para llevarnos a vivir con él en el cielo.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Llevemos una rosa a clase (real, no una rosa artificial) y varias revistas y catálogos populares dirigidos a los jóvenes.

Alistémonos • Repartamos las revistas y los catálogos entre el grupo. Sostengamos la rosa, y **digamos: Esta rosa representa la pureza sexual, el ideal de Dios para los jóvenes cristianos.** Pidamos a los miembros de la clase que hojeen las revistas y los catálogos y que levanten la mano cuando encuentren a un adolescente en una pose, actitud o con una vestimenta sexualmente sugestiva.

Iniciemos la actividad • Cada vez que alguien levante la mano, pidámosle que muestre la imagen o el anuncio publicitario al grupo. Entonces arranquemos un pétalo de la rosa. Sigamos la actividad hasta que la rosa ya no tenga ningún pétalo. **Digamos: El mundo está siempre listo a destruir nuestra inocencia. A los productores de cine o las agencias publicitarias modernas no les interesa nuestra pureza sexual. Si nos amoldamos al modelo del mundo, jamás podremos mantener el modelo divino de pureza sexual.**

Analícemos • Preguntemos: **¿Nos afecta realmente vivir en un mundo donde se comercia con el sexo? ¿Qué influencia puede tener en nosotros que los adolescentes sean usados en anuncios publicitarios sugestivos e incluso en la pornografía? ¿Cómo podemos «estar en el mundo, pero no ser parte del mundo» en cuanto a los modelos sexuales?**

C. ACTIVIDAD INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Kiera y Colin son dos adolescentes que acaban de comenzar a salir juntos. Kiera cree que

Colin la está presionando para ir más allá de lo que ella desea. Colin dice que si realmente se quieren, no hay ningún problema en que se besen y compartan caricias sexuales con tal de que no tengan relaciones. Él piensa que el hecho de que sean cristianos no impide que puedan divertirse un poco. «Si Dios no hubiera querido que lo hiciéramos, no lo habría hecho tan bueno».

Analícemos • Preguntemos: **¿Cómo debe responder Kiera? ¿Puede ella establecer límites y aun así seguir disfrutando de su relación, o es preferible que dé por terminada la relación con Colin? ¿Tiene razón Colin en lo que dice, o él la está presionando porque piensa simplemente en su propia satisfacción?**

4

CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Nuestro llamado a ser agentes del reino de Dios afecta cada parte de nuestras vidas, incluyendo nuestras relaciones con los demás. Y esto también incluye el sexo. Nos guste o no, cuando lleguemos a los primeros años de la adolescencia, la sociedad comenzará a tratarnos como personas sexuales. La mayoría de las personas en el mundo dan por sentado que los adolescentes experimentan con su sexualidad. Pero el modelo de Dios es diferente.

Dividamos a la clase en cuatro grupos, y asignemos a cada grupo uno de los siguientes pasajes bíblicos. Pidamos que los lean y que discutan las tres preguntas que se ofrecen más abajo.

- Jueces 16: 4-22
- 2 Samuel 11
- Génesis 29: 1-30
- Juan 8: 1-11

Preguntas para considerar:

- ¿Qué papel juega el sexo o la atracción sexual en esta historia?

- ¿Qué nos dice esta historia sobre el plan de Dios para nuestra vida sexual?
- ¿Hay algo en esta historia que sea relevante para los adolescentes modernos?

Demos a los grupos quince minutos para que lean y discutan los pasajes bíblicos, y luego pidámosles que informen sus conclusiones a toda la clase.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: En la ilustración que usamos hace unos minutos, comparamos la sexualidad con una rosa. En esta historia se le compara con un regalo —un libro de poemas— con el que se nos muestra nuestro verdadero amor. **Preguntemos:** ¿Cuál de las dos ilustraciones representa mejor el mensaje para nosotros? **¿Por qué?** Aclaremos que la ilustración de la rosa (utilizada en ambas actividades iniciales) representa a nuestra sexualidad como algo especial entre Dios y nosotros, como algo muy nuestro y privado que está asociado tanto con nuestra autoestima como con nuestra relación con Dios. La ilustración del libro de poemas representa a nuestra sexualidad como algo entre nosotros y nuestro futuro esposo o esposa, a una expresión de amor que es mucho más poderosa cuando se comparte con una sola persona. Ambos conceptos son verdaderos, y ambos presentan diferentes aspectos de la verdad. Es importante guardar nuestra virginidad para la persona que algún día será nuestro esposo o esposa. Sin embargo, aun más importante es recordar que nuestra sexualidad es algo personal único y especial, y que está íntimamente ligado a nuestra relación con Dios. Hay muchas razones por las cuales es importante observar el mandamiento de Dios de mantenernos puros.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Nuestra mamá y nuestra hermana están discutiendo.

—¡Tú no vas a salir de la casa vestida así! Mamá levanta la voz.

—En mi época, las prostitutas eran las que se vestían así. ¡Una chica cristiana no puede lucir de esa manera!

Nuestra hermana voltea los ojos y le dice:

—¡Yo soy una chica cristiana, mamá! Pero quiero verme atractiva. El hecho de que me vista sexi no significa que voy a tener sexo. ¡Es solo cuestión de moda!

Preguntemos: ¿De qué lado estamos nosotros en esta discusión? ¿Tienen ambas la razón, o solo una de ellas? La sociedad nos bombardea de manera constante con imágenes de adolescentes vestidas en forma insinuante y en actitudes sexuales sugerentes. ¿Tiene algo de malo vestirnos de manera sexi si hemos decidido no tener relaciones sexuales antes del matrimonio?

5

PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Repartamos a los alumnos las tarjetas de felicitación que no tienen nada escrito por dentro (escojamos una imagen atractiva en su exterior, pero que no sea la foto de una persona) y bolígrafos.

Digamos: Si nos hemos comprometido a llegar hasta el matrimonio bajo el modelo de Dios de pureza sexual, ¿por qué no dejar plasmado ese compromiso por escrito? Esto será algo privado y no tenemos por qué mostrarlo si no queremos hacerlo. Es algo entre Dios y nosotros. Escribamos en la tarjeta que acabamos de recibir: «He escogido mantenerme puro, porque [...]» (expliquemos la mejor razón que se nos ocurra por la cual queremos permanecer vírgenes hasta el

matrimonio) (si nos parece apropiado para el grupo, indiquemos que quienes no se sientan tan puros como deberían, escriban pidiendo a Dios que los restaure y que les dé las fuerzas necesarias para permanecer así de ahora en adelante). Invitemos a los estudiantes a guardar las tarjetas en sus sobres y a colocar su dirección. Digámosles luego que nos las entreguen y que en un futuro se las enviaremos por correo. Para evitar el temor que podrían sentir de que las abramos y las leamos, sellemos cada uno de los sobres con un sello especial que pegaremos en la solapa del sobre (podemos también pedirles que firmen sobre la solapa del sobre cerrado). Más adelante, compremos estampillas alegóricas al amor (si hay este tipo de estampillas disponibles en nuestro país) y pidamos que Dios nos muestre qué sobre debemos enviar a nuestros alumnos y en qué fecha a manera de recordatorio de su compromiso. No los enviemos todos de una sola vez. Permitamos que el Espíritu Santo nos guíe en esta actividad.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Dónde podemos establecer el límite entre la gratitud que se espera que mostremos por el hecho de que Dios nos hizo hombre o mujer y la demostración nuestra sexualidad de manera inapropiada? Por ejemplo: ¿Es apropiado que nos vistamos de una manera que deje ver nuestro cuerpo y que muestre nuestros atractivos sexuales ante el sexo opuesto?
2. Algunos adolescentes piensan que las relaciones sexuales son solo para el matrimonio pero que todo lo demás está permitido con tal de que técnicamente sigamos siendo «vírgenes». ¿Qué responderíamos ante esta idea?
3. Un amigo nos dice: «Si uso preservativos no corro el riesgo de embarazo ni de

contagiarme con alguna enfermedad de transmisión sexual, así que, ¿cuál es el problema con el sexo prematrimonial si no hay ningún riesgo?»

4. A menudo escuchamos que los riesgos de embarazo y de contraer enfermedades de transmisión sexual son la razón principal para evitar el sexo prematrimonial. ¿Cuáles son las razones principales por las que Dios desea que esperemos?
5. ¿Qué clase de límites en su actividad sexual deben establecer los adolescentes cristianos cuando salen con alguien especial?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

El sexo no es una cosa mala, sino un regalo maravilloso de Dios. Sin embargo, al igual que todos los demás regalos que Dios nos ha dado, está destinado a ser usado en el lugar y el momento adecuados. Como seres humanos, somos seres sexuales; hombres y mujeres únicos. El cuerpo y las sensaciones sexuales que Dios nos dio fueron creadas para el momento cuando tengamos una relación sólida y duradera, y para cuando llegue el tiempo de construir una familia. Hasta entonces, Dios nos llama a llevar una vida diferente a la que nos dicta la sociedad en la que vivimos. La cultura moderna dice que es válido que los adolescentes experimenten con el sexo y se expresen sexualmente entre sí. El modelo de Dios insta a los jóvenes a mantenerse puros. ¿Estamos listos para afrontar el desafío?



LA MALDICIÓN DE LAS PALABROTAS

¡Cuidado con lo que dices!

Para el sábado 29 de agosto de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Éxodo 20: 7 • «No hagas mal uso del nombre del Señor tu Dios, pues él no dejará sin castigo al que use mal su nombre».

Mateo 12: 36 «Y yo les digo que en el día del juicio todos tendrán que dar cuenta de cualquier palabra inútil que hayan pronunciado».

Santiago 3: 5-10 • «Lo mismo pasa con la lengua; es una parte muy pequeña del cuerpo, pero es capaz de grandes cosas. ¡Qué bosque tan grande puede quemarse por causa de un pequeño fuego! Y la lengua es un fuego. Es un mundo de maldad puesto en nuestro cuerpo, que contamina a toda la persona. Está encendida por el infierno mismo [...]. Con la lengua, lo mismo bendecimos a nuestro Señor y Padre, que maldecimos a los hombres creados por Dios a su propia imagen. De la misma boca salen bendiciones y maldiciones. Hermanos míos, esto no debe ser así».

Mateo 5: 33-37 • «También han oído ustedes que se dijo a los antepasados: “No dejes de cumplir lo que hayas ofrecido al Señor bajo juramento”. Pero yo les digo: simplemente, no juren. No juren por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni juren ustedes tampoco por su propia

cabeza, porque no pueden hacer blanco o negro ni un solo cabello. Baste con decir claramente “sí” o “no”. Pues lo que se aparta de esto, es malo.

(Por citas adicionales, véase la lección del estudiante).

Mente, carácter y personalidad, p. 538 •

«Cristo considera el enojo como el asesinato [...]. Las palabras apasionadas tienen sabor de muerte para muerte. El que las pronuncia no está cooperando con Dios para salvar a sus semejantes. En el cielo esta conducta perversa se coloca en la misma lista con el lenguaje soez. Mientras el odio permanezca en el alma no habrá ni una partícula del amor de Dios en ella».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA MALDICIÓN DE LAS PALABROTAS»?

En la actualidad, decir malas palabras ya no parece ser algo muy malo. El tomar el nombre de Dios en vano y otros tipos de profanidad popular se han vuelto tan comunes y aceptados que es casi imposible encender el televisor sin escuchar vulgaridades, maldiciones o alguna clase de expresión indebida. Muchos jóvenes no piensan que este tema del lenguaje sea algo importante. ¿Pueden hacer daño las palabras? ¿Qué diferencia puede hacer una pequeña palabra? Si vamos un poco más allá del tercer mandamiento, ¿qué otras razones existen para no decir malas palabras cuando estas no toman el nombre de Dios en vano? ¿Qué tiene que ver esto con el mandamiento?

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA MALDICIÓN DE LAS PALABROTAS»?

Como resultado de esta lección, los estudiantes deberán ser capaces de:

1. Entender por qué el nombre de Dios merece respeto.
2. Analizar las razones por las que las malas palabras resultan inapropiadas para un cristiano.
3. Comprometerse a dejar de usar un lenguaje profano.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • Biblias, lección del alumno, pizarrón o rotafolio.

Práctica • Papel, marcadores.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos

con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Escojamos con antelación a un miembro de la clase que tenga una buena autoestima, y pidámosle que llegue temprano ese día. No le digamos, sin embargo, lo que vamos a hacer.

Alistémonos • Al comenzar la clase, busquemos la manera de usar el nombre de ese alumno en expresiones de asombro (como «¡Ay, Kim mío!», etc.), de disgusto, o de alguna forma que suene ofensiva (como: «Esa fue una manera de actuar demasiado Kim» cuando alguien se equivoque, etc.).

Iniciemos la actividad • Después que todos hayan notado la forma inusual en que nos estamos expresando, paremos y preguntémosle a «Kim» qué

siente después que su nombre ha sido usado de esa manera. ¿Lo tomó como una falta de respeto?

Analícemos • Preguntemos: ¿Cómo creemos que se siente Dios cuando usamos su nombre a la ligera? ¿Por qué usar el nombre de Dios de esta manera es irrespetuoso?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Pidamos a los alumnos que calculen cuántas veces escuchan el nombre de Dios pronunciado de manera fútil en un día normal (incluyendo la escuela, los espacios públicos, la televisión y otros medios de comunicación).

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que compartan sus cálculos con nosotros. Algunos podrían ser mucho mayores que los de los demás.

Iniciemos la actividad • Discutamos qué hace la diferencia y por qué algunas personas están más expuestas a esa clase de lenguaje que otras (depende de las personas con quienes nos juntamos, lo que elegimos ver y escuchar, etc.).

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué sentimos cuando alguien que conocemos dice una mala palabra? ¿Nos parece ofensivo, o apenas lo notamos? Si estamos en el bando de los que «apenas lo notamos», ¿estamos mal? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué nos da a entender esto? (Que estamos aceptando la norma del mundo en vez de la de Dios).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente comparación con nuestras propias palabras:

¿Qué significado tiene para nosotros el sonido de nuestro propio nombre? Un amigo puede pronunciarlo de una manera cálida y cariñosa. Nuestra madre puede pronunciarlo en un tono lleno de amor, o llamarnos con autoridad por nuestro nombre y apellido (lo que suele indicar que estamos en problemas). Alguien que nos odia y que no nos respeta puede pronunciar nuestro nombre de una manera casi grosera.

¿Qué crees que piensa Dios cuando escucha que alguien pronuncia su nombre? ¿Qué piensa él de nuestra manera de hablar, siendo que llevamos su nombre? (No olvidemos que si nos consideramos «cristianos», estamos llevando el nombre de Cristo de manera implícita). A Dios le importan nuestras palabras, y estas también son importantes para las personas que nos rodean. Tal vez usar malas palabras no nos parezca tan malo, pero la Biblia afirma claramente que nuestra manera de expresarnos es muy importante para Dios.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

¿Son realmente importantes nuestras palabras? Por supuesto que sí. Todo lo que hacemos y decimos es importante cuando nos desempeñamos como ciudadanos y agentes del reino de Dios en la tierra. Si nuestras actitudes, valores y acciones son diferentes, ¿por qué no deberían serlo también nuestras palabras?

Pidamos a los miembros de la clase que lean los textos bíblicos de la lección del miércoles en el folleto del alumno. Pidamos a los alumnos que mencionen algunas palabras que podríamos extraer de esos textos que nos sugieran cómo deberíamos expresarnos. Escribamos las palabras en el pizarrón o rotafolio frente a la clase.

Preguntemos: ¿Se ajusta a ese modelo el lenguaje que escuchamos en la televisión y en las películas? ¿Se ajusta a ese modelo el lenguaje usado en las letras de nuestras canciones favoritas? ¿Se ajusta a ese modelo el lenguaje que usamos en las conversaciones con nuestros amigos?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Cómo crees que se sintió Jordan después de expresarse de esa manera cuando se dio cuenta que la mujer lo conocía de la iglesia? ¿Qué crees que pensó de él la mujer? ¿De qué manera puede que haya cambiado la imagen que ella tenía de él debido a la forma en que se expresó? ¿Debería existir una diferencia? ¿De qué manera afecta el lenguaje que usamos la forma en que la gente nos ve? Si somos agentes del reino de Dios en este mundo, ¿cómo podemos representar a su reino mediante nuestra forma de hablar?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Escribamos los siguientes tres titulares en un pizarrón o rotafolio frente a la clase:

1. Tipos de malas palabras; 2. Razones por las que las personas las usan; 3. La Biblia dice que [...].

Bajo el primer título, pidamos a los miembros de la clase que sugieran diferentes categorías de malas palabras que se usan de manera coloquial. Es probable que algunos se muestren sorprendidos y abochornados y digan: «¿Usted quiere que digamos groserías en la Escuela Sabática»? Aclarémosles que no tiene nada de malo hablar de las palabras profanas en un contexto pedagógico y que incluso podríamos dar algunos ejemplos si es necesario, sin necesidad de ser ofensivos. La categoría más relevante para nosotros es obviamente el uso del nombre de Dios o de Jesús a la ligera y sus variantes. Otras categorías incluyen las expresiones con una connotación religiosa. Una última categoría podrían ser las expresiones obscenas relacionadas a la sexualidad y el cuerpo.

Preguntemos: Cuando pensamos en el significado de estas palabras, ¿podemos ver por qué son inapropiadas para un joven cristiano? ¿Qué podemos decir de las groserías «blandas», en las que se abrevian las malas palabras y se sustituyen por otras que suenan parecido?

Para el segundo título animemos a la clase a plantear por qué ellos creen que la gente usa este tipo de expresiones (por rabia, para insultar a los demás, para tratar de lucir divertidos o simpáticos, por costumbre, etc.). **Preguntemos:** ¿Cómo debemos lidiar los cristianos con las emociones y las situaciones que hemos expuesto cuando se nos presenten? ¿Qué otra mejor manera tenemos de expresar las emociones fuertes que sentimos, en lugar de usar palabrotas? ¿Qué tiene de malo insultar a una persona si esta nos ha hecho daño?

Para el tercer título, dividamos a los alumnos en grupos pequeños (si es posible, liderados por un ayudante adulto). Asignemos entonces a cada grupo un par de textos bíblicos de las lecciones del alumno y del maestro para que los lean. Pidámosles que se fijen si hay algo en los textos que se relacione a los tipos de malas palabras y a las razones para proferirlas. Reunamos nuevamente al grupo y anotemos las referencias de los textos bíblicos en la tercera columna. A medida que los miembros de la clase comparten lo que aprendieron de cada texto, tracemos una línea desde la referencia del texto hasta los puntos relevantes de las primeras dos columnas (por ejemplo, de Éxodo 20: 7 saldría una línea hasta la categoría de las expresiones en las que tomamos el nombre de Dios a la ligera).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dividamos la clase en grupos pequeños y repartamos papel y marcadores. La idea es diseñar un aviso sencillo pero llamativo de «PROHIBIDO DECIR MALAS PALABRAS» (al estilo de los avisos comunes que dicen «NO FUME» o «NO ESTACIONE», con un círculo y una línea que lo atraviesa). Después que hayan pasado los 5 o 10 minutos que daremos para que cada grupo termine su aviso, pidamos a los estudiantes que nos muestren su creación. Hagamos una votación para elegir el mejor aviso y peguémoslo en la

puerta del salón de nuestra Escuela Sabática (sí tenemos más de una puerta, obviamente escogeremos más de un aviso). Pidamos a nuestros alumnos que nos sugieran otros lugares donde podríamos colocar los avisos restantes (en la escuela, en la habitación en nuestra casa, etc.) y pidamos a alguien de cada grupo que se lleve un aviso consigo y que lo ubique donde crea conveniente.

Analícemos • Preguntemos: Si escogimos no decir malas palabras, ¿cómo debemos reaccionar cuando los demás las dicen? ¿Cómo podemos hacer para promocionar una «zona libre de malas palabras» a nuestro alrededor sin lucir presuntuosos o como que queremos ser más santos que los demás?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Cuando escuchamos a otros decir malas palabras, ¿cómo influye eso en nuestra manera de expresarnos? ¿Hay alguna manera cortés de pedirle a los demás que no digan malas palabras en nuestra presencia?
2. ¿Qué daño pueden hacer las malas palabras «inofensivas», como las que se usan en los chistes?

3. ¿Tienen derecho los demás a juzgarnos como cristianos por la manera en que hablamos? ¿Por qué sí o por qué no?
4. Si tenemos el hábito de decir malas palabras sin ni siquiera pensar antes de decirlas, ¿cómo podemos hacer para acabar con ese hábito?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Algunas personas opinan que el lenguaje soez no es algo tan importante. Pero lo cierto es que *todo* lo que esté relacionado con los ciudadanos del reino de Dios lo es. Esto no se debe a que nos tengamos que ganar la entrada al cielo por nuestras acciones o porque Dios nos vaya a sentenciar a la muerte eterna por una mala expresión, ya que solo podemos salvarnos por la gracia de Dios. Sin embargo, nuestras palabras y nuestras acciones son un testimonio ante los demás de que la gracia de Dios está obrando en nosotros. El reino de Dios suele ser juzgado por los demás por el poder que este ejerce en nuestras vidas.



LAS JOYAS, LA BIBLIA Y LOS CRISTIANOS

Todo lo que brilla

Para el sábado 5 de septiembre de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

1 Pedro 3: 3, 4 • «Que el adorno de ustedes no consista en cosas externas, como peinados exagerados, joyas de oro o vestidos lujosos, sino en lo íntimo del corazón, en la belleza incorruptible de un espíritu suave y tranquilo. Esta belleza vale mucho delante de Dios».

Isaías 3: 15-17 • «¿Con qué derecho oprimen a mi pueblo y pisotean la cara a los pobres?», afirma el Señor todopoderoso. El Señor dice también: “A las mujeres de Sión, que son orgullosas, que andan con la cabeza levantada, mirando con insolencia, caminando con pasitos cortos y haciendo sonar los adornos de los pies, en castigo las dejaré calvas por la tiña y pondré su desnudez al descubierto”».

(Por citas adicionales, véase el material del alumno).

Mensajes selectos, t. 3, p. 283 • «Los que usan pulseras y ornamentos de oro harían mejor en quitarse esos ídolos de sus personas y venderlos, aunque sea por menos de lo que han pagado por ellos, y así practicar la abnegación. El tiempo es demasiado corto para adornar el cuerpo con oro o plata o ropas costosas. Sé que puede hacerse una buena obra en este respecto. Jesús, el Comandante de las cortes del cielo, dejó a un lado su corona de realeza y su manto regio, y descendió de su trono de monarca; y revistió su divinidad con las

vestimentas de la humanidad, y por nuestra causa llegó a ser pobre, a fin de que por su pobreza nosotros llegáramos a poseer riquezas eternas. Sin embargo, precisamente aquellos por quienes Cristo ha hecho todo lo que es posible hacer para salvar a las almas que perecen de la ruina eterna, sienten tan poca disposición a negarse cualquier cosa que tengan dinero para comprar».

Eventos de los últimos días, pp. 89, 90 • «Si somos cristianos, seguiremos a Cristo aunque el camino que debemos seguir sea opuesto a nuestras inclinaciones naturales. No vale la pena decirnos que no debéis usar esto o lo otro, pues si el amor de esas cosas vanas está en vuestro corazón, el desprendemos de vuestros adornos será tan sólo como cortar el follaje de un árbol. Las inclinaciones del corazón natural se manifestarán nuevamente. Debéis estar convencidos en vuestra conciencia».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LAS JOYAS, LA BIBLIA Y LOS CRISTIANOS»?

De todos los principios tradicionales de la Iglesia Adventista, tal vez ninguno ha sido más abiertamente cuestionado que el que está en contra del uso de las joyas. ¿Cómo podemos hacer que estos principios bíblicos sean relevantes para los adolescentes del siglo XXI? La simple afirmación de que «los adventistas no usan joyas» no ha resultado efectiva, al menos en la última generación. Esta lección anima tanto a los alumnos como a los maestros a escudriñar los

principios que subyacen detrás de la norma y descubrir cómo estos principios pueden aplicarse a muchas otras cosas aparte de los aretes y los collares.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LAS JOYAS, LA BIBLIA Y LOS CRISTIANOS»?

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender las razones de las advertencias de la Biblia y de la iglesia sobre el uso de las joyas.
2. Articular los valores que sustentan esas razones.
3. Aplicar esos valores a todas sus elecciones en el vestir, las joyas y otras formas de atavío personal.

C. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) recortes de fotos de revistas, papel, lápices; (Actividad B) papel, lápices, pizarrón o rotafolio.

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Aplicación • Hoja extraíble, lápices de colores.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este

tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.

>> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).

>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Recortemos varias fotos (al menos veinte) de personas en revistas y catálogos. Escojamos una variedad de perfiles: jóvenes, viejos, de diferentes razas y, particularmente, de diferentes estilos de vestir, con joyas, etc. Si es posible, usemos fotografías de cuerpo completo en vez de solo fotos de rostros.

Alistémonos • Peguemos los recortes en una cartulina o en una cartelera que esté ubicadas en nuestro salón. Pongamos un número al lado de cada uno. Cuando los alumnos lleguen al salón, distribuyamos papeles y lápices, y pidámosles que enumeren sus papeles del 1 al 20 (o el número de recortes de fotos que tengamos). Pidámosles que vean las fotografías y escribamos unas cuantas palabras junto a cada número que describan el tipo de persona que según ellos representa la persona de la foto.

Iniciemos la actividad • Cuando todos hayan tenido tiempo suficiente para hacer sus listas, señalemos cada una de las fotos y pidamos a cada miembro de la clase que comparta sus impresiones sobre esa persona. **Preguntemos: ¿Qué cosa de esta persona nos hizo concluir lo que escribimos? ¿De qué manera influyeron en nuestro análisis las joyas y la ropa que las personas usan en las fotos?**

Analícemos • **Preguntemos:** ¿Puede alguien sacar conclusiones sobre nosotros según nuestra apariencia? ¿Estamos «efectuando una declaración» cada vez que nos ponemos una determinada ropa y accesorios? Si es así, ¿qué mensaje queremos dar con nuestro atuendo? ¿Qué mensaje puede dar alguien que usa joyas? Sea cual fuere el mensaje, ¿armoniza este con la afirmación: «Soy un cristiano adventista del séptimo día»? ¿Hay compatibilidad entre esta afirmación y la imagen que damos con nuestro atuendo? Si es así, ¿por qué? Si no es así, ¿qué incompatibilidad encontramos?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dividamos la clase en grupos de tres o cuatro personas.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que intercambien ideas en su grupo sobre las razones que han escuchado por las cuales los adventistas no usan joyas. Si conocen algún texto bíblico, pueden usarlo.

Inicio • Demos de cinco a diez minutos para que los alumnos intercambien ideas. Cuando todos se hayan

reunido de nuevo, pidamos que cada grupo comparta su lista y escribamos sus respuestas en un pizarrón o rotafolio frente a la clase. A medida que vayan respondiendo añadamos las respuestas nuevas y hagamos una marca a su lado cada vez que una idea se repita.

Analícemos • **Preguntemos:** ¿Cuál de estas razones es convincente para nosotros como jóvenes adventistas de 2009? ¿Hay razones allí que si las tomamos seriamente se aplicarían a otras cosas aparte del uso de las joyas? ¿Nos parecen poco convincentes algunas de estas razones? ¿Por qué sí o por qué no?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Expresemos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

La doctora Jones es una mujer adinerada de nuestra congregación que asiste a la escuela cada sábado muy bien vestida; cuando hace frío, a veces se viste con un costoso abrigo de piel. Un día, sin querer la escuchamos hablando de la señora Smith, una maestra de la Escuela Sabática de los niños que usa unos pequeños aretes. «La señora Smith no está dando un buen ejemplo al usar aretes en la iglesia —dice la doctora Jones—. La Biblia dice que no debemos usar oro, joyas o prendas ostentosas. Debería quitarse esos aretes».

Analícemos • **Preguntemos:** ¿Qué error tiene su argumentación? ¿Qué principios, según la Palabra de Dios, son parte de nuestra elección de las cosas que vamos a usar? ¿Qué argumentos podrían usarse para responder a lo que está diciendo la doctora Jones? Tal vez todos estamos de acuerdo en que no es correcto juzgar a los demás, pero ¿qué norma es necesaria que usemos para decidir lo que es apropiado para los cristianos en relación con el atuendo? ¿En qué se relaciona esta situación a la primera lección del trimestre que habla sobre el juzgar a los demás?

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas en nuestras propias palabras:

Si somos agentes del reino de Dios en esta tierra, ¿cuál tiene que ser nuestro uniforme? ¿Hay alguna manera específica en que debería lucir o vestirse un cristiano? Algunos cristianos responderán que sin duda que sí. Muchos adventistas del séptimo día de mayor edad, un poco más conservadores, se alarman al ver que los adventistas más jóvenes usan joyas, maquillaje o ropa que ellos consideran inapropiada para la iglesia. ¿Hay alguna clase de «estilo» apropiado para los cristianos? Las normas bíblicas nos dicen que los cristianos tienen que ser modestos y sencillos en su ropa y apariencia. Sin embargo, ¿qué significa realmente ser «modesto» y «sencillo»? También se nos advierte que no debemos gastar el dinero de manera innecesaria y que no hagamos de nada un ídolo, lo que incluye a nuestra apariencia. Con todo esto en mente, ¿cómo creemos que deberían lucir los agentes del reino de Dios ante el mundo?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: La siguiente historia es de ficción, pero sirve para ilustrarnos lo que queremos explicar. ¿Qué podemos aprender de esta historia sobre el valor que les damos a las cosas? La historia nos habla de un collar, pero podría ser cualquier otra cosa. La Sra. Loisel podría haber perdido una cartera fina o un par de zapatos que pertenecían a una amiga y el final hubiera sido similar. Sin embargo, a la luz de la lección de esta semana sobre las joyas, ¿podemos relacionar lo que sucedió en esta historia? ¿Existen cosas materiales, tales como

ropa, joyas, etc., que no tienen gran valor monetario, pero que nosotros valoramos tanto que llegan a ocupar el lugar más importante de nuestra vida? Pidamos a los alumnos que piensen de qué manera las joyas u otros elementos de la moda y el estilo pueden llegar a convertirse en nuestros ídolos.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Leamos juntos en voz alta 1 Pedro 3: 3, 4 y 1 Timoteo 2: 9. Presentemos las siguientes situaciones para ser discutidas, y preguntemos de cada una lo siguiente: **¿Qué nos dicen estos textos en relación con la decisión que tenemos que hacer en cada situación?**

- Nuestra mejor amiga decide colocarse un piercing en el ombligo y quiere que nosotros también lo hagamos.
- La persona con quien estamos saliendo nos regala una cadena de oro y un pendiente y nos pide que los usemos para que recordemos «cuánto nos ama». ¿Lo usaríamos?
- Nuestra madre nos da algo de dinero para comprar los uniformes de la escuela. Ella nos pide que compremos lo más barato que consigamos, como pantalones de marcas no conocidas, para que nos sobre algo de dinero para comprar otras cosas. Nosotros queremos los pantalones de marca que todos nuestros amigos usan, pero eso significaría gastar todo el dinero que mamá nos dio.
- Nosotros estamos convencidos de que un pequeño tatuaje colorido en la parte alta del brazo luciría fantástico, pero a nuestros padres les aterra el solo hecho de pensarlo.

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Entreguemos a cada alumno una copia de la hoja extraíble de la página (COLOCAR AQUÍ EL

NÚMERO DE PÁGINA), que tiene una silueta del cuerpo humano, y lápices de colores. **Digamos: La figura en la hoja que tenemos frente a nosotros representa el «ideal cristiano». Dibujemos el tipo de ropa, de peinado, los accesorios, etc., que según nosotros se ajustan a los textos bíblicos que leímos y discutimos durante esta actividad** (1 Pedro 3: 3, 4 y 1 Timoteo 2: 9). Demos varios minutos para que los alumnos trabajen en sus dibujos y después pidamos a cada uno que nos muestre lo que hicieron y que expliquen por qué representaron al «cristiano» de esa manera.

Analícemos: Discutamos los dibujos y el concepto de la vestimenta y de los accesorios de una manera que sea acorde con lo que dicen los textos bíblicos. Preguntemos: ¿Cuáles son las ventajas y las desventajas de lucir como un «cristiano ideal»?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Si una amiga nos dijera: «¿Qué tiene de malo usar joyas? ¿Me va a sacar Dios del cielo solo porque tenga un anillo en el dedo?», ¿qué le responderíamos?
2. Cuando compramos alguna joya, prenda de ropa o cualquier otra cosa que pensamos usar, ¿cuál es el factor más importante que tomamos en cuenta para tomar la decisión de la compra? ¿Cuál debería ser el factor más importante?

3. ¿Pueden las prendas y las joyas convertirse en ídolos para nosotros?
4. ¿Tiene derecho la gente a sacar conclusiones sobre nosotros sobre la base de nuestra ropa, las joyas que usamos o nuestro corte de cabello? ¿Estamos tratando de expresar algo con nuestra manera de vestir?

6 CONCLUSIÓN

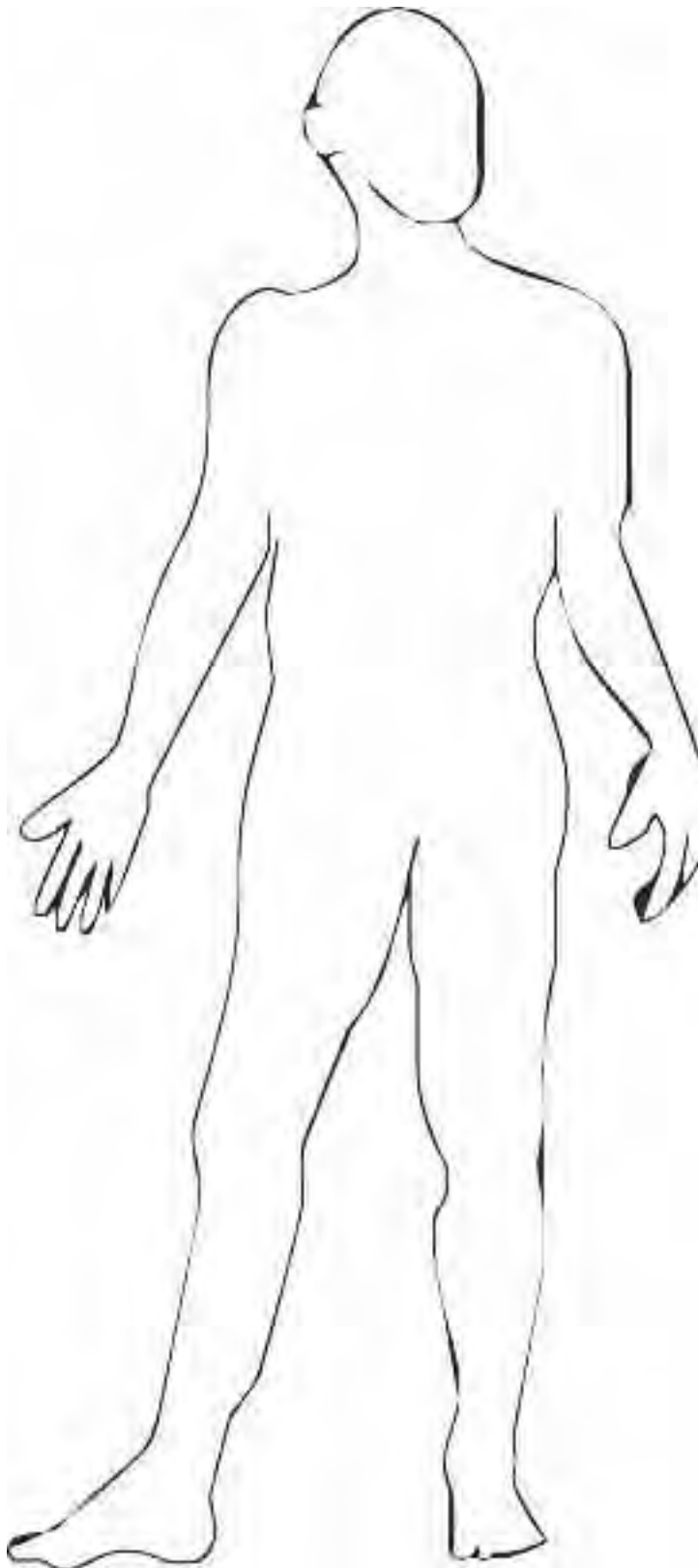
RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Nos guste o no, nuestro estilo personal habla mucho sobre nosotros. Como cristianos, lo que expresamos con nuestra apariencia debería hablarles a los demás de Jesús. No siempre resulta fácil decidir cómo expresar eso con nuestra apariencia. Para algunos es tan fácil como decir: «No uses joyas, maquillaje o ropa ostentosa», pero recordemos que va mucho más allá de eso. Cada elección que hagamos debe basarse en la realidad de lo que representa Dios en nuestras vidas, y esto va más allá de un par de aretes baratos o de un costoso abrigo de piel. Cada aspecto de nuestro estilo personal tiene que reflejar nuestro papel como agentes del reino de Dios.

PARA LA LECCIÓN 10:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA





EL REINO DEL REVÉS

¿Qué estás diciendo?

Para el sábado 12 de septiembre de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Éxodo 20: 3-17 • (Leámoslo directamente de la Biblia).

Mateo 22: 37-40 • «Jesús le dijo: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente". Este es el más importante y el primero de los mandamientos. Pero hay un segundo, parecido a este; dice: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". En estos dos mandamientos se basan toda la ley y los profetas».

Mateo 23: 11, 12 • «El más grande entre ustedes debe servir a los demás. Porque el que a sí mismo se engrandece, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido».

Salmos 44: 3 • «Pues no fue su brazo ni su espada lo que les dio la victoria; ellos no conquistaron la tierra. ¡Fue tu poder y tu fuerza! ¡Fue el resplandor de tu presencia, porque tú los amabas!».

Eclesiastés 4: 9, 10 • «Más valen dos que uno, pues mayor provecho obtienen de su trabajo. Y si uno de ellos cae, el otro lo levanta. ¡Pero ay del que cae estando solo, pues no habrá quien lo levante!».

Mensajes para los jóvenes, p. 146 • «Muchos esperan que se les presente una gran obra que

hacer. Diariamente pierden oportunidades de mostrar su fidelidad a Dios; diariamente dejan de desempeñar de todo corazón los pequeños deberes de la vida, que les parecen sin interés. Pasa su vida mientras esperan alguna gran obra en la cual puedan ejercitar sus supuestos grandes talentos y así satisfacer sus ambiciosos anhelos».

Messiah [El Mesías] pp. 11, 12 • «El sacrificio de Jesús en el Calvario demuestra que la ley del amor desinteresado es la ley de la vida para el cielo y la tierra. Este amor desinteresado emana directamente del corazón de Dios».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL REINO DEL REVÉS»?

A lo largo de la Biblia Jesús nos pide que como agentes suyos sigamos el ejemplo que él nos dio cuando estuvo aquí en la tierra. Cuando miramos al mundo, a menudo vemos comportamientos y características que son apreciadas por la sociedad pero que son opuestas al ejemplo presentado por Cristo. Por ejemplo: Dios nos pidió que lo amáramos con todo nuestro corazón, nuestra alma y nuestra mente. En el reino de este mundo, gobernado por Satanás, las personas tienen esa clase de amor pero por el dinero, las victorias deportivas o por ser los más hermosos o atractivos.

La Biblia nos pide que amemos a los demás como a nosotros mismos, y eso incluye que honremos a nuestros padres. Satanás nos dice que no importa, que podemos desobedecerlos y

burlarnos de ellos (¿Nos hemos fijado de qué se ríe la gente en la televisión?). Al diablo no le importa qué hacemos para despreciar los principios del amor desinteresado, pero le interesa que lo hagamos.

Cada uno de los principios de Dios ha sido falsificado, tergiversado y dado vuelta por Satanás. El diablo sabe que el camino de Dios es el mejor, y por eso se ha empeñado en que nosotros hagamos todo lo contrario a lo que Dios nos pide a fin de tener éxito en su reino.

Como agentes del reino de Dios, es preciso que nos concentremos continuamente en los principios de su reino para a fin de no ser engañados por las falsificaciones de Satanás. Todo comenzó cuando «la Ley del amor desinteresado fue quebrantada en el mismo cielo. El pecado tuvo su origen en la forma del egoísmo» (*Messiah* [El Mesías] p. 12).

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL REINO DEL REVÉS»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Entender que los principios del reino de Dios están en contraposición con los principios de este mundo.
2. La ley del amor desinteresado constituye el camino a la felicidad verdadera.
3. Reconocer que en este mundo, la ley del amor desinteresado de Dios solo puede ser guardada mediante el poder del Espíritu Santo.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) una brújula en la que se señalen los cuatro puntos cardinales (si no tenemos una, preguntemos en nuestro club de Conquistadores local). Un cuadro de Jesús o una tarjeta en la que esté escrito el nombre «Jesús». También varias tarjetas en las que estén escritas las siglas N, O, NO, SO, NE, SE (si tenemos tiempo, hagamos también unas que tengan escrito NNE, ENE, SSE, SSO, OSO, ONO, NNO); (Actividad B) papel, lápices, pizarrón o rotafolio.

Conexión • Biblias, lección del alumno, papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto.
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos: El propósito de esta actividad es reforzar en nuestros alumnos la comprensión de que solo hay una dirección adonde Jesús quiere llevarnos. Hay otras direcciones que acaso no estén tan alejadas, pero hay un solo camino en el que podemos caminar con él. Tengamos el cuadro de Jesús y las tarjetas con los puntos cardinales listos. El líder deberá crear un espacio abierto donde los estudiantes puedan caminar libremente. Pidamos a varios voluntarios que participen en esta actividad.

Alistémonos • Preguntemos: **¿Alguno de nosotros sabe cómo se usa una brújula?** (En el hemisferio norte, la brújula apuntará hacia el norte magnético; en el hemisferio sur, la brújula apuntará hacia el sur magnético).

Preguntemos: **¿En qué dirección apunta la brújula? ¿Para qué usamos la brújula? ¿En qué momentos es de utilidad contar con una brújula?**

Iniciemos la actividad • Digamos: **Ahora que todos sabemos lo que es una brújula y cómo se usa, hagamos una prueba. Necesito un voluntario.** Demos la brújula al voluntario.

Digamos: **Camina en línea recta hacia el este y párate junto a la pared.** Una vez que el alumno haya ubicado la pared del este, pidámosle que deje el cuadro o el nombre de Jesús en ese lugar. Pidamos a otro voluntario que ubique la pared del lado oeste en el salón.

Marquémosla con la tarjeta que dice «O». Según la cantidad de alumnos que tengamos, un alumno puede encargarse de marcar varias direcciones o diversos estudiantes pueden localizar una dirección y colocar la tarjeta en su lugar apropiado.

Analícemos • preguntemos: **¿Cuántas direcciones están designadas como la dirección de «Jesús»? ¿Cuántas direcciones designamos aparte de esa?** Si no las hicimos, **preguntemos:** **¿hay otras direcciones que no designamos?** (NNE, ENE, ESE, SSE, EEO, OSO, ONO, NNO). **¿Cuán fácil es darnos cuenta que vamos en la dirección contraria al camino de «Jesús»? (Es muy fácil saberlo). ¿A alguno de nosotros le pareció que estaba yendo donde estaba Jesús, pero terminó un poco más allá? ¿En qué se parece esto a pensar que estamos siguiendo a Jesús, pero mezclando nuestras propias opiniones o los principios que recogemos del mundo que nos rodea?**

¿Con qué brújula cuentan los agentes del reino de Dios como ayuda para caminar con Jesús? (La Biblia, que contiene los mandamientos de Dios y muchas otras cosas; y las personas que nos las explican, como el Espíritu Santo, nuestros padres, maestros, amigos y el Espíritu de Profecía). **Digamos:** **Y lo que es mejor, contamos con el ejemplo de Cristo y su amor desinteresado mientras estuvo en la tierra.**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dividamos a los alumnos en dos grupos. Formemos parejas y tríos dentro de cada grupo. Demos a cada pareja/trío papel y lápices y pidámosles que designen a alguien para que tome nota.

Alistémonos: Demos a cada uno de los dos grupos las instrucciones por separado, sin que el otro grupo las escuche. Luego cada pareja/trío llevará a cabo las instrucciones que les hemos dado (si nuestra clase de Escuela Sabática es pequeña, no tenemos necesidad de formar

parejas y tríos). Digamos al primero de los dos grupos: **Cada una de sus parejas/tríos tiene que crear diez reglas que debe cumplir una persona para convertirse en la persona más rica y famosa de la tierra. Digamos al segundo de los dos grupos: Cada una de nuestras parejas/tríos debe crear diez reglas que debe cumplir una persona para ser un ejemplo del amor desinteresado de Dios en su vida y compartirlo con los demás.**

Iniciemos la actividad • Demos tiempo suficiente para que creen las listas. Si es posible, pidamos a un adulto que nos ayude, para que cada uno pueda trabajar con uno de los dos grupos cuando estos terminen su lista inicial. Escuchemos a las parejas/tríos cómo comparten y ayudan al grupo al que pertenecen para que alcance un consenso de manera de crear una sola lista grupal. Usemos un pizarrón o rotafolio para facilitar el proceso.

Después que cada grupo haya creado su lista de las diez reglas, juntemos a los dos grupos y pidamos a cada grupo que le diga al otro cuál fue su tarea y la lista que prepararon.

Analicemos • Preguntemos: ¿En qué nos hacen pensar estas dos listas? ¿Cuál parece ser el principio fundamental de cada una de las listas? (Seguramente podremos señalar que una de las listas está centrada en el bienestar propio, mientras que la otra es desinteresada o altruista). ¿Qué similitudes y qué diferencias existen? ¿Qué puede pensar una persona que está tratando de vivir según las reglas de una lista de otra persona que está tratando de vivir según las reglas de la otra lista? ¿Qué similitudes o diferencias vemos entre la lista de las diez reglas para captar y reflejar el amor desinteresado de Dios y los Diez Mandamientos?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Hace unas pocas generaciones, durante las oscuras y nubladas noches de las rocosas costas de Holanda, un hombre se encontraba en medio

del agua parado sobre una inmensa roca con una linterna en su mano. Al ver la luz, los barcos giraban confiados hacia la costa. Pero en el lugar no había ningún puerto. El hombre no era un faro, y tampoco estaba solo. A lo largo de la costa habían más hombres esperando que algún barco se engañara con el falso faro y se estrellara contra las rocas cercanas a la costa. De esta manera los piratas podrían saquear el barco y desaparecer con el botín tierra adentro.

Analicemos • Preguntemos: ¿De qué manera los piratas tomaban algo bueno y lo convertían en algo malo? (La luz es buena, pero la usaban para engañar a las personas). ¿Cómo creemos que los capitanes de los barcos habrían podido evitar que los piratas los engañaran? (Tendrían que haber conocido mejor la costa y haber sabido distinguir el verdadero faro). ¿Podemos comparar de alguna manera esta historia con nuestra vida como agentes del reino?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO Y CON LA VIDA

Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Preguntemos: El mundo tiene muchas ideas sobre lo que es el éxito. ¿Podemos describir alguna?

Digamos: Veamos lo que la Biblia dice sobre el éxito.

Este es el momento de ver los textos de la lección del maestro y entregar la lección del alumno para que también puedan leer las citas que aparecen allí. Fijémonos específicamente en la cita del libro *Messiah* [El Mesías], que es una adaptación contemporánea de *El Deseado de todas las gentes*.

Preguntemos: Después de haber visto lo que dice la Biblia, comparemos eso con lo que el mundo dice sobre el éxito.

Preguntemos: ¿Qué principios nos da la Biblia como guía para nuestra felicidad?

Digamos: Echemos un vistazo a Éxodo 20: 3-17 y encontremos esos principios que nos guiarán a la felicidad y al éxito. Pidamos a un voluntario que lea cada mandamiento. Guiemos a los alumnos en una discusión de cómo cada mandamiento está elaborado sobre la base de que «la ley del amor incondicional es la ley de la vida para el cielo y la tierra» y lleva hacia la verdadera felicidad y el éxito.

1 Éxodo 20: 3.

Principio: El cristianismo es la única religión que tiene el ejemplo perfecto (Jesús) de una ley divina de amor desinteresado que podemos incorporar como norma para nuestra vida (mediante su poder). Ninguna otra religión o dios ofrece algo así. Nosotros seríamos más felices si evitáramos otros dioses (religiosos o seculares) o creencias espirituales falsas (religiones como la Nueva Era, el budismo, el confucianismo, el hinduismo, el islamismo, el judaísmo, el druidismo, etc., son falsificaciones que nos alejan de Jesús, su poder y del éxito verdadero que podemos alcanzar por medio de él).

2 Éxodo 20: 4-6

Principio: Encontraremos la felicidad si ponemos nuestra relación con Jesús en primer lugar y evitamos que otras cosas sean tan importantes en nuestra vida que nos hagan olvidar a Jesús y nuestro amor por él.

3 Éxodo 20: 7

Principio: Todos llevaríamos vidas más felices si representáramos debidamente a Jesús. No puede haber felicidad cuando usamos el nombre de Dios en vano y en malas palabras; ni podemos ser felices cuando a través de nuestras vidas presentamos un cuadro falso de Jesús y de lo que él es.

4 Éxodo 20: 8-11

Principio: El séptimo día tiene una bendición especial. Pero al detener nuestro trabajo diario y poner a un lado nuestras preocupaciones en ese

día, podemos ser mucho más felices. Jesús también desea que en ese día disfrutemos de nuestra amistad especial con él. Solo cuando le dedicamos tiempo a él podremos llegar a mostrar el mismo amor desinteresado que él mostró.

5 Éxodo 20: 12

Principio: Nuestro hogar será mucho más agradable si respetamos a nuestros padres y los tratamos como quisiéramos que nos trataran a nosotros. Dios tiene una bendición especial para nosotros cuando honramos las relaciones familiares que él creó. Este es el laboratorio perfecto en el que podemos poner en práctica los principios amantes del reino de Dios.

6 Éxodo 20: 13

Principio: Quitarle la vida a un hijo de Dios, o mejor dicho, arruinársela, es el peor acto de egoísmo que existe; y es el mayor principio del reino de Satanás.

7 Éxodo 20: 14

Principio: Somos más felices cuando los miembros de la familia nos amamos y mantenemos este amor de manera exclusiva para nuestro núcleo familiar. Cualquier otra actitud representa un acto de egoísmo que le hace un daño terrible a muchas personas, y por supuesto que una actitud semejante no representa los principios del amor de Dios.

8 Éxodo 20:15

Principio: La sustracción de las cosas que pertenecen a otras personas significa que les estamos haciendo daño. Si alguien nos robara, esa persona nos estaría haciendo daño, de manera que tenemos que tratar a los demás como queremos que los demás nos traten a nosotros. No hay felicidad en el miedo a que nos atrapen, ni en el hecho de que otra persona nos quite lo que nos pertenece.

9 Éxodo 20: 16

Principio: Si representamos de manera indebida la verdad jamás seremos felices. La mentira es fuente de preocupaciones (que nos descubran o que tengamos que recordar las mentiras que

hemos dicho para no delatarnos. Como sabemos cuánto nos ama Dios, nuestro deseo es tratar a todos sus hijos con el mismo amor desinteresado.

10 Éxodo 20: 17

Principio: La felicidad y el gozo provienen de la satisfacción de lo que tenemos, confiando en que Dios nos ha dado todo lo que necesitamos. Perdemos esa alegría cuando pensamos solo en nosotros mismos y deseamos siempre lo que no tenemos y queremos.

Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

«La ley del amor desinteresado es la ley de la vida para el cielo y la tierra. Este amor desinteresado emana directamente del corazón de Dios» (*Messiah* [El Mesías] pp. 11, 12). Por lo tanto, el éxito en el reino de Dios está tan conectado con Dios por medio de Jesús y su Espíritu, que nosotros absorbemos este principio en nuestras vidas y lo vivimos en todas nuestras relaciones con los demás. Cada uno de los Diez Mandamientos se basa en este concepto. Esto se opone por completo al concepto que tiene el mundo sobre el éxito, que se basa en el interés y la ambición personal para poder alcanzar lo que buscamos o para llegar adonde queremos. El camino de Dios hacia el éxito nos da la verdadera felicidad. Satanás deja a las personas con un profundo vacío porque el éxito de este mundo no dura para siempre.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿En qué nos hacen pensar todos estos conceptos errados? (Dejemos que los alumnos saquen conclusiones y hagan conexiones).

A continuación, compartamos los siguientes conceptos con nuestras propias palabras:

Hay muchos ejemplos de la manera limitada en que los seres humanos vemos las cosas. La mayoría de las personas ven el éxito y la felicidad en relación con sus vidas en esta tierra y las influencias que tienen a su alrededor. Esto hace que tengan una concepción centrada en sí mismos, que es exactamente lo que Satanás desea. Él se dedica a eso, y fue precisamente por eso que fue expulsado del cielo. Cuando podamos ver las cosas desde una perspectiva más amplia, que es como Dios las ve, nos daremos cuenta que la ley de la vida en el universo es la ley del amor desinteresado. Seremos más felices y tendremos más éxito para la eternidad si vivimos según esa ley, siguiendo el ejemplo de Jesús. Él nos dará las fuerzas necesarias para hacerlo. Sin embargo, el amor desinteresado es una idea sin sentido para el mundo.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Expresemos los siguientes pensamientos con nuestras propias palabras:

Ya hemos analizado qué se considera éxito en el reino que se opone a Dios, y también hemos visto de qué manera Satanás ha tratado de falsificar en esta tierra los principios de Dios para alcanzar el éxito. ¿Qué significado tiene esto para nuestras vidas? ¿Hay aspectos en los que estamos obrando en el reino equivocado? ¿Podría el camino de Jesús no ser nuestro camino? ¿Podríamos estar caminando en una dirección equivocada?

Pidamos a los alumnos que busquen en la lección del día viernes la lista de qué sería vivir bajo los principios del amor desinteresado. Pidámosles que lean en grupos de dos o tres personas la lista de diez puntos y discutamos con honestidad si esta se parece o no a una descripción de sus vidas en la semana que pasó.

Juntémoslos nuevamente y **Preguntemos: ¿Qué nos pasó por la mente al analizar estos**

principios de vida en el reino? ¿Hay alguien dispuesto a compartir algunos aspectos en los que piensan que podrían caminar más cerca de Jesús la semana que viene? (Esta es una buena oportunidad para que el líder comparta un aspecto en el que les gustaría caminar más cerca de Jesús).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué significa ser un agente de éxito del reino de Dios?
2. ¿Qué posibilidades hay de que lleguemos a tener éxito tanto en el reino de Dios como en el mundo?
3. ¿Cómo podemos determinar si nuestras acciones están motivadas o no por el amor desinteresado?
4. ¿A quién podemos pedirle ayuda para vivir bajo los principios del reino de Dios?
5. ¿Cómo podemos tener un buen concepto de quiénes somos y al mismo tiempo ser «siervos» o «los últimos» en lugar de los primeros?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas expresadas con nuestras propias palabras:

El mundo nos ofrece una manera de vivir que no se ajusta a los principios bíblicos. Algunas de sus lecciones parecen muy emocionantes cuando se las presenta en la televisión, los libros y las revistas. El método de Jesús es el camino hacia la verdadera felicidad y alegría. En ocasiones parece algo difícil de creer, en especial cuando el mundo nos bombardea con otra clase de imágenes. Para tomar decisiones correctas en este «mundo del revés», necesitamos conocer los principios de Dios para alcanzar la felicidad. El acto de pensar en lo que Dios quiere que hagamos nos ayudará a saber cuál es el camino correcto. Tenemos a nuestra disposición todo el poder del universo para que nos ayude a encontrar lo que es realmente importante y a hacer lo correcto. Lo único que tenemos que hacer es permanecer todo el tiempo conectados a Jesús.



TONTOS POR CRISTO El disparate de Fulton

Para el sábado 19 de septiembre de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 5: 3-12 • «Dichosos los que tienen espíritu de pobres, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que sufren, porque serán consolados. Dichosos los humildes, porque heredarán la tierra prometida.

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán satisfechos. Dichosos los compasivos, porque Dios tendrá compasión de ellos. Dichosos los de corazón limpio, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos. Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos ustedes, cuando la gente los insulte y los maltrate, y cuando por causa mía los ataquen con toda clase de mentiras. Alégrese, estén contentos, porque van a recibir un gran premio en el cielo; pues así también persiguieron a los profetas que vivieron antes que ustedes».

Gálatas 2: 20 • «Y ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí».

Efesios 2: 10 • «Pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, siguiendo el camino que él nos había preparado de antemano».

Lucas 7: 33-35 • «Porque vino Juan el Bautista, que ni come pan ni bebe vino, y ustedes dicen que tiene un demonio. Luego ha venido el Hijo del hombre, que come y bebe, y ustedes dicen que es glotón y bebedor, amigo de gente de mala fama y de los que cobran impuestos para Roma. Pero la sabiduría de Dios se demuestra por todos sus resultados».

1 Tesalonicenses 4: 1-3 • «Ahora, hermanos, les rogamos y encargamos esto en el nombre del Señor Jesús: que sigan ustedes progresando cada día más en la manera de comportarse que aprendieron de nosotros para agradar a Dios, como ya lo están haciendo. Ustedes conocen las instrucciones que les dimos por la autoridad del Señor Jesús. Lo que Dios quiere es que ustedes lleven una vida santa [...]».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

Patriarcas y profetas, p. 295 • «En esto se enseña una gran lección para todos los tiempos. A menudo la vida cristiana está acosada de peligros, y se hace difícil cumplir el deber. La imaginación concibe la ruina inminente delante, y la esclavitud o la muerte detrás. No obstante, la voz de Dios dice claramente: "Avanza". Debemos obedecer este mandato aunque nuestros ojos no puedan penetrar las tinieblas, y aunque sintamos las olas frías a nuestros pies. Los obstáculos que impiden nuestro progreso no desaparecerán jamás ante un espíritu que se detiene y duda.

Los que postergan la obediencia hasta que toda sombra de incertidumbre desaparezca y no haya ningún riesgo de fracaso o derrota no obedecerán nunca. La incredulidad nos susurra: “Esperemos que se quiten los obstáculos y podamos ver claramente nuestro camino”, pero la fe nos impele valientemente a avanzar esperándolo todo y creyéndolo todo».

En los lugares celestiales, p. 168 • «Un cristiano, según las Escrituras, es una persona que está separada del mundo en sus propósitos y prácticas y que está unida a Cristo: es un poseedor de la paz que solo Cristo puede dar, que halla que el gozo del Señor es su fuerza y que su gozo es completo. Los cristianos no dejarán que el mundo perezca sin ser advertido, sin hacer esfuerzos para rescatar a los perdidos [...]. Los que realmente aman a Cristo aprovecharán cada oportunidad para emplear los medios de que dispongan para hacer el bien y en seguir el ejemplo de las obras de Cristo. No cederán a la tentación de hacer alianzas con el mundo. No se unirán a sociedades secretas ni intimarán con incrédulos. Pero los que no están plenamente del lado de Cristo están en extenso grado controlados por las máximas y las costumbres del mundo».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «TONTOS POR CRISTO?»

El acto de testificar es simplemente compartir nuestra fe con otros. Se trata de una actividad personal y, como tal, cada quien le encuentra un significado diferente. Un tipo de testificación que sea fácil para una persona le parecerá difícil a otra. Es menester que todos salgamos de lo que estamos acostumbrados y que comencemos a crecer. Los adolescentes, sin embargo, necesitan más que nadie apoyo y ánimo para que sus iniciativas de testificación abran caminos en vez de volverse un obstáculo.

Cuando nos apartamos y nos convertimos en unos «tontos por Cristo» adoptamos una actitud arriesgada, ya que quedamos expuestos al ridículo y a las críticas de los demás. Es por ello que los adolescentes tienen saber que los

líderes juveniles están con ellos en sus iniciativas de testificación. Los jovencitos necesitan desenvolverse en un ambiente donde se apoyen las iniciativas que toman en cuanto a la testificación. Sus ideas tienen que ser tomadas en serio y, de ser posible, deben ser implementadas. Ellos son el futuro de la iglesia y, por lo tanto, es preciso que se les permita estar al frente de sus ideas en este sentido para que adquieran experiencia.

El solo hecho de seguir a Cristo en la sociedad actual puede hacer que un adolescente sea excluido, incluso si no está participando en actividades de testificación en forma abierta. Estos jovencitos necesitan saber que forman parte de un cuadro más amplio que no está de acuerdo con el mundo, sino que por el contrario existe para llevar al mundo a Cristo. En ese cuadro ellos ya no son tontos, sino reyes.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «TONTOS POR CRISTO?»

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Determinar su estilo personal de testificación.
2. Planificar maneras de abandonar su «rutina» e intentar nuevas cosas.
3. Estar preparados para recibir críticas por su decisión de vivir para Cristo y saber cómo responder.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un par de dados, una lista de actividades «tontas» (como cantar una canción, dar una voltereta, caminar dando saltitos, recitar una poesía, etc.; se necesitan doce actividades); (Actividad B) varias tiras de caramelos redondos (las suficientes como para que cada pareja de alumnos tengan una tira).

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Aplicación • Pizarrón o rotafolio.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

- >> Servicio de canto
- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de

las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Digamos: Nunca sabemos cuándo se nos va a pedir que hagamos algo para lo cual no estamos acostumbrados. Si practicamos en un ambiente donde nos sentimos seguros, estaremos más tranquilos a la hora que se nos presenten nuevos desafíos.

Alistémonos • Informémosles a los alumnos que todos tendrán la oportunidad de lanzar los dados. Después tendrán que realizar la actividad que corresponda en la lista, según el número que haya salido con los dados. Si alguien no puede realizar una actividad en particular (una niña con un vestido no puede dar una voltereta), puede lanzar de nuevo.

Iniciemos la actividad • Digamos: ¿Alguna vez nos hemos preguntado cómo será tener que testificar de alguna forma en el momento menos pensado? ¿Seremos capaces de hacerlo? No siempre es cómodo hacer algo para lo cual no estamos acostumbrados, pero es una excelente manera de crecer. Ahora vamos a hacer un experimento en ese sentido. Cuando lancemos los dados, tendremos que hacer frente a la clase la actividad que corresponda al número que saquemos. En sus marcas, listos, ¡a practicar!

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo nos sentimos haciendo algo «tonto» frente a nuestros amigos? ¿Qué fue peor: imaginar cómo sería hacerlo, o hacerlo? Ahora que lo hicimos, ¿nos resultaría más fácil hacerlo nuevamente? ¿De qué manera el hacer

cosas para las cuales no estamos acostumbrados nos ayuda a crecer?
¿Podemos aplicar este ejercicio a nuestra vida espiritual?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Digamos: «Testificar» es una palabra que a veces da miedo, pero se trata simplemente de compartir nuestra fe con alguien. En pocas palabras, es hablar con alguien y tratar de ayudar a esa persona contándole cómo nos ayudó Jesús.

Alistémonos • Dividamos a los alumnos en parejas y demos a cada pareja una tira de caramelos redondos. Pidamos a los alumnos que saquen los caramelos de las tiras y que los amontonen entre ambos. Para tener derecho a tomar un caramelo, cada uno deberá compartir algo (testificar) con su compañero (ver más abajo). Si queremos hacer que la actividad sea más difícil, asignémosles un puntaje a cada color y dejemos que la persona que escucha el testimonio «evalúe» la testificación de su compañero y la premie con el color del caramelo. El objetivo es acumular la mayor cantidad de puntos posible.

Iniciemos la actividad • Digamos: La definición más sencilla de testificación es hablarle a alguien de Jesús. Esto es algo que no debería asustarnos ni hacernos sentir presionados. Es como si le hablásemos a alguien de nuestro mejor amigo. En este caso, sin embargo, lo que digamos puede salvar la vida de esa persona por la eternidad. Nosotros podemos ser unos verdaderos salvavidas celestiales por el simple hecho de presentarle a alguien a Jesús. Todos tenemos alguna experiencia en la que Jesús nos ha ayudado en algo. Turnémonos para contarle a nuestro compañero algo que Jesús haya hecho por nosotros (incluyamos acá las instrucciones para el puntaje, si decidimos hacerlo de esa manera).

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué pensamos de las cosas que nos contó nuestro

compañero? ¿Nos parecieron interesantes? ¿Quisimos saber más? ¿Qué fue lo más interesante que dijo? ¿Qué aprendimos sobre lo que debemos o no debemos decir? Preguntemos: Si tuviéramos una sola oportunidad de hablarle a alguien de Jesús, ¿qué le diríamos? ¿Por qué crees que tu historia es importante?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Joley lleva su Biblia al colegio todos los días. A veces ella la lee durante los recesos y, cuando tiene la oportunidad, les habla a sus compañeros de Jesús. Muchos la critican, pero a ella no le importa. Nunca busca desquitarse sino que, por el contrario, sonríe y se aleja. Sus amigos cristianos piensan que ella no debería ser tan obvia y que debería mantener un perfil más bajo, pues su comportamiento los avergüenza un poco. También creen que ella nunca va a llegar a ser popular, y que la gente va a comenzar a verla como el hazmerreír del colegio.

Analícemos • Preguntemos: ¿Qué le diríamos nosotros a Joley? ¿Cómo nos sentiríamos si fuéramos amigos de ella? ¿Está haciendo Joley algo escandaloso? ¿Por qué crees que recibe tantas críticas? ¿Cómo debería reaccionar Joley a las opiniones de los demás sobre lo que hace? ¿Qué debemos pensar como cristianos de las opiniones de los demás? ¿Cómo deberíamos reaccionar cuando se nos tilda de radicales o de ser el hazmerreír de todo el mundo?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas en nuestras propias palabras:

Podemos estar seguros que los agentes especiales del reino de Dios no son ningunos

holgazanes. Son los que están en el campo de batalla haciendo cosas que a veces al mundo les parecen «locas», pero que Dios les ha pedido que hagan para dar a conocer su Palabra. Son los que están dispuestos a hacer lo que sea necesario para salvar a las almas. Eso es precisamente lo que los caracteriza como agentes especiales. Están llevando a cabo una «misión posible».

Pablo nos dice en Gálatas 2: 20: «Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí». Ya no vivimos para nosotros mismos en esta gigantesca piedra giratoria llamada Tierra. Vivimos para el Dios que nos puso aquí y que regresará algún día a llevarnos a casa, que es donde realmente tenemos que estar. La tierra es como el *Titanic*. Nos estrellamos contra un iceberg llamado Satanás y nos estamos hundiendo, pero hay muchos botes salvavidas. Muchas personas perdieron la vida en el hundimiento del *Titanic* no porque no hubiera botes salvavidas sino porque no se subieron a ellos. Nuestro trabajo, nuestra misión especial, es ayudar a las personas a subirse a los botes salvavidas. ¿Estamos dispuestos a hacer todo lo posible para lograrlo?

Pregunta: Algunas personas sí lograron subirse a los botes salvavidas del *Titanic*. ¿Cómo crees que se sintieron al ver a los demás pasajeros, algunos de ellos sus hijos y sus esposos, hundiéndose? (Arrepentidos de no poder haber logrado que se metieran en el bote; tristes porque esas personas no lograron entrar en el bote). **¿Cómo crees que nos sentiríamos si las personas que conocemos y amamos se perdieran porque no les hablamos de Jesús?** (Desearíamos haberles dicho algo cuando tuvimos la oportunidad. Pensaríamos que habernos sentido incómodos por unos minutos no era nada en comparación con la perdición eterna). **¿Qué crees que los que se ahogaron les habrían dicho a los que estaban en los botes?** (¿Por qué no me ayudaste? ¿Te importaba tan poco mi vida?).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Siempre habrá gente que pensará que somos unos tontos por defender lo que creemos y seguir lo que nos dicta nuestra conciencia. Nuestros compañeros de la escuela tal vez digan que somos raros o que estamos locos. Quizá se burlen de nosotros como se burló la gente de Noé y de Robert Fulton. Pero gracias a Noé, la humanidad pudo sobrevivir. Todos podemos seguir nuestro linaje en el pasado y llegar hasta aquel valiente que estuvo dispuesto a ser el hazmerreír y dejar que todos le dijeran tonto con tal de seguir a Jesús.

Cualquiera que haya viajado por otro método que no sea la fuerza del viento, los pies o los caballos debe agradecerle a Robert Fulton, quien estuvo dispuesto a parecer tonto con tal de introducir nuevos métodos de transporte. Fulton no estaba seguro que su invento funcionaría, pero estuvo dispuesto a asumir el riesgo de intentarlo.

Pregunta: ¿Por qué creemos que Fulton estuvo dispuesto a sobrellevar las burlas y el escarnio del público y de su propia familia y amigos, solo por probar un invento que no estaba seguro que funcionaría? (Porque creía en sí mismo. Creía en su idea. No le importaba lo que los demás pensaran de él). **Cuando enfrentamos una situación potencialmente embarazosa en la que nuestra decisión de seguir a Cristo es precisamente nuestro testimonio, ¿en qué tenemos que creer y qué tiene que importarnos?** (Tenemos que creer en Dios. Tenemos que creer en nosotros mismos. Nos tienen que importar los resultados eternos, y no lo que la gente piensa de nosotros en esta tierra).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Narremos la siguiente situación:

Nuestro grupo de jóvenes decide salir a hacer obra misionera. Deciden repartir folletos en el centro comercial de la localidad. Todos los que lo deseen también tendrán la oportunidad de dar su testimonio público con un micrófono y un altavoz. Muchos de nuestros amigos no cristianos se la pasan en el centro comercial y obviamente nos van a ver. ¡Es maravilloso! ¿No es así? Lo cierto es que nos sentimos avergonzados de solo imaginarnos la situación. ¿Qué haríamos en ese caso?

Demos a cada alumno uno de los cuatro versículos que aparecen a continuación y pidámosles que se dividan en grupos según el versículo que tengan. Pidamos a cada grupo que analice lo que dice su versículo en relación con el tema de hoy de ser «tontos por Cristo». A continuación pidamos que cada grupo comparta sus impresiones. Los comentarios que aparecen junto a cada uno de los versículos nos ayudarán como guía cuando los grupos compartan su parte.

Hebreos 11: 7. Cuando este grupo esté compartiendo sus impresiones, **digamos:** **Cuando Dios le pidió a Noé que construyera una embarcación en medio de un campo seco, la gente pensó que estaba loco. Noé ni siquiera pudo consolarse porque se dio cuenta que su humillación ni siquiera logró la salvación de una sola alma aparte de su familia. Nadie se quiso meter en la embarcación. ¿Qué mensaje nos da esta historia en relación con la testificación?** (Que nuestra responsabilidad solo se limita a testificar, y es Dios quien se encarga de salvar. Que no tenemos que permitir que la vergüenza nos detenga).

Marcos 16: 15. Cuando este grupo esté compartiendo sus impresiones, **digamos:** **Los discípulos ciertamente encontraron a mucha gente que se burló de ellos e incluso a algunos que quisieron matarlos, pero eso no impidió que continuaran con su obra. ¿Cómo deberíamos reaccionar nosotros?** (No importa lo que la gente piense o la reacción que tengan

con nosotros. Tenemos que ser sinceros respecto de lo que Dios nos ha pedido que hagamos).

Mateo 13: 53-58. Cuando este grupo esté compartiendo sus impresiones, **digamos:** **Era más probable que las personas que conocieron a Jesús se burlaran de él, y no que lo tomaran en serio. ¿Por qué crees que era sí?** (No querían creer que alguien que había crecido entre ellos supiese más que ellos). **¿Cómo crees que tenemos que tratar a las personas que no nos toman en serio o que nos ridiculizan por hablar de Jesús?** (Tenemos que tratarlos con gentileza y respeto. No deberíamos verlos como inferiores a nosotros porque creemos que «sabemos más que ellos». Deberíamos interesarnos sinceramente por ellos, para poder saber cómo satisfacer sus necesidades. También debemos ser pacientes con ellos).

1 Reyes 17: 1. Cuando este grupo esté compartiendo sus impresiones, **digamos:** **Elías se arriesgó mucho al decirle al rey que no llovería ni habría rocío hasta que él lo anunciara. Si hubiera llovido o hubiera caído rocío, Elías habría quedado como un tonto. ¿Qué importancia tiene para nosotros estar seguros del Dios al cual seguimos?** (Es lo más importante). **Si Dios nos pide que nos arriesguemos como lo hizo Elías, ¿cómo reaccionaríamos?** (Si estamos seguros de que Dios nos está pidiendo que nos arriesguemos, él nos dará también el valor y la fuerza para hacerlo).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Pidamos a los alumnos que intercambien ideas y que elaboren una lista de las diferentes oportunidades que se nos presentan para testificar. No olvidemos que no estamos hablando de repartir folletos ni de los métodos tradicionales. Estamos hablando de las oportunidades que tenemos de hacer lo que

Dios nos pide que hagamos, incluso si eso significa ir en contra de lo que todos los demás están haciendo. Por ejemplo: sentarnos con un estudiante nuevo durante el almuerzo cuando vemos que está solo, en lugar de sentarnos con el grupo de todos los días.

Escribamos en un pizarrón o rotafolio las sugerencias de los alumnos. Pidámosles que piensen en cosas a las cuales no están acostumbrados, cosas que no se parezcan a las maneras tradicionales de testimonio que conocemos. Cuando tengamos una buena lista, hagamos una votación para ver cuál de todas estas actividades es la que más les gustaría hacer. Si es posible, planifiquemos participar en grupo en esta actividad.

Hagámosles saber que la lección del día viernes de esta semana va más allá, pues nos pide que testifiquemos personalmente de una manera a la que no estamos acostumbrados.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál de estas actividades nos interesó más? (Las respuestas serán diferentes). **¿Cuál nos interesó menos?** (Las respuestas serán diferentes). **De las actividades que menos nos interesaron, ¿cómo podríamos hacer para ponerlas en práctica poco a poco?** (Tal vez participando tras bastidores al principio, o colaborando con la planificación). **¿Cómo podemos saber que la actividad que estamos realizando no es la apropiada para nosotros?** (Dios nos lo hará saber por medio de la oración. Porque nos sentimos incómodos cada vez que la hacemos, y esa es una señal de que no es la apropiada para nosotros).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué pistas nos dan las actividades que nos gustan sobre la clase de testimonio que más nos podría interesar?
2. ¿Cómo podemos saber si estamos saliéndonos de lo que estamos acostumbrados o si estamos forzándonos a hacer algo que nos hace sentir incómodos? ¿Donde podemos trazar la línea divisoria?

3. ¿De qué manera podemos expandir un poco los límites de lo que estamos acostumbrados a hacer?
4. Analicemos varias maneras de tratar con las personas que critican nuestro estilo de testimonio sin que piensen que somos radicales o fanáticos a la hora de compartir nuestra fe?
5. Si pudiéramos hacer una cosa loca o fuera de lo común para compartir nuestra fe, ¿cuál sería?
6. Pensemos en algunas respuestas que les daríamos a nuestros amigos que piensan que nosotros evitamos participar en la testimonio o que nos da miedo que la gente se burle de nosotros.
7. ¿De qué manera Jesús puede darnos consejos cuando nos sentimos inseguros de la forma en que él desea que emprendamos alguna actividad en particular? ¿Cómo podemos hacer para «escucharlo»?
8. ¿Es necesario que siempre hablemos con Jesús antes de testimoniar? ¿Por qué sí o por qué no?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

No hay un solo camino correcto para seguir a Jesús y testimoniar para él. Todos tenemos personalidades y talentos diferentes. Lo que a una persona le cuesta mucho, otra lo logra hacer con perfecta naturalidad. Solo nosotros, con la ayuda de Dios, de nuestros padres, maestros y pastores podemos decidir qué actividades de testimonio se ajustan a nuestra personalidad.

En último término lo que importa es que estamos viviendo para Dios y lo amamos con toda la energía que tenemos. Al hacer esto, algunas personas nos verán como tontos e

incluso se burlarán de nosotros. El hecho que suceda algo así es una señal de que estamos en buena compañía. La gente acusó a los discípulos de estar ebrios cuando en realidad estaban llenos del Espíritu Santo. Dijeron que

Jesús era un glotón y un borracho. Tal vez no nos entiendan, pero ese no es nuestro problema. Lo único importante es salir y compartir el mensaje de amor. Dios se encargará del resto.



LOS CRISTIANOS Y LA MÚSICA

Las mejores canciones

Para el sábado 26 de septiembre de 2009

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Colosenses 3: 16 • «Que el mensaje de Cristo permanezca siempre en ustedes con todas sus riquezas. Instrúyanse y amonéstense unos a otros con toda sabiduría. Con corazón agradecido canten a Dios salmos, himnos y cantos espirituales».

Salmos 81: 1, 2 • «¡Canten alegres a Dios, que es nuestra fuerza! ¡Alaben con gritos de alegría al Dios de Jacob! Canten al son del pandero, de la dulce arpa y del salterio».

Testimonios para la iglesia, t. 1, p. 436 • «La música, cuando no se abusa de ella, es una gran bendición; pero cuando se la emplea equivocadamente se convierte en una terrible maldición. Estimula, pero no imparte el poder ni el valor que el cristiano puede encontrar solo en el trono de la gracia mientras expresa humildemente sus necesidades y pide vehementemente y con lágrimas la fortaleza celestial para resistir las tentaciones del maligno. Satanás está llevando cautivos a los jóvenes. ¡Qué podría decirles para inducirlos a romper su poder ofuscador! El diablo es un hábil engañador que los atrae hacia la perdición».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LOS CRISTIANOS Y LA MÚSICA»?

La música es una parte muy importante de la cultura de los jóvenes y juega un papel importante en la vida de la mayoría de los adolescentes. La música popular secular está en todas partes, y tenemos razones de sobra para preocuparnos por los mensajes que están escuchando nuestros jóvenes. Necesitamos enseñarles discernimiento para que puedan escoger sabiamente lo que escucharán. Mientras tanto, ¿qué podemos decir de la música cristiana? ¿Qué clase de música es apropiada para alabar a Dios y elevarnos en nuestro caminar cristiano? Esta lección anima a los adolescentes a que piensen en la música que están escuchando y en las normas que usan para juzgarla.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LOS CRISTIANOS Y LA MÚSICA»?

Como resultado de esta lección, los alumnos deberán ser capaces de:

1. Analizar el estilo y el contenido lírico de la música que escuchan.
2. Articular su propia norma para escoger la música que escucharán.
3. Adoptar el modelo bíblico en relación con la música.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) casete o reproductor de discos compactos, grabaciones de canciones traídas por los miembros de la clase; (Actividad B) instrumentos musicales, Biblias.

Conexión • Biblias, lección del alumno.

Práctica • papel, lápices..

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los alumnos de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Si es posible, bajemos las respuestas del foro (en inglés), en la dirección <http://RealTimeFaith.org>. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la sección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.

- >> Énfasis misionero. Busquemos el enlace misionero para adolescentes en <http://RealTimeFaith.org> (en inglés).
- >> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los alumnos deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Unos días antes, llamemos por teléfono a varios miembros de la clase (entre seis y ocho, o a todos, en caso que el grupo sea pequeño) y pidámosles que traigan su canción favorita en un casete o disco compacto, y que traigan una copia de la letra de la canción, ya sea escrita o impresa.

Alistémonos • Digamos al grupo que vamos a escuchar varias canciones que son las favoritas de algunos (o todos) los miembros de la clase. Reproduzcamos una parte de cada tema (de treinta a sesenta segundos), y leamos la letra.

Iniciemos la actividad • Después de reproducir cada tema, estimulemos la discusión preguntando: **¿Qué pensamos de este tipo de música? ¿Qué pensamos de este tema en particular? ¿Qué clase de sensaciones nos dejó? ¿Qué mensaje nos transmitió?**

Analicemos • Preguntemos: De la música que escuchamos, ¿qué cosas nos elevaron y fortalecieron espiritualmente? ¿Qué creemos que resultó inapropiado que escuchemos y

disfrutemos como cristianos? (Si es que hubo algún tema que lo fuese).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • De manera anticipada, dividamos a los miembros de la clase en grupos de tres o cinco personas, asegurándonos que en cada grupo haya alguien que tenga una habilidad musical y que esa persona esté presente el sábado en la mañana. Dispongamos que los grupos se reúnan en un lugar donde puedan estar separados lo suficiente unos de otros (podrían ser habitaciones separadas, aunque esto no siempre es muy práctico) y que puedan tener acceso a algunos instrumentos musicales (ya sea un piano, un teclado electrónico o una guitarra).

Alistémonos • Cuando los alumnos lleguen, dividámoslos en sus grupos y asignemos a cada grupo uno de los siguientes salmos: 66, 81, 89, 92, 95, 96, 98, 100, 149 y 150. Cada grupo deberá seleccionar algunos versículos de su salmo y convertirlos en música, usando el estilo musical que les parezca apropiado.

Iniciemos la actividad • Después de diez minutos, pidámosles que regresen y que interpreten su creación para el resto de la clase.

Analícemos • Preguntemos: **¿Cómo supimos que el estilo que escogimos es el apropiado? ¿Qué tipo de música es apropiada para alabar y adorar a Dios?**

C. ACTIVIDAD INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Candace es una fanática número uno de su banda de rock favorita. Ella tiene sus afiches, todos sus discos y ha asistido a cada concierto que han dado en la región donde vive. Desde que conoció a Cristo, Candace ha estado un poco preocupada por la música que escucha. Algunos amigos la han dicho que no debería escuchar más esa banda porque no es una

banda cristiana. Según ella, sin embargo, «sus letras no son perjudiciales. No hablan de drogas, de sexo, ni nada por el estilo; sino de la amistad y el amor». ¿Y qué podemos decir del estilo de vida de sus integrantes? Pues bien, el cantante estuvo preso por posesión de drogas hace unos meses y desde entonces ha estado en rehabilitación. ¿Debería preocuparse Candace por ello? A ella le sigue gustando su música y dice que la hace sentirse bien, pero al mismo tiempo desea sinceramente que Dios la convierta en la persona que él quiere que sea.

Analícemos • Preguntemos: **¿Qué le diríamos a Candace si fuéramos sus amigos? ¿En qué la puede ayudar espiritualmente seguir escuchando esta banda de rock? ¿Cómo puede interferir en su crecimiento espiritual? Si dejara de escuchar esa música y se deshiciera de sus afiches y sus discos, ¿estaría actuando como una fanática o extremista? ¿Está bien que un cristiano siga escuchando música secular? ¿Cómo tomamos esa decisión?**

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Expresemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

La música es una parte muy importante en la vida de la mayoría de nosotros y, creámoslo o no, tiene influencia sobre nosotros. La música puede elevar nuestro espíritu y animarnos cuando nos sentimos tristes. La música también puede deprimarnos y desanimarnos. La música llega de manera directa a nuestras emociones.

La música también forma parte de nuestra vida espiritual. No podemos separar la música de la religión. Cantamos para alabar a Dios, y con la música podemos expresar nuestras oraciones y nuestro dolor. Esta forma parte de

la adoración y es por cierto una de las partes más controversiales, pues los cristianos tienden a juzgar si una determinada música es «apropiada» para tal fin. Es por ello que si la música puede acercarnos a Dios, también puede alejarnos de él. La música que glorifica el pecado y el egoísmo nos invita a aceptar el sistema de valores del músico que la interpreta y a ver el mundo de esa manera. Al igual que las demás formas de entretenimiento, la música que escuchamos puede afectar nuestra vida espiritual, de manera que debemos escogerla con mucho cuidado.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: Les voy a narrar la historia de una conversión igual a las tantas que hemos escuchado: un niño de la calle conoce a Jesús, se salva, y deja las drogas, el alcohol y el delito. Pero, ¿qué nos parece el nuevo ministerio de Rob Wilson como «evangelizador rapero»? Discutamos si la música rap puede ser utilizada como una herramienta para predicar el mensaje. ¿Hay algunos estilos de música como el rap y el hip-hop que son de por sí «malos», o el Señor los bendice si las letras de las canciones hablan de él? Hagamos que los miembros de la clase lean en voz alta los versículos de la Biblia de las lecciones del alumno y el maestro.

Preguntemos: ¿Qué lineamientos sugieren estos versículos para la música cristiana? ¿Cuál tiene que ser el propósito de una canción cristiana?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente pregunta:

Si tuviéramos que organizar un servicio de adoración que llamara la atención de nuestros

amigos no cristianos, ¿qué clase de música incluiríamos?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Repartamos lápices y papel y pidamos a la clase que haga una lista de sus diez canciones favoritas. Pidámosles que junto a cada una coloquen una C si es una canción cristiana, y una S si es secular. También pidámosles que dibujen una flecha hacia arriba si la canción los anima o eleva espiritualmente o una flecha hacia abajo si los desanima o entristece. Por último, pidámosles que dibujen el signo «+» si esta promueve valores positivos que están de acuerdo con nuestros valores cristianos (aunque la canción sea secular) y un signo «-» si promueve valores negativos (como las relaciones sexuales casuales, el uso de drogas o alcohol, el comportamiento destructivo, etc.).

Analicemos • Preguntemos: Al ver nuestra lista, ¿nos sentimos contentos con lo que vemos? ¿Se trata de la lista de las «diez mejores canciones» que un cristiano que quiere crecer en la fe debería escuchar? ¿Hay algunas selecciones musicales en nuestra lista que deberíamos eliminar, o algunas que te gustaría añadir a ella?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. «No le prestes atención a la letra, solo disfruta la música y el ritmo, que la letra no tiene importancia». ¿Has escuchado a alguien decir esto de algún tema musical secular? ¿Lo habremos dicho nosotros mismos? ¿Qué pensamos de esta aseveración?
2. ¿Importa el estilo de vida de los artistas a la hora de escoger la música

que escuchamos? ¿Es correcto apoyar a alguien que canta canciones positivas pero que lleva una vida totalmente contraria al estilo de vida cristiano?

3. ¿Qué podemos hacer con las diferencias que existen entre los gustos musicales de las personas mayores de la iglesia y los de los jóvenes? ¿Representa esto un conflicto para la iglesia? Si es así, ¿qué podemos hacer para unir a las diferentes generaciones?
4. ¿Forma parte la música de la definición que tenemos de nosotros mismos y de nuestros amigos? ¿Tenemos un grupo de amigos a los que les gusta la misma música que a nosotros? ¿Qué dice esa música de nuestro grupo de amigos y de nuestras convicciones?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La música es importante. Dios bendice la música y nos exhorta a usarla y disfrutarla, pero tenemos que estar conscientes de que gran parte de la música popular moderna no agrada a Dios y no puede formar parte de una experiencia cristiana positiva. Como cristianos en crecimiento y agentes del reino de Dios, tenemos que tomar decisiones trascendentales relacionadas con la música que escuchamos. Asegurémonos de que esta nos acerca a Dios en vez de poner barreras entre él y nosotros.